

EEPA

**ESTUDIO
ESPECIALIZADO
SOBRE**
**POBLACIÓN
AFROPERUANA**



PERÚ

Ministerio de Cultura

 **GRADE**
Grupo de Análisis para el Desarrollo



PERÚ Ministerio de Cultura



Diana Alvarez-Calderón Gallo
Ministra de Cultura

Patricia Balbuena Palacios
Viceministra de Interculturalidad

Rocío Muñoz Flores
Directora de la Dirección General de Ciudadanía Intercultural

Owan Lay González
Director de la Dirección de Políticas para Población Afroperuana

Estudio Especializado sobre Población Afroperuana

© Ministerio de Cultura
Av. Javier Prado Este 2465 - San Borja, Lima 41 Perú
www.cultura.gob.pe

© Grupo de Análisis para el Desarrollo
Av. Almirante Grau 915 - Barranco, Lima 4 Perú
Apartado postal 18-0572, Lima 18
Teléfono 247 9988
<http://www.grade.org.pe>

Autoría: Martín Benavides, Juan León, Lucía Espezúa y Alejandro Wangeman

Corrección de estilo: María Inés Calle

Diseño: Ruperto Pérez Albela Stuart

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-09176
ISBN: 978-612-4126-50-5

Impreso en los talleres gráficos de Proyecto Gráfico S.A.C.

Se permite la reproducción de esta obra siempre y cuando se cite la fuente.

La encuesta de este estudio y la primera parte del análisis se hicieron posible gracias a dos proyectos de GRADE. El primero con la Fundación Ford (Grant Number 0120-6092), el segundo con el Banco Interamericano de Desarrollo (Código Contrato SCL/GDI.13.25.00-C).

ÍNDICE

Introducción	7
Objetivos del estudio	10
Muestra	10
Resultados	14
1. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA	14
1.1. Resultados de estudios previos: Pobreza	14
1.2. Las condiciones de vida de la población afroperuana según el EEPA	16
1.2.1. Material de la vivienda	16
1.2.2. Servicios básicos	19
1.2.3. Modo de tenencia	20
1.2.4. Ingresos	22
1.2.5. Activos en el hogar	24
1.2.6. Programas sociales	25
1.2.7. Capital social	26
1.2.8. Emigración	28
1.2.9. Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas	31
1.2.10. Índice Socioeconómico	33
2. EL EMPLEO EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA	36
2.1. Resultados de estudios previos: Empleo	36
2.2. La situación del empleo de la población afroperuana según el EEPA	37
2.2.1. Población económicamente activa (PEA)	37
2.2.2. Estructura de la población según condición de actividad	40
2.2.3. Grupo y categoría ocupacional del jefe de hogar	42
2.2.4. Grupo ocupacional del jefe de hogar por edad	45
2.2.5. Grupo y categoría ocupacional de la PEA ocupada	46
3. LA EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA	48
3.1. Resultados de estudios previos: Educación	48
3.2. La educación de la población afroperuana según el EEPA	50
3.2.1. Nivel educativo del jefe de hogar	50
3.2.2. Nivel educativo que el jefe de hogar quiere que sus hijos alcancen	53
3.2.3. Movilidad educativa entre el jefe de hogar y el padre	54
3.2.4. Asistencia a centros educativos de miembros del hogar que tienen entre 3 y 17 años	55
3.2.5. Razones de abandono a la escuela (12 a 18 años)	58
3.2.6. Niños, niñas y adolescentes (de 6 a 18 años) que han repetido alguna vez el año escolar	59
3.2.7. Educación pública y privada	59
3.2.8. Jóvenes que han accedido a la educación superior (18 a 26 años)	61
3.2.9. Entre la educación y el trabajo	62

4. LA SALUD DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA	66
4.1. Resultados de estudios previos: Salud	66
4.2. La salud de la población afroperuana según el EEPA	68
4.2.1. Principales enfermedades del jefe de hogar	68
4.2.2. Enfermedades crónicas del jefe de hogar	69
4.2.3. Seguro de Salud	70
4.2.4. Uso de métodos anticonceptivos	72
4.2.5. Prácticas tradicionales de salud	73
5. LA EXPERIENCIA DE DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA	75
5.1. Resultados de estudios previos: Discriminación y Violencia	75
5.2. La discriminación y violencia según el EEPA	79
5.2.1. Discriminación o maltrato hacia las personas afroperuanas	79
5.2.2. Motivos de discriminación hacia el jefe de hogar	79
5.2.3. Espacios de discriminación hacia el jefe de hogar	80
5.2.4. Niños que han sufrido burlas por parte de sus compañeros por motivo de su color de piel	82
5.2.5. Discriminación como causa de la pobreza	83
5.2.6. Trato hacia las personas afroperuanas	83
5.2.7. Características de las parejas	84
5.2.8. Violencia psicológica contra la mujer	86
5.2.9. Violencia física contra la mujer	86
5.2.10. Violencia sexual contra la mujer	86
5.2.11. Historia familiar de violencia de las mujeres encuestadas	88
5.2.12. Violencia Infantil	88
5.2.13. Actitudes frente a la violencia infantil y adolescente	89
6. LA CULTURA Y LA IDENTIDAD EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA	91
6.1. Resultados de estudios previos: Cultura e Identidad	91
6.2. La cultura e identidad de la población afro descendiente según el EEPA	94
6.2.1. Identificación por costumbres y antepasados	94
6.2.2. Autoidentificación múltiple	96
6.2.3. Identificación por características físicas, fenotipo o 'raza'	96
6.2.4. Identidad y orgullo	99
6.2.5. Percepción sobre antepasados de África	101
6.2.6. Percepción sobre antepasados esclavos	102
6.2.7. Música	103
6.2.8. Dominio de instrumentos musicales o canto	104
6.2.9. Práctica de ritmos musicales 'negros' o afroperuanos	106
6.2.10. Religiosidad	106
6.2.11. Percepción sobre la situación de las personas afroperuanas	110
6.2.12. Percepción sobre el éxito de las personas afroperuanas	111
6.2.13. Percepción sobre las causas de la pobreza	112
Conclusiones	113
Bibliografía	115

INTRODUCCIÓN

Han transcurrido casi quinientos años desde la primera llegada de población africana al Perú. Sin embargo, actualmente muchos de sus descendientes siguen viviendo en situaciones de exclusión y discriminación, sin ser identificados adecuadamente, sin que se sepa cuántos de ellos habitan en el territorio nacional y sin que se conozca la especificidad de las condiciones sociales en las que viven. Puede afirmarse, en resumidas cuentas, que la población afroperuana se halla en una situación de invisibilidad sistemática.

Durante la ronda censal de la década de 2000, diecinueve países realizaron censos de población. Dentro de este grupo, dieciséis incluyeron preguntas de autoidentificación étnica para pueblos indígenas; y solo nueve, para población afrodescendiente. En el Perú, desde la década de 1940 los censos de población dejaron de incluir preguntas de identificación 'étnico-racial' para población afroperuana. Si bien desde la década de 2000 en adelante algunas encuestas oficiales como la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)*, la Encuesta Nacional Continua (ENCO) o la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), han incluido preguntas sobre autoidentificación 'étnico-racial' de las personas, no ha sucedido lo mismo con el último censo de población, realizado en el año 2007. Por este motivo, no se cuenta con una cifra oficial del tamaño de la población afroperuana ni con información precisa sobre su situación socioeconómica. En atención a esta situación, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) creó en el año 2013 el Comité Técnico Interinstitucional sobre Estadísticas de Etnicidad (CTIEE), el cual tiene como objetivo elaborar una propuesta metodológica que permita identificar a la población indígena y afroperuana para la construcción de un Sistema de Estadísticas de Etnicidad en el Perú.

Sin lugar a dudas, a pesar de lo ya avanzado durante la década pasada, en Perú existe una tarea pendiente en cuanto a la visibilización estadística y el reconocimiento de la población afroperuana. Ante esta situación, el Ministerio de Cultura asume su rol de ente rector en interculturalidad y reconoce la importancia de fortalecer el trabajo de visibilización estadística de la población afroperuana, entendiendo que con ello se podrá generar un conjunto de evidencia necesario para el adecuado diseño de políticas públicas específicas para las necesidades particulares de este grupo. Es en esa línea que se presenta el primer Estudio Especializado sobre Población Afroperuana (EEPA) como una acción necesaria no solo por su importancia histórica –en tanto se trata de la primera vez que el Estado peruano realiza un trabajo de este tipo especialmente para la población afroperuana–; sino porque permite tener una fotografía vigente de la situación socioeconómica de dicha población y el ejercicio de sus derechos adoptando un enfoque de género e intergeneracional.

Entre los principales resultados que este estudio ofrece, se puede destacar algunos de los puntos más saltantes con relación a temas de pobreza, educación, empleo, discriminación y violencia.

En cuanto a la situación de pobreza, el EEPA revela un incremento en la cantidad de hogares afroperuanos que ocupan viviendas de materiales inadecuados (pisos de tierra y paredes de quincha, piedra con barro, madera o estera), especialmente en la región Ica. Así, si en 2004 el 5,3% de toda la población afroperuana ocupaba viviendas inadecuadas, este porcentaje se elevó al 8% en 2014. En el caso de la Costa Sur se tiene que, en el mismo periodo de tiempo, las viviendas inadecuadas de hogares afroperuanos pasaron de ser del 3,7% al 17,6%, lo cual muy probablemente esté asociado con el impacto del terremoto que azotó la región Ica en el año 2007. Asimismo, se ha podido identificar también que más de la tercera parte de esta población (37%) percibiría ingresos por debajo del salario mínimo vital (S/. 750), tratándose en la mayoría de casos de mujeres afroperuanas. El no contar con los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades mínimas y las del hogar coloca a un sector importante de dicha población en una situación de vulnerabilidad vinculada a un contexto de precariedad del empleo que merece la particular atención

* Es importante señalar que, en el año 2004, la ENAHO realizó un sobremuestreo de población afroperuana para incrementar la representatividad de la información recogida.

del Estado. A este respecto también vale destacar que apenas el 3,8% de personas afroperuanas entrevistadas perciben ingresos mensuales por más de dos mil quinientos soles (en este caso, la cantidad de hombres casi duplica a la de mujeres). Es importante considerar que las mujeres siguen viviendo situaciones de desventaja respecto de los hombres, situación que se complejiza en el caso de las mujeres afroperuanas y las múltiples discriminaciones que experimentan e impactan en el acceso a oportunidades.

En cuanto a la situación educativa de la población afroperuana es importante remarcar que el EEPA nos muestra, entre otros hallazgos, que entre el año 2004 y el 2014, habría sucedido un ligero incremento en el acceso a la educación superior (de 25,7% a 33,1% de las y los jóvenes afroperuanos entre 18 y 26 años). En contraste con este incremento se debe resaltar que la tasa de acceso de las y los jóvenes afroperuanos está todavía en desventaja respecto del promedio nacional (43,4%). Ello evidencia la persistencia de una brecha en desfavor de la población afroperuana.

Es importante destacar también la existencia de un fenómeno particular vinculado con la decisión de optar por la educación superior o por el empleo para contribuir con la economía familiar. Es así que un 39% de jóvenes se dedicaría exclusivamente a trabajar, el 17,85% estudia y trabaja, y el 15,24% solo estudia. Sobre esto, el EEPA identifica que, en el grupo de jóvenes afroperuanos que trabajan, la mayoría sería masculina; mientras que, en el caso contrario, la mayoría sería femenina. Llama la atención el hecho de que existan variables que influyen negativamente en que las y los jóvenes puedan dedicarse exclusivamente a estudiar, como lo son tener un padre sin educación –o con solo primaria o secundaria–, haber estudiado en una escuela pública, el número de miembros del hogar y pertenecer a los dos quintiles más bajos en términos de nivel socioeconómico. Esta es una situación alarmante en tanto devela la existencia de un conjunto de factores que conducen a este grupo poblacional hacia la reproducción de la pobreza y las limitaciones para el desarrollo personal por medio de la educación formal.

Sobre el problema de la discriminación racial hacia la población afroperuana, el EEPA brinda información que permite evidenciar la persistencia de este fenómeno. Así, se encontró que el 43,3% de los y las encuestadas ha presenciado algún tipo de situación de discriminación o maltrato hacia personas afroperuanas, siendo la 'raza' o el color de piel el principal motivo en el 31,1% de los casos. Asimismo, esta situación parece intensificarse cuando el análisis se restringe a la región Lima y a las zonas urbanas, donde este porcentaje se eleva al 54,6% y 48,3%, respectivamente. Esto evidencia la mayor incidencia de discriminación racial en la capital del país y en otros grandes escenarios urbanos, espacios donde coincidentemente se encuentra el mayor acceso a servicios y oportunidades de desarrollo. En asociación con ello, es necesario destacar también que el 58% de personas encuestadas considera a la discriminación racial como una causa de la pobreza de la población afroperuana.

En cuanto a la problemática de la violencia en los hogares afroperuanos, el EEPA encuentra que el 24,1% de mujeres afroperuanas ha sufrido violencia psicológica; el 23,7%, violencia física; y el 4,7%, violencia sexual. Un aporte muy importante de este estudio radica en sus hallazgos respecto de la historia de violencia familiar de las mujeres afroperuanas y la probabilidad de sufrirla: se halló que existe una mayor probabilidad de que una mujer afroperuana sea agredida si es que su madre también lo fue. De allí que el 36,7% de mujeres afroperuanas que fueron agredidas tienen madres que experimentaron lo mismo; mientras que, entre las mujeres cuyas madres no fueron agredidas, el 18,1% fue violentada. Sin duda, los hallazgos a este respecto merecen una mayor exploración a fin de identificar mayores elementos que den cuenta de las diversas expresiones de violencia que afectan a las mujeres afroperuanas.

En general, se puede observar mejoras relativas en ciertos aspectos de la situación socioeconómica de la población afroperuana; sin embargo, se muestra evidencia suficiente para identificar que existen aspectos de la vida social de este grupo en los que persistiría un conjunto de brechas de acceso a derechos y servicios públicos que constituyen un obstáculo determinante respecto de las condiciones dadas para su desarrollo y bienestar. Ante esto, es innegable la necesidad de redoblar esfuerzos desde el Estado a fin de garantizar el diseño e implementación de una estrategia sistemática de política pública a fin de que las acciones que se realicen logren mitigar significativamente los obstáculos para el desarrollo de la población afroperuana.

El Ministerio de Cultura expresa su agradecimiento a la Fundación Ford y al Banco Interamericano de Desarrollo por sus invaluable contribuciones, sin las cuales no habría sido posible la realización de esta investigación. En la misma línea, agradecemos la importante colaboración del Banco Mundial, con la que se pudo llevar a cabo la campaña de difusión mediática del EEPA en las distintas regiones del país en donde se recogió la información.

Es necesario agradecer también al equipo de investigación del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), liderado por el Dr. Martín Benavides, por su dedicada y valiosa labor para la realización del trabajo de campo y análisis estadístico de la información con que se ha elaborado este documento. Con esto, es preciso agradecer el aporte fundamental del Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI y, especialmente, al Dr. Alejandro Vílchez De Los Ríos, Jefe del INEI, por su fundamental aporte técnico en el trabajo de diseño de la muestra de hogares afroperuanos con la que se realizó el EEPA.

Así mismo, cabe el agradecimiento a los distintos funcionarios de los sectores de Educación, Salud, Relaciones Exteriores, Mujer y Poblaciones Vulnerables y de la Defensoría del Pueblo, quienes brindaron sus valiosos aportes en la etapa de validación del contenido del instrumento de recojo de información.

Es importante también agradecer especialmente a las distintas organizaciones de la sociedad civil afroperuana, cuya labor para la preparación y realización del estudio resultó fundamental, tanto en la etapa de actualización del mapa de población afroperuana, así como en la validación del instrumento de recojo de información empleado en este estudio.

Es ineludible agradecer la empeñosa labor de las y los trabajadores de campo que tuvieron a su cargo la importante tarea de realizar el recojo de la información con la que ha sido posible elaborar este informe.

Finalmente, el Ministerio de Cultura agradece a los ciudadanos afroperuanos y a las ciudadanas afroperuanas de las regiones de Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Lima Metropolitana y Lima Provincias, Callao, Ica, Arequipa y Tacna por el incalculable valor de sus aportes en las distintas etapas de la realización del EEPA.

Patricia Balbuena Palacios
Viceministra de Interculturalidad

OBJETIVO DEL ESTUDIO¹

El objetivo principal del Estudio Especializado sobre Población Afroperuana (EEPA) es conocer más a fondo la situación socioeconómica de este grupo étnico-cultural a fin de ampliar el debate académico y generar mayor información para el diseño e implementación de políticas públicas. En particular, se buscó obtener información desagregada y específica sobre la situación de la población afroperuana en los temas de pobreza, empleo, salud, educación, discriminación, violencia, cultura e identidad.

Si bien anteriormente se ha estudiado la problemática de la población afroperuana, este estudio tiene la particularidad de haberse hecho sobre la base de una muestra representativa de afroperuanos en comunidades donde tienen una presencia importante. Esto permitirá volver a tener una muestra nacional de los hogares afroperuanos, así como ocurrió en el año 2004 cuando se aplicó a la Encuesta de Hogares 2004 un sobre muestreo de dicha población.

Tal como se detallará a continuación, buena parte del esfuerzo inicial estuvo vinculado a tratar de construir un marco muestral, ante la ausencia de estadísticas censales que puedan orientar dicha tarea. Para ello, se combinaron estrategias de investigación socio histórica y etnográfica para identificar zonas donde existe alta concentración de afroperuanos, con procesos de recojo de información poblacional y técnicas de elaboración de muestras. En este último esfuerzo se contó con el apoyo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

MUESTRA

El Estudio Especializado sobre Población Afroperuana (EEPA) se inició con el registro de viviendas llevado a cabo en el mes de diciembre de 2013. Como parte de dicho proceso, se utilizaron mapas geoétnicos elaborados por el Ministerio de Cultura, y se trabajó en aquellos centros poblados en donde había mayor densidad de población afrodescendiente².

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) procesó los datos recogidos en el Registro de Viviendas (aproximadamente 25000 viviendas), con la cual realizó un muestreo probabilístico, estratificado e independiente en cada estrato de interés. Los estratos considerados para el muestreo fueron: i) área metropolitana (Lima y Callao), ii) grandes ciudades, iii) resto urbano y iv) rural. Si bien la muestra es representativa del marco muestral obtenido en el Registro de Viviendas, esta no lo es a una escala nacional.

El recojo de información del EEPA se llevó a cabo entre los meses de enero y febrero de 2014, y estuvo compuesto por una muestra de un total de 3,101 hogares. Además, este se desarrolló en siete regiones de la costa del país, siendo Ica, Lima³ y Piura las que mayor porcentaje de la muestra concentraron, teniendo el 27.0%, 40.2% y 19.6% de la población afroperuana encuestada, respectivamente (tabla 1).

¹ La encuesta de este estudio y la primera parte del análisis se hizo posible gracias a dos proyectos de GRADE. El primero con la Fundación Ford (Grant Number 0120-6092), el segundo con el Banco Interamericano de Desarrollo (Código Contrato SCL/GDI.13.25.00-C).

² Además del análisis de la encuesta realizada en el marco del Estudio Especializado sobre Población Afroperuana, en el presente estudio se hace referencia a otras bases de datos: La Encuesta Nacional de Hogares sobre condiciones de vida y pobreza (ENAHO), realizada a nivel nacional, permite conocer la evolución de la pobreza, del bienestar y de las condiciones de vida de los hogares. La encuesta cubre a las viviendas particulares y a sus habitantes, tanto de las zonas urbanas como de las rurales. En el presente estudio también figuran análisis propios y ajenos basados en la ENAHO 2004 (que incluyó un sobre muestreo de la población afrodescendiente). Se hace referencia también a la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), la cual se realiza a nivel nacional y proporciona información sobre el estado de salud y la dinámica demográfica de las madres y los niños y niñas menores de cinco años.

³ En Lima se incluyen las provincias de Lima, Callao, Cañete y Huaral.

Tabla 1 Muestra por regiones

Lima	N	1137
	(%)	(36.67)
	(%) ₂ *	(40.22)
Ancash	N	35
	(%)	(1.13)
	(%) ₂	(0.77)
Lambayeque	N	277
	(%)	(8.93)
	(%) ₂	(8.20)
Piura	N	509
	(%)	(16.41)
	(%) ₂	(19.59)
Tumbes	N	114
	(%)	(3.68)
	(%) ₂	(3.95)
Ica	N	1017
	(%)	(32.80)
	(%) ₂	(27.01)
Tacna	N	12
	(%)	(0.39)
	(%) ₂	(0.26)
Total	N	3101
	(%)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Asimismo, como se observa en la tabla 2, la distribución de la muestra fue más grande en Lima⁴, con el 40.2% de las encuestas, seguido por la Costa Norte con el 32.5% y por la Costa Sur con el 27.3%. A esto se debe añadir que el número de hogares urbanos representó el 74.4% de la muestra, mientras que el 25.6% eran hogares rurales (tabla 3). Este tipo de distribución se vincula con la muestra de población afroperuana de la ENAHO 2004, en donde se consideró un 93% urbano y un 7% rural. Se debe precisar también que el 65.1% de los hogares ubicados en zonas rurales se hallan en la región de la Costa Norte.

Tabla 2 Muestra por tipo de región

Lima	N	1137
	(%)	(36.67)
	(%) ₂ *	(40.22)
Costa Norte	N	935
	(%)	(30.15)
	(%) ₂	(32.51)
Costa Sur	N	1029
	(%)	(33.18)
	(%) ₂	(27.28)
Total	N	3101
	(%)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

⁴ En Lima se incluyen las provincias de Lima, Callao, Cañete y Huaral.

Tabla 3 Muestra por área de residencia

Urbana	N	2769
	(%)	(89.29)
	(%) ₂ *	(74.43)
Rural	N	332
	(%)	(10.71)
	(%) ₂	(25.57)
Total	N	3101
	(%)	(100.00)

*(%₂)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

En lo relativo a la distribución por género (tabla 4), el 52.3% de la muestra se registró como jefa de hogar de sexo femenino, porcentaje mayor al de los jefes de hogar de sexo masculino (47.7%)⁵. Además, del total de hogares afroperuanos, las tres cuartas partes (74.2%) tenían hijos (tabla 5).

Tabla 4 Muestra por sexo del jefe de hogar

Masculino	N	1438
	(%)	(46.37)
	(%) ₂ *	(47.74)
Femenino	N	1663
	(%)	(53.63)
	(%) ₂	(52.26)
Total	N	3101
	(%)	(100.00)

*(%₂)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 5 Número de hogares con hijos

El hogar cuenta con hijos	N	2316
	(%)	(74.63)
	(%) ₂	(74.20)
El hogar no cuenta con hijos	N	785
	(%)	(25.31)
	(%) ₂	(25.80)
Total	N	3101
	(%)	(100.00)

*(%₂)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

⁵ Esta ligera predominancia de las mujeres frente a los hombres abre un debate en torno a si las madres afroperuanas, más que los padres, son la figura de autoridad o el pariente presente dentro de sus familias. En todo caso, el dato se construye luego de que los encuestadores preguntan quién es el jefe o jefa de hogar en la vivienda. En ese contexto, cualquiera de los familiares puede presentarse como el jefe o jefa de hogar. Por otro lado, existen reportes de campo de este y otros estudios donde se señala que efectivamente había más jefas de hogar mujeres.

Del mismo modo, como se observa en la tabla 6, el 98.7% de las personas que vivían en los hogares entrevistados contaba con DNI. Cabe resaltar que el porcentaje de personas que contaban con DNI es más del 98% en la población mayor de seis años.

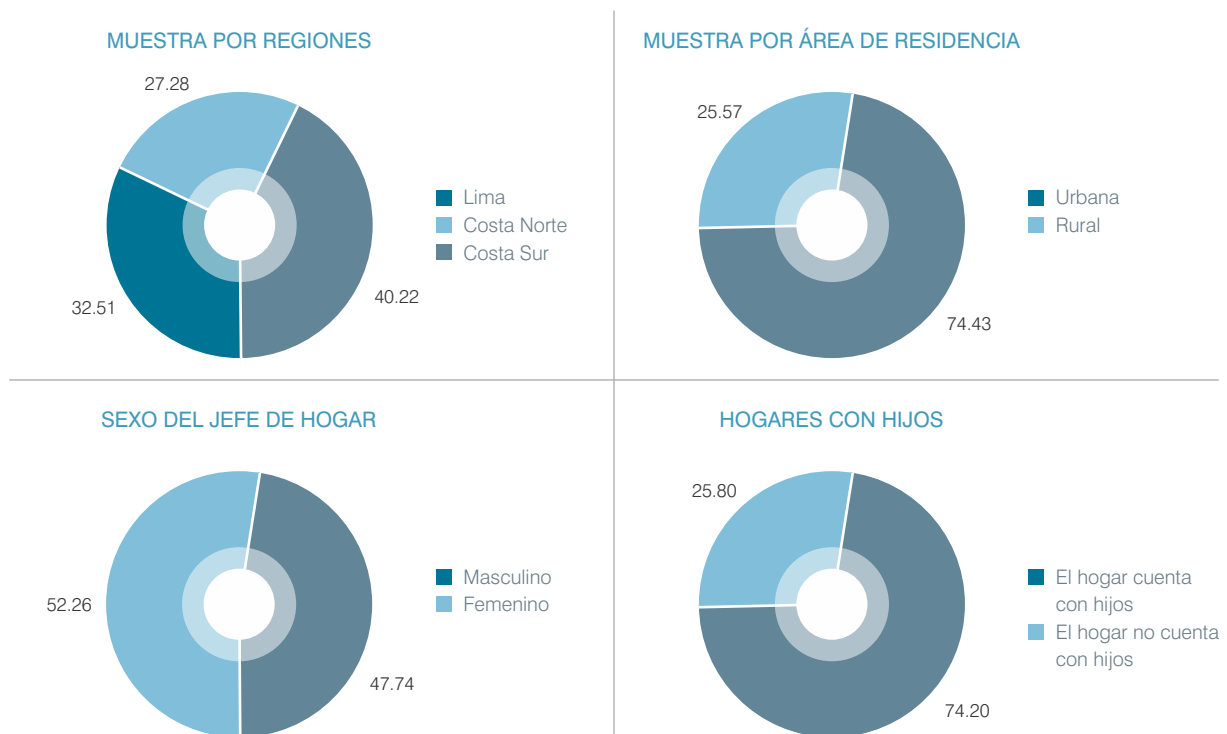
Tabla 6 Población que cuenta con DNI

De 0 a 5 años	N	1162
	(%)	(94.32)
	(%) ₂	(93.97)
De 6 a 12 años	N	1440
	(%)	(98.16)
	(%) ₂	(98.11)
De 13 a 18 años	N	1133
	(%)	(98.44)
	(%) ₂	(98.54)
De 19 a 30 años	N	2117
	(%)	(99.25)
	(%) ₂	(99.17)
De 31 a 40 años	N	1516
	(%)	(99.61)
	(%) ₂	(99.58)
De 41 a 50 años	N	1454
	(%)	(99.59)
	(%) ₂	(99.58)
De 51 a 65 años	N	1763
	(%)	(99.72)
	(%) ₂	(99.69)
De 66 a más	N	1136
	(%)	(99.39)
	(%) ₂	(99.35)
Total	N	117829
	(%)	(98.70)
	(%) ₂	(98.65)

*(%₂)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Gráfico 1 Distribución de la muestra (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

Por último, para el análisis de datos se utilizaron los pesos muestrales calculados por la Dirección Nacional de Censos y Encuestas del INEI, los cuales tienen inferencia a nivel nacional, Lima metropolitana, urbano y rural.

RESULTADOS⁶

1. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA

1.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: POBREZA

La población afroperuana, a nivel económico y social, se caracteriza por experimentar dos procesos asociados a su situación social y económica. Estos procesos son la exclusión social y la discriminación, los cuales forman un entramado complejo y a la vez fuertemente insertado en las dinámicas sociales (Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno, 2013).

⁶ En este informe se presentan los datos del Estudio Especializado sobre Población Afroperuana (EEPA). Cuando sea posible (es decir cuando la pregunta sea la misma) se buscará hacer comparaciones con los datos de la ENAHO del año 2004, y con los datos de la ENAHO 2013. Sin embargo, es importante mencionar que dichas encuestas no son estrictamente comparables, dado que, si bien tienen los mismos cortes, las provincias y los distritos de las mismas no son necesariamente los mismos. Por ello, dichas comparaciones son referenciales (salvo en el cálculo de nivel socioeconómico, para el cual se corrigen algunas diferencias entre las encuestas).

La exclusión social alude a los mecanismos institucionales que les impiden acceder a bienes materiales, servicios sociales, vivienda, crédito, capital y otros recursos, así como a participar plenamente en las esferas de la vida social, cultural y política del país (Figuroa et al., 1996; Torero et al., 2004). En cambio, la discriminación hace referencia a los procesos de maltrato o trato diferenciado motivados por razones de origen social, lengua, género, vestimenta, cultura o 'raza' (Benavides et al., 2013, pp. 22-23).

Según la ENAHO 2004, la tasa de pobreza de la población afroperuana era significativamente menor con respecto al promedio nacional. Mientras que para los afroperuanos la tasa de pobreza y pobreza extrema alcanzaba 35% y 4%, respectivamente, a nivel nacional las tasas eran de 46.6% y 16.5%, respectivamente. Además, a nivel nacional, se encontró que la población afroperuana en ese año era significativamente menos pobre que la población indígena (Benavides, Torero y Valdivia, 2006). Esto estaría asociado a que las y los afroperuanos residen principalmente en la costa, donde las condiciones son mejores, dado que existe mayor acceso a un conjunto de servicios; sin embargo, respecto de la población costeña total, la situación de la población afroperuana sí podría verse en mayor desventaja (Benavides et al., 2006).

Por otro lado, según el Centro de Desarrollo Étnico (CEDET), existe un conjunto de representaciones sociales que reflejan estereotipos y percepciones negativas sobre la población afroperuana. En base a esto el CEDET concluye que "las condiciones sociales adversas no solo son las condiciones materiales en las que está obligada a vivir la gran mayoría de la población afroperuana, sino también las representaciones sociales que se tiene de sus integrantes" (CEDET, 2005, p. 79). Mientras tanto, Luciano explica que esta asociación 'afrodescendiente = pobre' tiene que ver con la asociación, que viene desde siglos atrás, entre el color de la piel y la ubicación social. En la colonia, "lo blanco y lo extranjero se volvió el equivalente a lo mejor y a lo superior, en oposición a lo oriundo y autóctono" (Luciano, 2012, p. 117).

En ese contexto, Luciano (2012) sostuvo la hipótesis de que la desigualdad es una nueva etapa del racismo étnico forjado a lo largo de la era colonial y republicana. En ese sentido, la desigualdad sería la forma que ha tomado el racismo en la era moderna:

En este marco general se contempla el tránsito del racismo étnico al social. Años de exclusión y desigualdades se traducen en la existencia de los 'pobres', en su totalidad conformados por indígenas y afroperuanos. Los mitos y prejuicios contra ellos se vuelven la expresión 'moderna' del racismo peruano. (Luciano, 2012, p. 120)

Según testimonios de personas afroperuanas recogidos en estudios anteriores, la población afroperuana se identifica como pobre, aunque no se considera entre los más pobres de la sociedad (Benavides et al., 2006). Lo que encuentran Díaz y Madalengoitia en base a la ENAHO 2010 es que "solo el 7% de los afrodescendientes se considera 'no pobres', el 49% se percibe como 'más o menos pobre', el 39% se considera 'pobre', y el 5%, 'muy pobre'" (Díaz y Madalengoitia, 2012, p. 45). Para el 2010, los afroperuanos percibían menores ingresos que los mestizos y similares ingresos que los indígenas, pero la autopercepción que manifestaron sobre su calidad de vida fue la peor en comparación con esos grupos (Díaz y Madalengoitia, 2012).

1.2. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA SEGÚN EL EEPA

1.2.1. MATERIAL DE LA VIVIENDA

Como se muestra en la tabla 7, de las viviendas donde habita la población afroperuana, el 50.2% cuenta con paredes de ladrillo o bloques de cemento, el 32.7% tiene paredes de adobe y el 6.1% de madera. En general, esto implicaría una mejoría con respecto a los datos de la ENAHO 2004, en donde el 44.8% de los hogares afroperuanos a nivel nacional contaba con paredes de ladrillo. Por otro lado, los porcentajes de hogares con paredes de estera (2.8%) son similares a lo hallado en el año 2004 (2.4%).

Si dividimos la muestra afroperuana entre regiones, se puede ver que el porcentaje de hogares afroperuanos que cuenta con paredes de ladrillo y cemento es mayor en Lima (67.8%) comparado con la Costa Norte (27.7%) y la Costa Sur (51%). Del mismo modo, los hogares que cuentan con paredes de estera (2.8%) son más comunes en la Costa Sur (9.3%) sobre todo en el departamento de Ica (9.4%), mientras que en Lima y en la Costa Norte son menos del 1%.

La población afroperuana tendría diferencias poco significativas con la población a nivel nacional en lo que a paredes de hogares se refiere. El porcentaje de hogares con paredes de ladrillos es similar (50.2% y 52.2%, respectivamente), pero si nos centramos en los porcentajes de hogares con paredes de estera (2.8% y 0.5%, respectivamente) podemos observar ciertas diferencias.

En cuanto a la calidad de los techos, al igual que con las paredes, se observaría una aparente mejoría en el estado de las viviendas afroperuanas al 2014. El porcentaje de hogares con techo de concreto (31.7%) es mayor al presentado en el año 2004 (24.3%). Este aumento es mayor si nos centramos en Lima no metropolitana, en donde el porcentaje de hogares con este material se duplicó entre esos años. Por otro lado, el número de hogares con techo de calamina tuvo un aumento significativo, especialmente en la Costa Sur, donde en el año 2004 representaba a menos del 1% de la población, y en el 2014, al 11%. El porcentaje de techos de estera (6.8%) también es mayor al encontrado en el 2004 (5.9%); esto tiene que ver con el mayor porcentaje de hogares que cuentan con este material en la Costa Sur.

También se observa que los techos de hogares afroperuanos presentan peores condiciones en comparación con lo encontrado a nivel nacional. Así, los hogares afroperuanos con techo de concreto representan el 31.7% de la muestra, cifra un poco inferior al promedio nacional (38.9%). Por su parte, los hogares afroperuanos que cuentan con techos de caña o estera son más en comparación con la población peruana en general (14.6% y 3.9%, respectivamente).

En relación al material del piso, se halló que el 22.3% de los hogares cuenta aún con piso de tierra; se puede observar, así, que representa una proporción ligeramente menor en comparación con lo obtenido en el año 2004, en donde el 26.7% de los hogares tenía piso de tierra.

Profundizando un poco más, para una comparación más resumida de la calidad de las viviendas se utilizaron dos indicadores (el material de las paredes y el material de los pisos) para construir el índice de necesidades básicas de vivienda. Así, las viviendas se consideran inadecuadas si el hogar cuenta con piso de tierra y paredes de quincha, piedra con barro, madera o cuentan con paredes de estera. De esta forma es posible ver si los hogares afroperuanos presentan mejores condiciones con respecto al total de hogares, y si presentaron mejorías con respecto a lo hallado en el año 2004.

Al utilizar el índice de necesidades básicas de vivienda se encontró que las condiciones de las viviendas afroperuanas habrían empeorado ligeramente con el tiempo: mientras que en el año 2004 el porcentaje de viviendas inadecuadas era 5.3%, en el 2014 aumentó al 8%. Si lo observamos regionalmente, la situación en Lima no metropolitana mejoró (el porcentaje de las viviendas inadecuadas eran el 11.9% en el año 2004, y en el 2014 fue 4.8%), mientras que en la Costa Norte los niveles se mantuvieron prácticamente iguales (9.0% en el 2004 y 8.3% en el 2014). En cambio, las condiciones empeoraron notoriamente en la Costa Sur; en esa región, solo el 3.7% de las viviendas eran inadecuadas en el año 2004,

y en el 2014 la cifra ascendió al 17.6%. Sin duda, a través de dicho indicador podemos ver más claramente el posible impacto del terremoto del año 2007 en esa zona.

Asimismo, si comparamos las viviendas de la población afroperuana con los datos nacionales, vemos que el porcentaje de viviendas inadecuadas es de 8%, mientras que este porcentaje es de 6.6% a nivel nacional. Esto posiblemente se deba al mayor número de hogares afroperuanos que tienen casas de estera. Con datos desagregados por regiones, en la Costa Norte se observa que este porcentaje representa al 8.3% de hogares afroperuanos y en la Costa Sur al 17.6%, mientras que, según la ENAHO 2013, para la población total las cifras son 7.3% y 6.3% respectivamente. Con estos datos se puede apreciar que la población afroperuana se encontraría en peores condiciones de vivienda en la Costa Sur, particularmente en Ica, en donde los hogares afroperuanos con material inadecuado de vivienda representan al 16.8% del total de viviendas afroperuanas, mientras que la cifra para los hogares a nivel nacional es menor en aproximadamente 8 puntos porcentuales.

1.2.2. SERVICIOS BÁSICOS

Para que el servicio higiénico califique como 'adecuado', los hogares deben contar con servicios higiénicos conectados a una red pública o desagüe, excluyendo a los hogares que hacen uso de letrinas, pozos, ríos, acequias, campos, chacras u otros. Como se observa en la tabla 7, al comparar los resultados del 2014 con la ENAHO realizada en el año 2004, el acceso de la población afroperuana a un servicio higiénico adecuado ha aumentado considerablemente, siendo 55% en ese año y 74.9% en el 2014.

Si desagregamos esta información por regiones, vemos que en Lima no metropolitana el número de hogares con un adecuado servicio higiénico es en el 2014 el doble que en el año 2004. En esta categoría, la región que presentó menor porcentaje de hogares con servicio higiénico adecuado fue la Costa Norte (50.3%), mientras que en Lima más del 90% de los hogares contaba con un servicio higiénico adecuado.

Tabla 8 Tipo de servicio higiénico con el que cuentan los hogares

Servicio higiénico	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural	
No adecuado	N	595	82	334	179	383	212
	(%)	(19.21)	(7.22)	(35.72)	(17.45)	(13.85)	(63.86)
	(%) ₂	(25.09)	(6.45)	(49.72)	(23.21)	(11.76)	(63.86)
Adecuado	N	2502	1054	601	847	2382	120
	(%)	(80.79)	(92.78)	(64.28)	(82.55)	(86.15)	(36.14)
	(%) ₂	(74.91)	(93.55)	(50.28)	(76.79)	(88.24)	(36.14)
Total	N	3097	1136	935	1026	2765	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Para observar aquellos hogares en donde el abastecimiento de agua era adecuado (tabla 9), se incluyó a aquellos que contaban con conexión a red pública, ya sea dentro de la vivienda o por grifo público, excluyéndose a los hogares que usaban agua de pozo, agua de superficie (manantial, ríos, acequias, lagunas, agua de lluvia) u otros. En el año 2004, el 80.1% de los hogares afroperuanos tenía acceso a un adecuado abastecimiento de agua, mientras que en el año 2014, este porcentaje había ascendido a 90.7% (tabla 7).

Tabla 9 Abastecimiento de agua de los hogares

Abastecimiento de agua	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural	
No adecuado	N	231	60	78	93	157	74
	(%)	(7.45)	(5.28)	(8.34)	(9.04)	(5.67)	(22.29)
	(%) ₂	(9.34)	(4.40)	(13.58)	(11.56)	(4.89)	(22.29)
Adecuado	N	2870	1077	857	936	2612	258
	(%)	(92.55)	(94.72)	(91.66)	(90.96)	(94.33)	(77.71)
	(%) ₂	(90.66)	(95.60)	(86.42)	(88.44)	(95.11)	(77.71)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Por su parte, el servicio de alumbrado (tabla 10) se dividió entre aquellos que contaban con electricidad, gas licuado o gas natural por tubería, considerándose estos como adecuados, y entre aquellos que hacen uso de petróleo, velas, generadores, baterías y otros, como no adecuados. Los hogares afroperuanos que tenían un adecuado sistema de alumbrado en el 2014 eran aproximadamente 96.8%. El porcentaje de hogares que contaba con alumbrado adecuado era mayor al 90% en todas las regiones y zonas, llegando a ser 99% en Lima. La zona con menos hogares que disponía de alumbrado adecuado era la zona rural (91.5%).

Tabla 10 Alumbrado de los hogares

Alumbrado de los hogares	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural	
No adecuado	N	75	7	32	36	47	28
	(%)	(2.42)	(0.62)	(3.43)	(3.50)	(1.70)	(8.46)
	(%) ₂	(3.23)	(1.00)	(4.38)	(5.13)	(1.43)	(8.46)
Adecuado	N	30	1130	902	993	2722	303
	(%)	(97.58)	(99.38)	(96.57)	(96.50)	(98.30)	(91.54)
	(%) ₂	(96.78)	(99.00)	(95.62)	(94.87)	(98.57)	(91.54)
Total	N	3100	1137	934	1029	2769	331
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

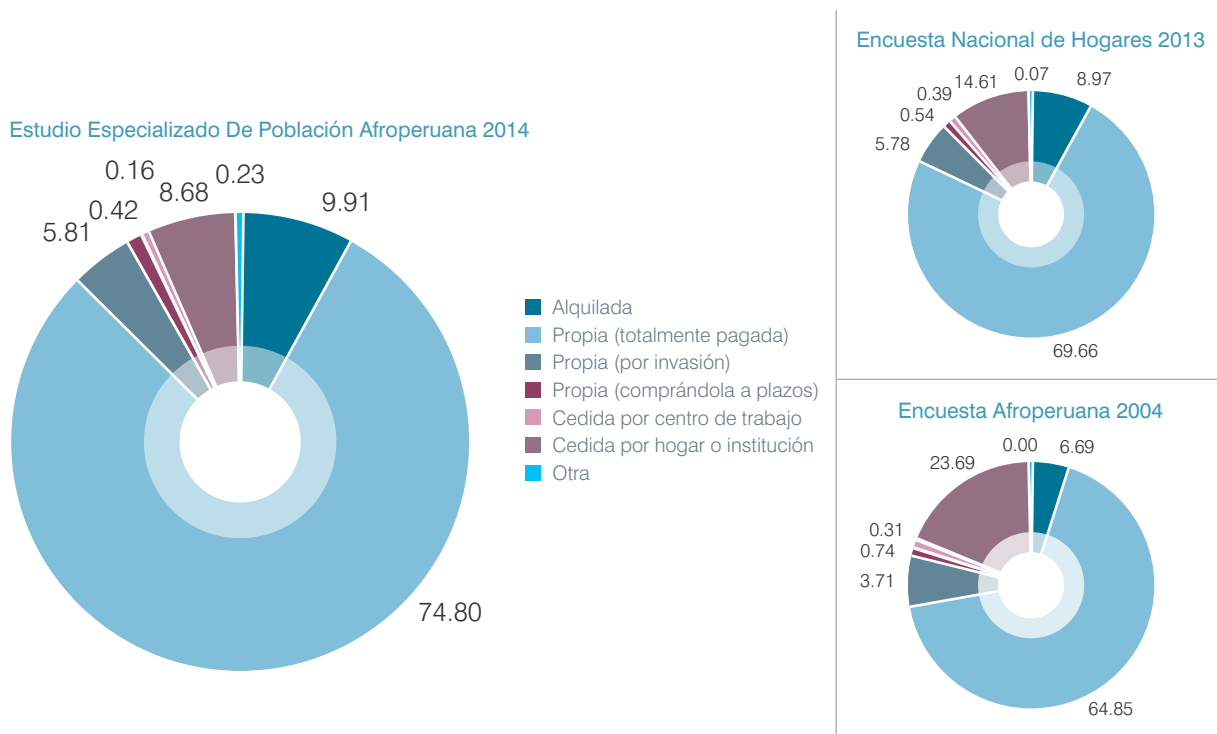
Fuente: EEPA 2014

1.2.3. MODO DE TENENCIA

Los resultados obtenidos por el EEPA, según se observa en el gráfico 2, muestran que el 75% de la población afroperuana tiene casa propia y totalmente pagada, porcentaje mayor al nacional (70%) y al obtenido por el estudio realizado en el año 2004 (65%)⁷. Por otro lado, el porcentaje de hogares afroperuanos que cuentan con una vivienda alquilada (10%) es prácticamente igual al nacional (9%) y ligeramente mayor al del año 2004 (6%). El nivel de hogares afroperuanos cedidos por otro hogar o institución disminuyó, siendo 24% en el año 2004 y 9% en la actualidad, y siendo menor también a la cifra nacional obtenida por la ENAHO 2013 (15%).

⁷ Para poder entender mejor dicho indicador sería importante estudiar el rol de la herencia en los procesos de tenencia en la población afroperuana.

Gráfico 2 Modo de tenencia de la vivienda (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014, ENAHO 2013 y ENAHO 2004 – Módulo Población Afroperuana

En cuanto a los resultados por regiones (tabla 11), se observa mayor incidencia de hogares alquilados en Lima (18.5%) que en la Costa Norte (3.2%) o la Costa Sur (4.7%). Dicha incidencia es mayor también en las zonas urbanas (12.9%) respecto de las zonas rurales (0.6%). Al contrario, la proporción de viviendas propias y totalmente pagadas es mayor en la Costa Norte (81.0%) y Sur (79.7%) en comparación con Lima (67.5%). Asimismo, el porcentaje de hogares que son propios por invasión es mayor en la Costa Sur (6.8%) y en las zonas urbanas (5.7%), pero por diferencias porcentuales mínimas, mientras que el porcentaje de los hogares cedidos por hogares o instituciones es mayor en la Costa Norte (10.8%) y en las zonas rurales (10.3%), también por diferencias porcentuales poco relevantes.

Tabla 11 Modo de tenencia de la vivienda por regiones y zonas

Modo de tenencia de la vivienda		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural
Alquilada	N	307	205	44	58	305	2
	(%)	(9.91)	(18.06)	(4.71)	(5.64)	(11.02)	(0.60)
	(%) ₂	(9.73)	(18.49)	(3.16)	(4.69)	(12.87)	(0.60)
Propia (totalmente pagada)	N	2318	762	755	801	2039	279
	(%)	(74.80)	(67.14)	(80.75)	(77.84)	(73.63)	(84.04)
	(%) ₂	(75.22)	(67.46)	(81.02)	(79.73)	(72.19)	(84.04)
Propia (por invasión)	N	180	69	30	81	165	15
	(%)	(5.81)	(6.08)	(3.21)	(7.87)	(5.96)	(4.52)
	(%) ₂	(5.39)	(5.25)	(4.40)	(6.76)	(5.69)	(4.52)
Propia (comprándola a plazos)	N	13	5	2	6	12	1
	(%)	(0.42)	(0.44)	(0.21)	(0.58)	(0.43)	(0.30)
	(%) ₂	(0.41)	(0.45)	(0.30)	(0.49)	(0.45)	(0.30)
Cedida por Lima (de trabajo)	N	5	2	2	1	4	1
	(%)	(0.16)	(0.18)	(0.21)	(0.10)	(0.14)	(0.30)
	(%) ₂	(0.19)	(0.18)	(0.30)	(0.08)	(0.16)	(0.30)
Cedida por hogar o institución	N	269	90	101	78	235	34
	(%)	(8.68)	(7.93)	(10.80)	(7.58)	(8.49)	(10.24)
	(%) ₂	(8.87)	(7.99)	(10.75)	(7.92)	(8.40)	(10.24)
Otra	N	7	2	1	4	7	0
	(%)	(0.23)	(0.18)	(0.11)	(0.39)	(0.25)	(0.00)
	(%) ₂	(0.18)	(0.18)	(0.07)	(0.32)	(0.25)	(0.00)
Total	N	3099	1135	935	1029	2767	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

1.2.4. INGRESOS

Respecto a los ingresos promedio de los hogares afroperuanos (tabla 12), cabe señalar que en buena parte de los hogares encuestados (40.8%) se percibe ingresos totales entre los 750 y 1500 soles. Estos porcentajes varían entre regiones, siendo Lima la región con mayores ingresos con un promedio de 1,213 soles por hogar, seguido por la Costa Sur con un promedio de 1,092 soles y, bastante atrás, por la Costa Norte con un promedio de 748 soles.

En términos porcentuales, se puede apreciar que solo en el 3.8% de los hogares afroperuanos entrevistados se percibe ingresos totales por más de 2500 soles. Este porcentaje es mayor en Lima (5.6%) y menor en la Costa Norte, donde muy pocos hogares acceden a esta cantidad (1.1%). Por otro lado, si dividimos la muestra de población afroperuana entre zonas urbanas y zonas rurales, se observa que más del 90% de los hogares entrevistados ganan ingresos totales menores de 1500 soles en las zonas rurales, siendo 818 soles el ingreso promedio por hogar en zonas rurales y 1,101 soles en zonas urbanas.

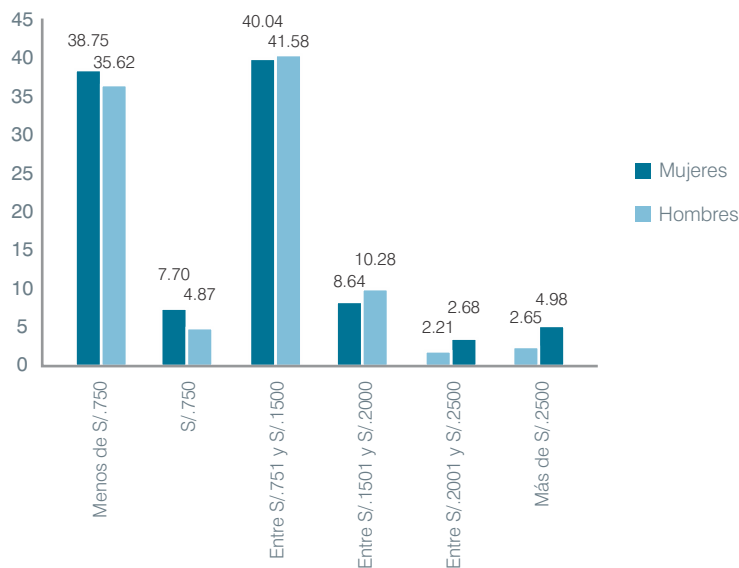
Tabla 12 Ingresos

Modo de tenencia de la vivienda	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural	
Menos de S/. 750	N	1041	248	563	230	837	204
	(%)	(33,95)	(22,04)	(60,47)	(22,77)	(30,59)	(61,82)
S/. 750	N	216	69	26	121	204	12
	(%)	(7,05)	(6,13)	(2,79)	(11,98)	(7,46)	(3,64)
Entre S/. 750 y S/. 1500	N	1333	546	284	503	1251	82
	(%)	(43,48)	(48,53)	(30,50)	(49,80)	(45,72)	(24,85)
Entre S/. 1501 y S/. 2000	N	248	152	41	91	263	21
	(%)	(9,26)	(13,51)	(4,40)	(9,01)	(9,61)	(6,36)
Entre S/. 2001 y S/. 2500	N	79	44	9	26	77	2
	(%)	(2,58)	(3,91)	(0,97)	(2,57)	(2,81)	(0,61)
Más de S/. 2500	N	113	66	8	39	104	9
	(%)	(3,69)	(5,87)	(0,86)	(3,86)	(3,80)	(2,79)
Total	N	3066	1125	931	1010	2736	330
	(%)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Si observamos los ingresos divididos según el género del/la jefe de hogar (gráfico 3), observamos que existe un mayor porcentaje de hogares liderados por mujeres afroperuanas, respecto de los liderados por hombres, que ganan menos de 750 soles. Del mismo modo, si nos centramos en los hogares afroperuanos que ganan más de 2500 soles, vemos que el porcentaje de hogares liderados por hombres que se encuentra en esta categoría casi duplica al porcentaje de hogares liderados por mujeres.

Gráfico 3 Ingresos divididos por género (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

1.2.5. ACTIVOS EN EL HOGAR

Como se observa en la tabla 13, entre los principales activos con los que cuenta la población afroperuana se encuentran el televisor a colores (91.9%), la cocina (86.9%) y el celular (82.4%), mientras que únicamente el 21,1% posee una computadora. En cuanto a medios de transporte, solo el 5.3% tiene carro o camión, mientras que el 8.3% cuenta con una moto o motocicleta.

Tabla 13 Activos en el hogar

Activos en el hogar		Posee	No posee	Total
Servicio de teléfono	N	1039	2062	3101
	(%)	(33,51)	(66,49)	(100,00)
	(%) ₂	(32,59)	(67,41)	(100,00)
Celular	N	2572	529	3101
	(%)	(82,94)	(17,06)	(100,00)
	(%) ₂	(82,38)	(17,62)	(100,00)
Radio	N	1530	1571	3101
	(%)	(49,34)	(50,66)	(100,00)
	(%) ₂	(49,91)	(50,09)	(100,00)
Equipo de música	N	1717	1384	3101
	(%)	(55,37)	(44,63)	(100,00)
	(%) ₂	(53,65)	(46,35)	(100,00)
Televisor a colores	N	2876	225	3101
	(%)	(92,74)	(7,26)	(100,00)
	(%) ₂	(91,84)	(8,16)	(100,00)
Servicio de cable	N	1394	1707	3101
	(%)	(44,95)	(55,05)	(100,00)
	(%) ₂	(43,49)	(56,51)	(100,00)
Computadora	N	669	2432	3101
	(%)	(21,57)	(78,43)	(100,00)
	(%) ₂	(21,12)	(78,88)	(100,00)
Refrigeradora	N	2164	937	3101
	(%)	(69,78)	(30,22)	(100,00)
	(%) ₂	(67,81)	(32,19)	(100,00)
Carro o camión	N	160	2941	3101
	(%)	(5,16)	(94,84)	(100,00)
	(%) ₂	(5,32)	(94,68)	(100,00)
Motocicleta/moto	N	260	2841	3101
	(%)	(8,38)	(91,62)	(100,00)
	(%) ₂	(8,33)	(91,67)	(100,00)
Bicicleta	N	753	2348	3101
	(%)	(24,28)	(75,72)	(100,00)
	(%) ₂	(24,84)	(75,16)	(100,00)
Cocina a gas o eléctrica	N	2758	343	3101
	(%)	(88,94)	(11,06)	(100,00)
	(%) ₂	(86,91)	(13,09)	(100,00)
Licuadora	N	2248	853	3101
	(%)	(72,49)	(27,51)	(100,00)
	(%) ₂	(69,82)	(30,18)	(100,00)
Microondas	N	831	2270	3101
	(%)	(26,80)	(73,20)	(100,00)
	(%) ₂	(26,89)	(73,11)	(100,00)
Lavadora	N	932	2169	3101
	(%)	(30,05)	(69,95)	(100,00)
	(%) ₂	(29,93)	(70,07)	(100,00)

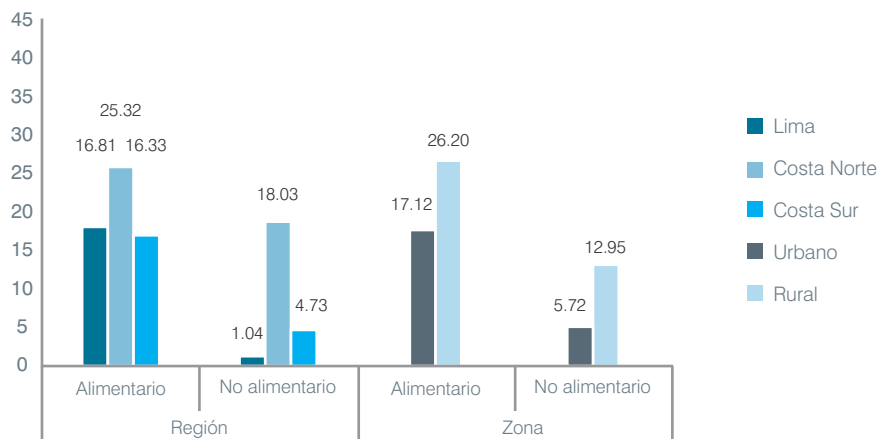
*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

1.2.6. PROGRAMAS SOCIALES

Según lo hallado en torno a las acciones estatales de lucha contra la pobreza, el 19.4% de los jefes o jefas de hogar afirmó que su hogar había recibido ayuda de un programa social de ayuda alimentaria o nutricional, mientras que el 7.6% afirmó haber recibido ayuda de un programa social no alimentario (gráfico 4). Existe más proporción de encuestados que señalan ser beneficiarios de programas alimentarios y no alimentarios en la Costa Norte (25.3% y 18.0%, respectivamente) y en las zonas rurales (26.2% y 13%, respectivamente).

Gráfico 4 Acceso a programas sociales (Porcentaje)

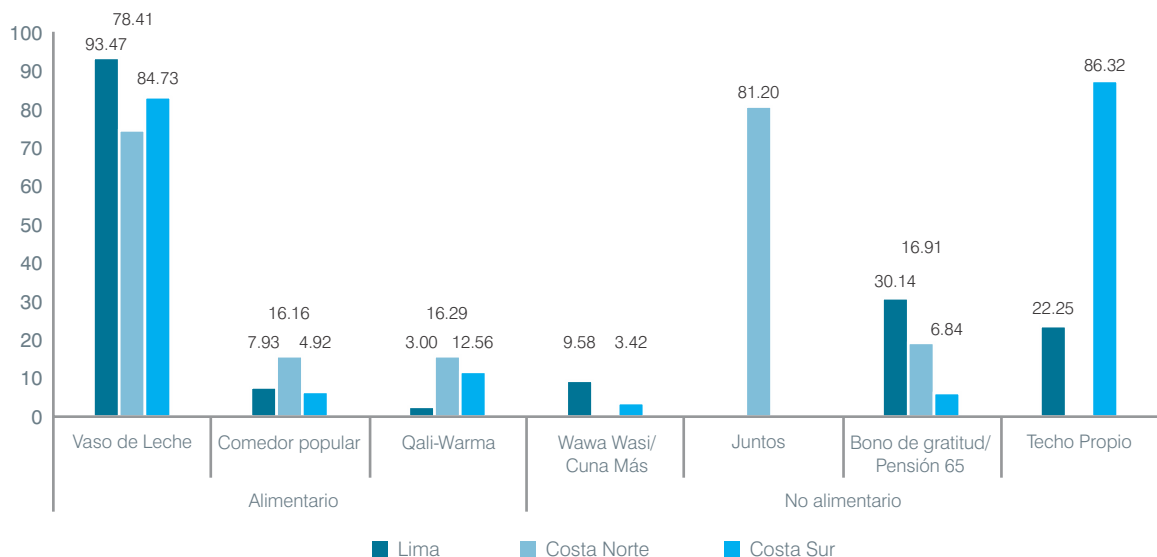


Fuente: EEPA 2014

La incidencia de los programas, sin embargo, varía significativamente entre regiones (gráfico 5). Por ejemplo, entre los principales programas sociales alimentarios se encuentra el "Vaso de Leche", del cual una mayor proporción de encuestados en Lima dice ser beneficiaria (93.5%).

Por otro lado, los programas no alimentarios que tienen una mayor proporción de encuestados que señalan ser beneficiarios son el Programa "Juntos" (en la Costa Norte 81.2% de encuestados), el programa "Techo propio" (86.3% encuestados en la Costa Sur), y el programa "Pensión 65" o "Bono de gratitud", el cual tendría más proporción de beneficiarios en Lima (30.1%). Asimismo, según análisis adicionales realizados, los hogares de menor nivel socioeconómico y menos ingreso tuvieron mayor acceso a programas sociales.

Gráfico 5 Principales programas sociales (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

1.2.7. CAPITAL SOCIAL

El EEPA reveló que el 85.3% de la población afroperuana tiene a alguna persona u organización a la cual recurrir en caso de emergencia (tabla 14). Este apoyo se manifestó con mayor incidencia en la Costa Sur (97.8%). Entre las personas con las que cuentan en caso de emergencia (tabla 15), se encuentran los familiares como padres (20.9%), los hermanos (36.9%) y la pareja (31.6%).

Tabla 14 Recurrencia a persona u organización en caso de emergencia

Cuenta con alguna persona u organización a la cual recurrir en caso de emergencia		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Sí	N	2695	924	767	1004
	(%)	(86.94)	(81.34)	(82.03)	(97.57)
	(%) ₂	(85.31)	(80.67)	(80.58)	(97.78)
No	N	405	212	168	25
	(%)	(13.06)	(18.66)	(17.97)	(2.43)
	(%) ₂	(14.69)	(19.33)	(19.42)	(2.22)
Total	N	3100	1136	935	1029
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 15 Persona a quien recurre en caso de emergencia

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Padres	N	564	170	129	265
	(%)	(21.68)	(23.22)	(14.56)	(26.93)
	(%) ₂	(20.88)	(18.91)	(18.12)	(25.87)
	N	975	324	227	424
Hermanos	(%)	(37.47)	(44.26)	(25.62)	(43.09)
	(%) ₂	(36.92)	(37.18)	(29.58)	(43.65)
Pareja	N	837	302	196	339
	(%)	(32.17)	(41.26)	(22.12)	(34.45)
	(%) ₂	(31.63)	(32.97)	(25.76)	(35.66)
	N	1663	561	436	666
Otros familiares	(%)	(63.91)	(76.64)	(49.21)	(67.68)
	(%) ₂	(63.24)	(63.45)	(58.23)	(67.79)
Amigos(as)	N	457	173	108	176
	(%)	(17.56)	(23.63)	(12.19)	(17.89)
	(%) ₂	(17.17)	(18.81)	(14.52)	(17.75)
	N	260	68	91	101
Vecinos(as)	(%)	(9.99)	(9.29)	(10.27)	(10.26)
	(%) ₂	(9.43)	(7.33)	(11.50)	(9.97)
Colegas	N	72	42	9	21
	(%)	(2.77)	(5.74)	(1.02)	(2.13)
	(%) ₂	(2.70)	(4.32)	(1.01)	(2.40)
	N	2602	886	732	984
Total	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

* El total es el número de personas que cuentan con alguna persona.

* Las respuestas no son excluyentes entre sí.

* (%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, entre las principales organizaciones a las que la población puede pedir apoyo (tabla 16), se encuentran los grupos de crédito (65.7%) y, en menor medida, el Vaso de Leche (12.1%) y las asociaciones religiosas (11.5%). Esto puede ser explicado, según lo mostrado en la tabla 17, debido a que la principal ayuda solicitada por los entrevistados es la financiera a través de préstamos o entrega de dinero (82.6%), mientras que el apoyo moral o emocional es solicitado con menor recurrencia (62.1%).

Tabla 16 Organización a la que recurre en caso de emergencia

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Comedor Popular	N	16	7	5	4
	(%)	(3.24)	(3.32)	(2.37)	(2.63)
	(%) ₂	(3.42)	(3.77)	(4.03)	(2.20)
Vaso de Leche	N	57	19	7	31
	(%)	(11.54)	(9.00)	(3.32)	(20.39)
	(%) ₂	(12.14)	(10.24)	(5.11)	(22.52)
Club de Madres	N	8	2	3	3
	(%)	(1.62)	(0.95)	(1.42)	(1.97)
	(%) ₂	(2.12)	(1.08)	(2.95)	(3.02)
Grupos de créditos	N	333	160	102	71
	(%)	(67.41)	(75.83)	(77.86)	(46.71)
	(%) ₂	(65.73)	(72.72)	(75.01)	(44.51)
Asociaciones religiosas	N	56	30	6	20
	(%)	(11.34)	(14.22)	(4.58)	(13.16)
	(%) ₂	(11.48)	(15.96)	(3.23)	(12.37)
Municipalidad	N	35	1	8	26
	(%)	(7.09)	(0.47)	(6.11)	(17.11)
	(%) ₂	(7.89)	(0.54)	(9.67)	(18.40)
Demuna	N	15	6	0	9
	(%)	(3.04)	(2.84)	(0.00)	(5.92)
	(%) ₂	(3.54)	(3.23)	(0.00)	(7.69)
Total	N	494	211	131	152
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

* El total es el número de personas que cuentan con alguna organización.

* Las respuestas no son excluyentes entre sí.

* (%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 17 Tipo de ayuda brindada

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Leche u otros alimentos	N	354	99	101	154
	(%)	(13.14)	(10.71)	(13.17)	(15.34)
	(%) ₂	(13.03)	(10.32)	(14.59)	(14.81)
Útiles escolares	N	31	8	2	21
	(%)	(1.15)	(0.87)	(0.26)	(2.09)
	(%) ₂	(1.06)	(0.90)	(0.17)	(2.15)
Préstamo o entrega de dinero	N	2200	803	633	764
	(%)	(81.63)	(86.90)	(82.53)	(76.10)
	(%) ₂	(82.56)	(86.47)	(83.97)	(76.43)
Apoyo moral o emocional	N	1674	551	415	708
	(%)	(62.12)	(59.63)	(54.11)	(70.52)
	(%) ₂	(62.05)	(61.16)	(53.64)	(71.38)
Apoyo en el cuidado de hijos	N	215	47	36	132
	(%)	(7.98)	(5.09)	(4.63)	(13.15)
	(%) ₂	(6.96)	(4.83)	(3.66)	(12.78)
Total	N	2695	924	767	1004
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

* (%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

1.2.8. EMIGRACIÓN

Como se observa en la tabla 18, del total de hogares afroperuanos entrevistados, el 15.1% contaba con al menos un integrante que vivía en otra provincia, región u otro país. Este porcentaje era mayor en la Costa Norte (22.2%) y menor en la Costa Sur (10.0%). Entre los principales motivos para migrar (tabla 19) encontramos el trabajo (75.4%), y en menor medida el matrimonio (11.0%) y la educación (7.6%).

Tabla 18 Hogares donde al menos un integrante ha emigrado

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Algún miembro ha emigrado	N	441	142	203	96
	(%)	(14.22)	(12.49)	(21.71)	(9.33)
	(%) ₂	(15.13)	(12.87)	(22.24)	(9.99)
	N	2657	995	732	933
Nadie ha emigrado	(%)	(85.68)	(87.51)	(78.29)	(90.67)
	(%) ₂	(84.87)	(87.13)	(77.76)	(90.01)
Total	N	3101	1137	935	1029
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 19 Razón por la cual emigró

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Trabajo	N	576	148	328	100
	(%)	(74.13)	(75.13)	(76.46)	(66.23)
	(%) ₂	(75.35)	(75.48)	(78.34)	(63.32)
	N	3	1	2	0
Salud	(%)	(0.39)	(0.51)	(0.47)	(0.00)
	(%) ₂	(0.23)	(0.31)	(0.26)	(0.00)
Educación	N	63	12	31	20
	(%)	(8.11)	(1.54)	(3.99)	(2.57)
	(%) ₂	(7.64)	(6.06)	(6.00)	(16.78)
	N	96	20	49	27
Matrimonio	(%)	(12.36)	(10.15)	(11.42)	(17.88)
	(%) ₂	(10.95)	(9.90)	(10.31)	(15.25)
Violencia	N	0	0	0	0
	(%)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
	(%) ₂	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
	N	1	1	0	0
Violencia política	(%)	(0.13)	(0.51)	(0.00)	(0.00)
	(%) ₂	(0.13)	(0.51)	(0.00)	(0.00)
Racismo	N	0	0	0	0
	(%)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
	(%) ₂	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
	N	0	0	0	0
Discriminación	(%)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
	(%) ₂	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)
Familiar	N	26	12	12	2
	(%)	(3.35)	(6.09)	(2.80)	(1.32)
	(%) ₂	(3.69)	(6.43)	(3.20)	(1.03)
	N	17	3	10	4
Otros	(%)	(2.19)	(1.52)	(2.33)	(2.65)
	(%) ₂	(2.59)	(1.32)	(2.61)	(4.64)
Total	N	777	197	429	151
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

* Las respuestas no son excluyentes entre sí.

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Entre los principales destinos de emigración (tabla 20) se encontró que el 46.8% de los migrantes afroperuanos se dirigía a Lima. Esta tendencia es mayor en la Costa Sur (72.1%) y en la Costa Norte (59.0%). Mientras tanto, los afroperuanos de Lima tienen como principal destino el extranjero (80.4%), diferenciándose por al menos 70% respecto de la Costa Norte y Sur.

Tabla 20 Principales destinos de emigración por regiones

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Lima	N	348	6	240	102
	(%)	(44.79)	(3.05)	(56.21)	(67.55)
	(%) ₂	(46.82)	(3.20)	(59.03)	(72.08)
Extranjero	N	200	155	28	17
	(%)	(25.74)	(78.68)	(6.56)	(11.26)
	(%) ₂	(25.28)	(80.43)	(5.61)	(10.08)
Callao	N	42	3	32	7
	(%)	(5.51)	(1.52)	(7.49)	(4.64)
	(%) ₂	(5.26)	(1.12)	(7.11)	(4.91)
Total	N	777	197	429	151
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

* Se incluyeron los tres principales destinos de emigración

Fuente: EEPA 2014

Si nos centramos en los principales distritos de emigración en Lima (tabla 21), vemos que la población afroperuana se concentra en los distritos de Lima (23.7%), San Juan de Lurigancho (8.8%), San Martín de Porres (11.1%) y Chorrillos (5%).

Tabla 21 Principales distritos destino de emigración en Lima

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Lima	N	88	0	61	27
	(%)	(25.29)	(0.00)	(25.42)	(26.47)
	(%) ₂	(23.74)	(0.00)	(23.21)	(27.24)
San Juan de Lurigancho	N	33	0	27	6
	(%)	(9.48)	(0.00)	(11.25)	(5.88)
	(%) ₂	(8.80)	(0.00)	(9.84)	(6.09)
San Martín de Porres	N	27	0	22	5
	(%)	(7.76)	(0.00)	(9.17)	(4.90)
	(%) ₂	(11.11)	(0.00)	(12.04)	(8.95)
Chorrillos	N	17	1	9	7
	(%)	(4.89)	(16.67)	(3.75)	(6.86)
	(%) ₂	(5.00)	(15.79)	(4.20)	(6.81)
Total	N	348	6	240	102
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Finalmente, se observa que en los hogares en donde al menos un miembro ha emigrado (tabla 22), 54.7% de los hogares reciben remesas, siendo la Costa Norte la región donde el porcentaje es mayor (60.8%).

Tabla 22 Número de hogares que reciben dinero de al menos un miembro que ha emigrado

		Total	Lima	Costa Norte	Costa Sur
Sí	N	247	69	122	56
	(%)	(56.01)	(48.59)	(60.10)	(58.33)
No	N	194	73	81	40
	(%)	(43.99)	(51.41)	(39.90)	(41.67)
Total	N	441	142	203	96
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

1.2.9. ÍNDICE DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

Una forma de medir la pobreza es a través del índice de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el cual refleja las carencias a las que puede enfrentarse la población. Este toma en cuenta si los hogares han satisfecho una serie de necesidades establecidas, considerando pobres a aquellos que no lo han logrado. Para construir el indicador se toman en cuenta las necesidades básicas mencionadas en el gráfico 6:

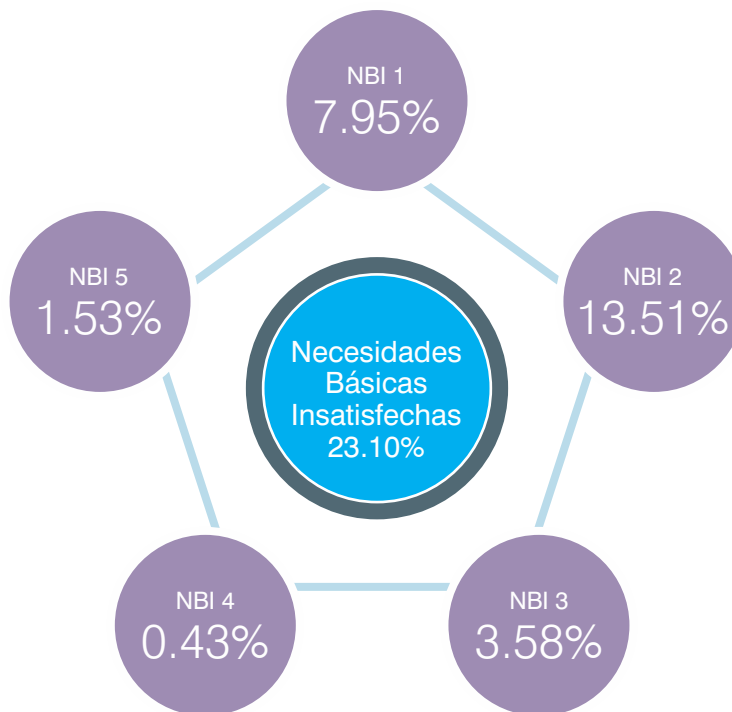
Gráfico 6 Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)



Fuente: MEF (http://www.mef.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=370&Itemid=100412)

La primera necesidad básica define a las viviendas como inadecuadas si el hogar cuenta con piso de tierra y paredes de quincha, piedra con barro, madera o paredes de estera. La segunda incluye hacinamiento, si es que en el hogar hay más de 3.4 personas por dormitorio. La tercera necesidad básica incluye los hogares que no cuentan con ningún tipo de desagüe. La cuarta necesidad básica insatisfecha incluye a los hogares que tienen al menos un niño o niña de seis a doce años que no asiste a la escuela. Finalmente, la quinta necesidad básica incluye los hogares con alta dependencia económica, es decir aquellos hogares que cuentan con un jefe o jefa de hogar que solo haya cursado hasta el segundo año de primaria, o con más de cuatro personas desempleadas por persona empleada (o con todos los miembros de hogar desempleados). En el siguiente gráfico se puede observar el porcentaje de hogares afroperuanos por cada Necesidad Básica Insatisfecha.

Gráfico 7 Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)



Fuente. EEPA 2014

De esta forma se pueden observar diferencias si comparamos referencialmente estos resultados con lo encontrado a nivel nacional. Por ejemplo, según los datos obtenidos por la ENAHO 2013, el 6.6% de los hogares a nivel nacional contaban con la necesidad insatisfecha de vivienda (NBI 1), porcentaje menor al encontrado en los afroperuanos (7.95%). Del mismo modo, la población afroperuana presentó peores condiciones en cuanto a hacinamiento (13.5%) en comparación con lo hallado a nivel nacional (5.6%), pero mejores condiciones en cuanto a servicios higiénicos (3.6% en afroperuanos, 9.3% en los hogares a nivel nacional).

Por otro lado, no se mostraron diferencias significativas en lo encontrado a nivel nacional sobre los niños o niñas que no asistían a la escuela (0.75%, y 0.43% en afroperuanos) y hubo poca diferencia en cuanto a los hogares con alta dependencia económica (0.61%, y 1.53% en afroperuanos). Finalmente, el número de hogares que contaba con alguna necesidad insatisfecha a nivel nacional fue de 14.4%, porcentaje mucho menor al presentado para la población afroperuana (23.1%). Esto puede deberse a las diferencias mostradas en cuanto a hacinamiento.

1.2.10. ÍNDICE SOCIOECONÓMICO

Por otra parte, se utilizó el índice socioeconómico comparativamente con el sobremuestreo de población afroperuana realizado en la ENAHO del año 2004 y con la información para los hogares peruanos en el año 2014. Este índice se construyó a partir de los datos obtenidos sobre la calidad de vivienda, los activos que poseían los entrevistados, el nivel de hacinamiento y los servicios. Se creó una variable para cada uno de los indicadores de acuerdo a las categorías incluidas en cada uno. A partir de esto, se realizó un análisis factorial utilizando los pesos de las encuestas ENAHO 2013 y ENAHO 2004 para la comparación.

Se observa en la tabla 23 que habría acontecido un empeoramiento de las condiciones de vida en términos de nivel socioeconómico de la población afroperuana entre el año 2014 y el 2004. Este fenómeno básicamente se relaciona con lo ocurrido en la Costa Sur, donde se da la mayor reducción de la calidad de vida de la población afrodescendiente.

Tabla 23 Índice Socioeconómico

	2014	2004	Diferencia
Total	-0.09 (0.02)	0.03 (0.04)	-0.13** (0.05)
Lima no Metropolitana	-0.32 (0.07)	-0.25 (0.12)	-0.07 (0.14)
Costa Norte	-0.78 (0.03)	-0.58 (0.09)	-0.20* (0.10)
Costa Sur	-0.20 (0.03)	0.19 (0.05)	-0.39*** (0.06)

a. Errores estándar en paréntesis

b. Se incluyeron pesos muestrales

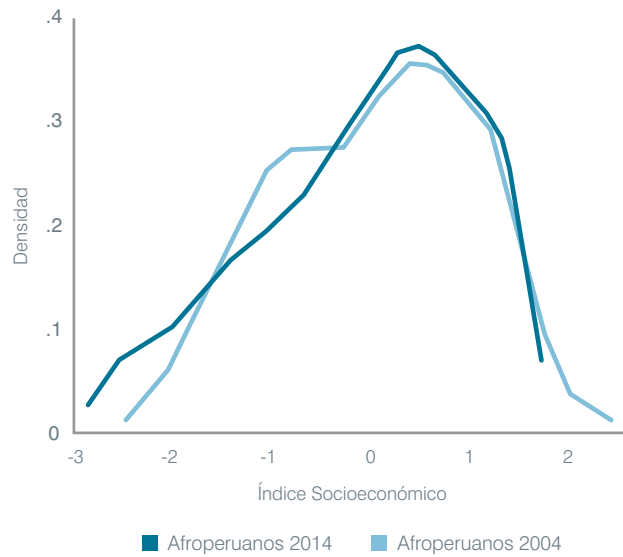
c. Promedios indican que las diferencias entre años son estadísticamente significativas de acuerdo al test realizado para las muestras.

d. *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, $p < 0.1$

Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

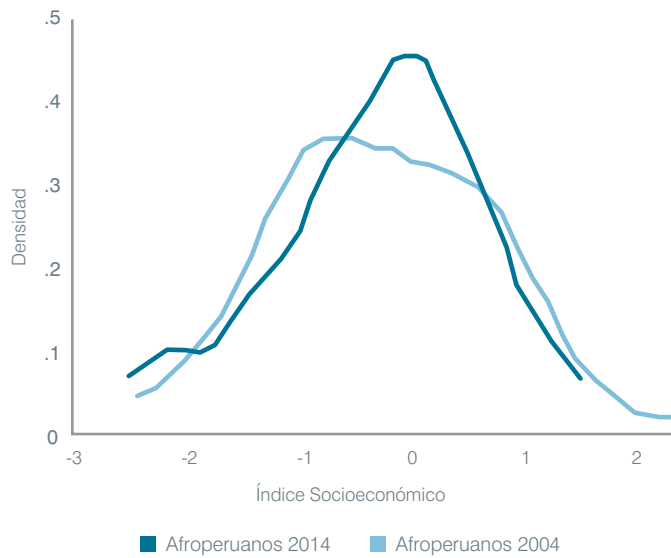
Dichas diferencias se pueden observar también a través de los gráficos 8 al 12. En el gráfico 8 se observa que, si bien las curvas son similares a las del 2004, la del 2014 está ligeramente más hacia el lado de mayor nivel socioeconómico. Por otra parte, las diferencias mayores entre 2004 y 2014 se observan en la comparación de la población de la Costa Sur (gráfico 11), y en segundo lugar en la Costa Norte (gráfico 10). En ambas regiones, para el 2014, la población afroperuana refleja una situación de menor nivel socioeconómico.

Gráfico 8 Índice Socioeconómico (Nivel Nacional)

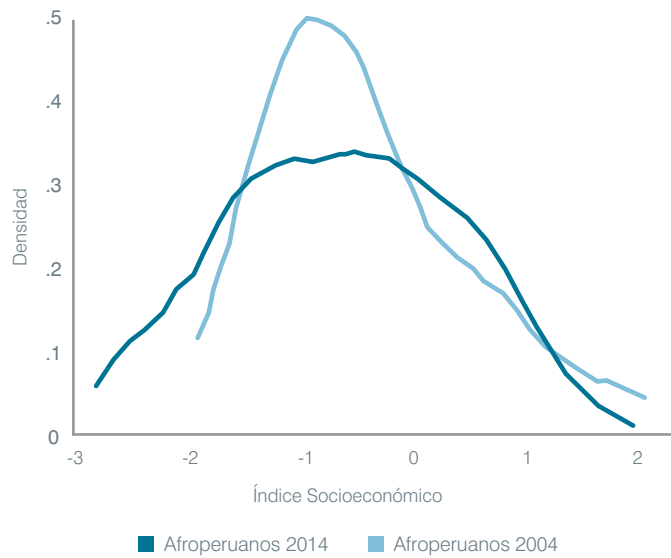


Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

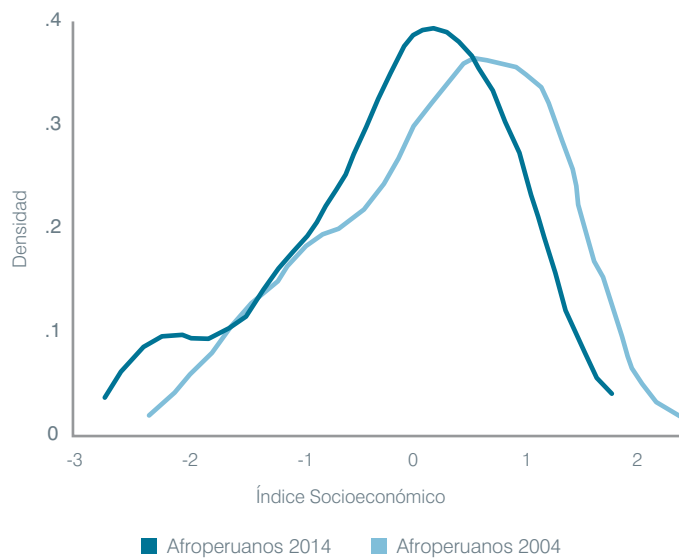
Gráfico 9 Índice Socioeconómico (Lima no Metropolitana)



Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Gráfico 10 Índice Socioeconómico (Costa Norte)

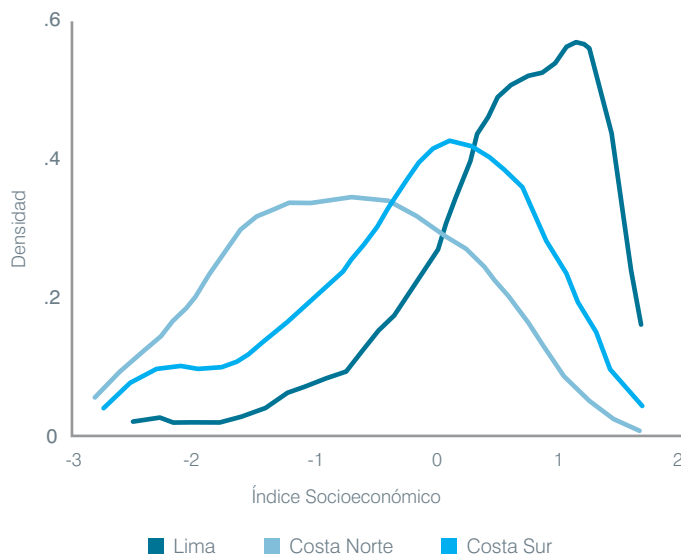
Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Gráfico 11 Índice Socioeconómico (Costa Sur)

Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Por otro lado, si comparamos la condición socioeconómica entre regiones (gráfico 12), podemos observar una mejor situación en Lima, seguida por la Costa Sur; la Costa Norte presenta las condiciones menos privilegiadas.

Gráfico 12 Índice Socioeconómico (Afroperuanos 2014)



Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

2. EL EMPLEO EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA

2.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: EMPLEO

Respecto al nivel de desempleo en la población afroperuana, según los datos de la ENAHO 2004, mientras que el porcentaje de la población nacional ocupada alcanzaba el 85,93%, y la población indígena ocupada llegaba al 90,06%, se observaba que la población afroperuana ocupada llegaba solo al 74,6%. Asimismo, mientras que la tasa de desempleo de la población afroperuana llegaría al 2,99%, en el caso del porcentaje nacional esta llegaría únicamente al 1,26%, y en el caso de la población indígena, al 1,32% (Benavides, Torero y Valdivia, 2006). Para ese año, se halló que existe una considerable segregación ocupacional, la cual se reflejaría, entre otras cosas, en la mayor proporción de afrodescendientes trabajando en servicios personales, mecánica, textilería y agricultura (Benavides et al., 2006).

Es importante además considerar la existencia de una serie de prejuicios y estereotipos que condicionan y/o determinan las actividades laborales de los hombres y mujeres afroperuanas. Esto se ve reflejado en los hallazgos de Kogan, Fuchs y Lay (2011 y 2013) en el ámbito específico de las empresas peruanas y la captación de personal. Sus hallazgos se resumen en que un postulante afroperuano con el mismo capital humano que un postulante "blanco" no será elegido; según los mismos reclutadores y headhunters que fueron entrevistados, lo más probable es que se opte por el postulante "blanco". Al entrevistar a gerentes y trabajadores de mando medio en pequeñas, medianas y grandes empresas limeñas, los autores encontraron que "los afroperuanos no tienen las mismas posibilidades de ser reclutados, desempeñarse en los cargos más valorados, ascender en la jerarquía empresarial y/o ganar mejores sueldos." (Kogan, 2014, p. 3, citado de Kogan, Fuchs y Lay, 2013)

En su estudio del 2014, Kogan afirma que los headhunters y los reclutadores de personal de medianas y grandes empresas a quienes entrevistaron son conscientes de la exclusión social que vive la población afroperuana. De hecho,

en dicho estudio, los headhunters contaban que en algunos casos la discriminación racial es abierta, dado que los empleadores pedían explícitamente “que se contrate gente como uno”, aunque esta petición hace referencia no solo al color de piel sino también al nivel socioeconómico y universidad de procedencia, entre otras condiciones (Kogan, 2014). Por su parte, según la autora, los reclutadores de recursos humanos de las mismas empresas parecen no poder escapar a los prejuicios y estereotipos raciales, y mostraron indicios de desconfianza hacia personas afroperuanas en el momento en que se manifestó su preferencia por llamar a profesionales blancos para entrevistarlos (Kogan, 2014).

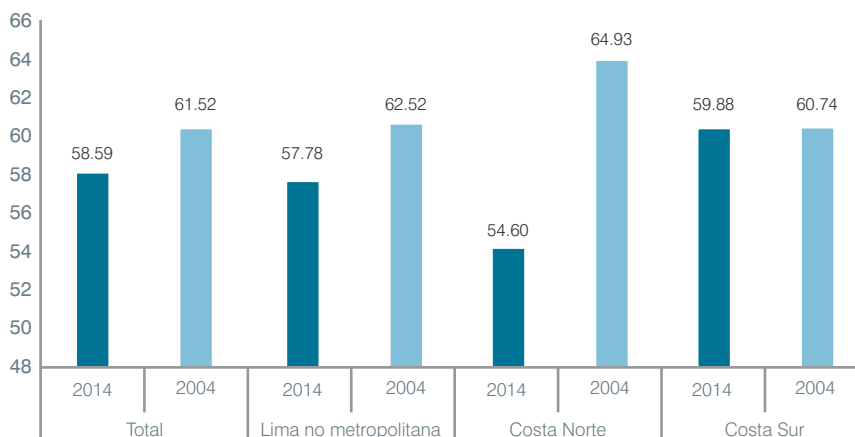
2.2. LA SITUACIÓN DEL EMPLEO DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA SEGÚN EL EEPA

2.2.1. POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA⁸)

La PEA afroperuana está formada por el 58.6% de quienes pertenecen a esta población y están en edad de trabajar (gráfico 13). En comparación a la ENAHO realizada en el año 2004, la PEA afroperuana total habría descendido unos tres puntos porcentuales en todo este tiempo.

Esta diferencia se intensificaría en la mayoría de los casos si dividimos la muestra de población afroperuana por regiones (gráfico 13). Vemos, por ejemplo, que para Lima no metropolitana la diferencia es aún mayor (5 puntos porcentuales), mientras que en la Costa Norte esta diferencia asciende a casi diez puntos. La menor diferencia se encuentra en la Costa Sur (menos del 1%, pero sigue siendo a favor del año 2004).

Gráfico 13 Población económicamente activa (Porcentaje)



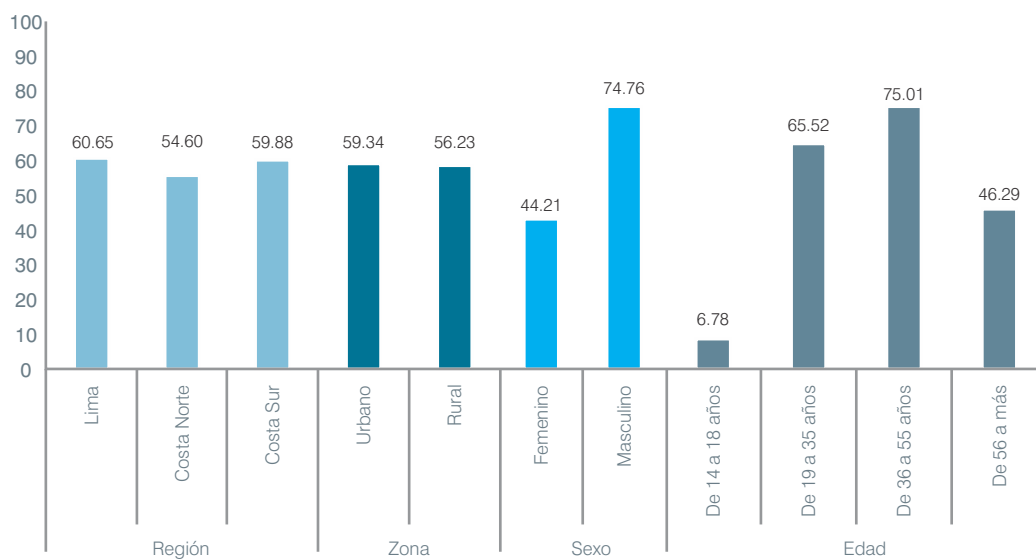
Fuente. EEPA 2014 y ENAHO 2004 – Módulo Población Afroperuana

⁸ PEA: Personas en edad de trabajar (14 años a más) que en la semana en que se llevó a cabo la encuesta estaban trabajando (ocupados) o buscando activamente trabajo (desocupados).

Por otro lado, de acuerdo al gráfico 14 y a las tablas 24 y 25, se encontró que son más las personas afroperuanas que no buscan ni tienen empleo en la Costa Norte (45.4%) y en las zonas rurales (43.7%), aunque la diferencia con otras regiones y con la zona urbana no es muy marcada. Es importante considerar que los datos hallados revelan que es bastante mayor la proporción de hombres que pertenece a la PEA (74.8%) en comparación a las mujeres afroperuanas (44.2%).

Respecto a los grupos de edad (gráfico 14 y tabla 26), el porcentaje más alto de PEA se ubica entre las personas que tienen de 36 a 55 años (75.0%), habiendo un fuerte descenso entre los afroperuanos de 56 a más años (46.3%).

Gráfico 14 Distribución de la PEA (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2004 –Módulo Población Afroperuana

Tabla 24 Población económicamente activa por regiones y zonas

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbana	Rural
Sí	N	5265	2107	1410	1748	4755	510
	(%)	(58.64)	(60.37)	(54.80)	(59.97)	(58.91)	(56.23)
	(%) ₂	(58.59)	(60.65)	(54.60)	(59.88)	(59.34)	(56.23)
No	N	3713	1383	1163	1167	3316	397
	(%)	(41.36)	(39.63)	(45.20)	(40.03)	(41.09)	(43.77)
	(%) ₂	(41.41)	(39.35)	(45.40)	(40.12)	(40.66)	(43.77)
Total	N	8978	3490	2573	2915	8071	907
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Tabla 25 Población económicamente activa por género

		Total	Sexo	
			Mujeres	Hombres
Sí	N	5265	2152	3113
	(%)	(58.64)	(44.98)	(74.23)
	(%) ₂	(58.59)	(44.21)	(74.76)
	No	N	3713	2632
	(%)	(41.36)	(55.02)	(25.77)
	(%) ₂	(41.41)	(55.79)	(25.24)
Total	N	8978	4784	4194
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

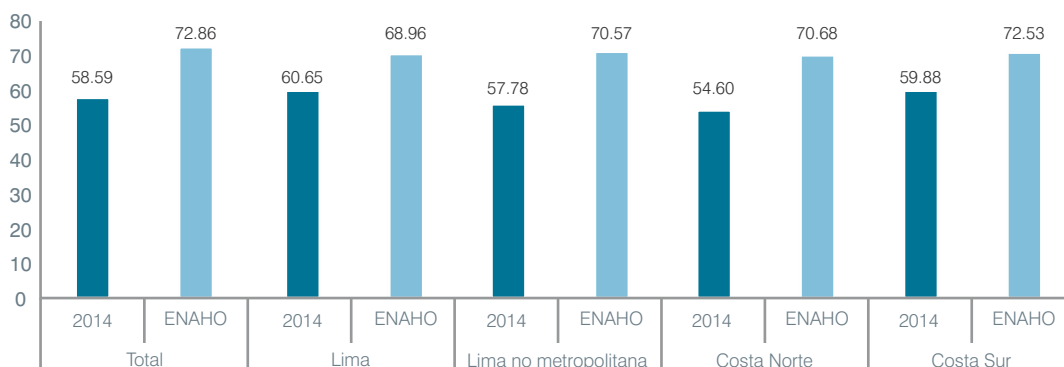
Tabla 26 Población económicamente activa por edad

		Total	De 14 a 18 años	De 18 a 35 años	De 36 a 55 años	De 56 a más
	(%)	(58.65)	(6.14)	(64.86)	(75.57)	(46.62)
	(%) ₂	(58.59)	(6.78)	(65.52)	(75.01)	(46.29)
No	N	3712	734	1069	710	1199
	(%)	(41.35)	(93.86)	(35.14)	(24.43)	(53.38)
	(%) ₂	(41.41)	(93.22)	(34.48)	(24.99)	(53.71)
Total	N	8978	782	3042	2906	2246
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Mientras tanto, si comparamos los resultados del EEPA 2014 con los niveles nacionales de acuerdo a la ENAHO 2013 (gráfico 15), la proporción de la PEA a nivel nacional sería mayor (72.9%) que la proporción de la PEA afroperuana (58.6%). Dividido regionalmente, la diferencia más alta se encuentra en la Costa Norte, en donde la PEA nacional es de 70.7% y la afroperuana es 54.6%. Una menor pero clara diferencia se observa en Lima, en donde la PEA nacional es 69% y la afroperuana 60.7%.

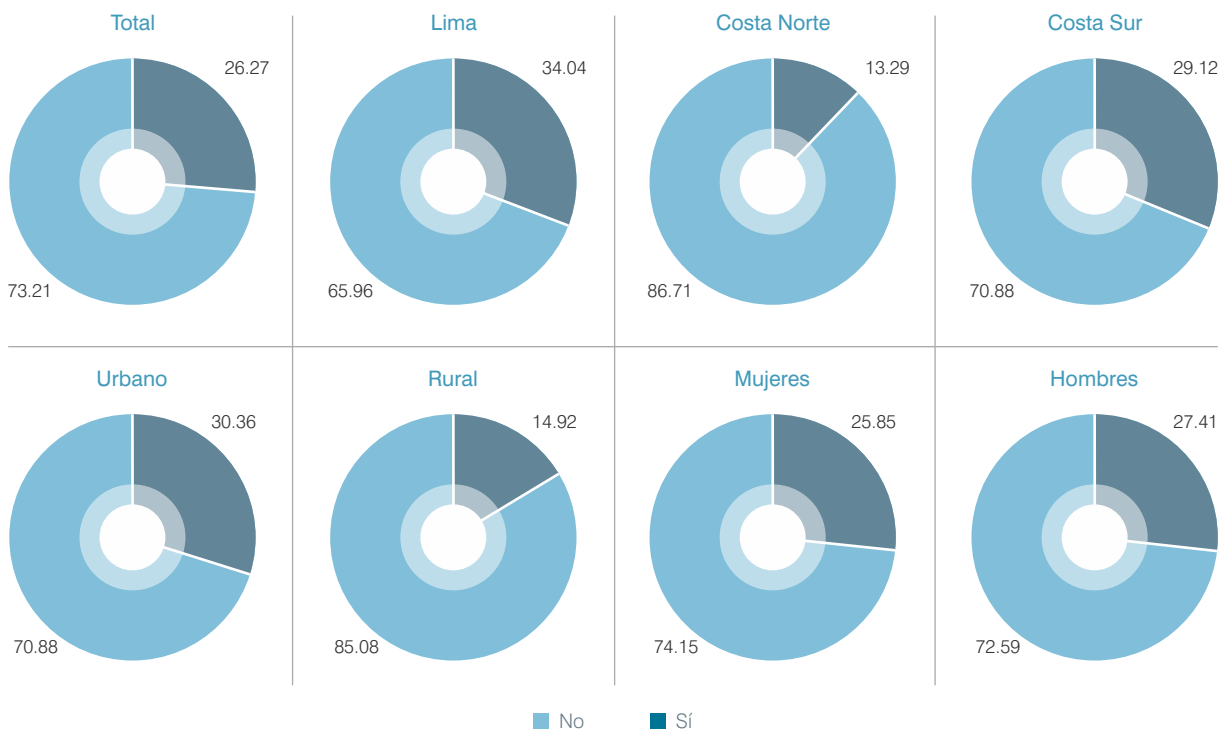
Gráfico 15 Población económicamente activa por regiones (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2013

En lo referente a contar con un contrato laboral firmado (gráfico 16), se halló que la gran mayoría de la PEA afroperuana no cuenta con uno (73.2%), situación que se torna más crítica en la región de la Costa Norte (86.7%) y en las zonas rurales (85.1%). Del lado contrario, es en Lima donde más personas afroperuanas tienen un contrato laboral firmado (34.1%), 7% más que en el total de la población afroperuana. Finalmente, no se observan diferencias significativas entre el número de hombres y mujeres que cuentan con un contrato laboral (25.9% y 27.4%, respectivamente).

Gráfico 16 Porcentaje de la PEA ocupada que tiene algún contrato laboral firmado (Porcentaje)



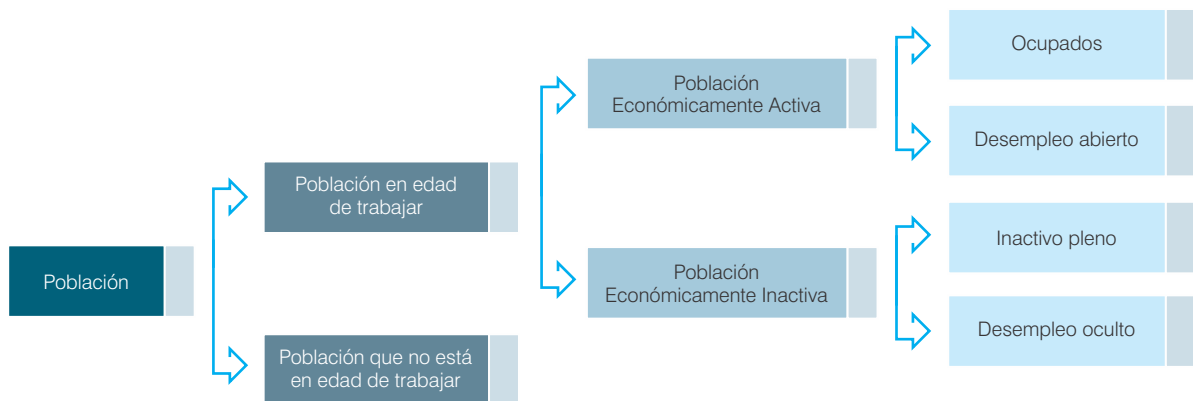
Fuente: EEPA 2014

2.2.2. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

En el anterior apartado observamos que la PEA afroperuana correspondía al 58.6% del total de las y los afroperuanos. Sin embargo, esto no nos dice qué porcentaje de esta población se encuentra en condiciones de desempleo abierto y qué porcentaje se encuentra en condiciones de desempleo oculto.

En primer lugar, habría que definir al desempleo abierto como aquellas personas que, teniendo el deseo de trabajar, no obtienen un trabajo, pero se encuentran activamente en busca de uno. En contraste, los desempleados ocultos son aquellos que desean trabajar pero carecen de empleo y aun así no lo buscan, pues creen que no es posible encontrarlo. Por último, los inactivos plenos son aquellos que no tienen deseo de trabajar. El gráfico 17 resume estos conceptos:

Gráfico 17 Estructura de la población según condiciones de actividad

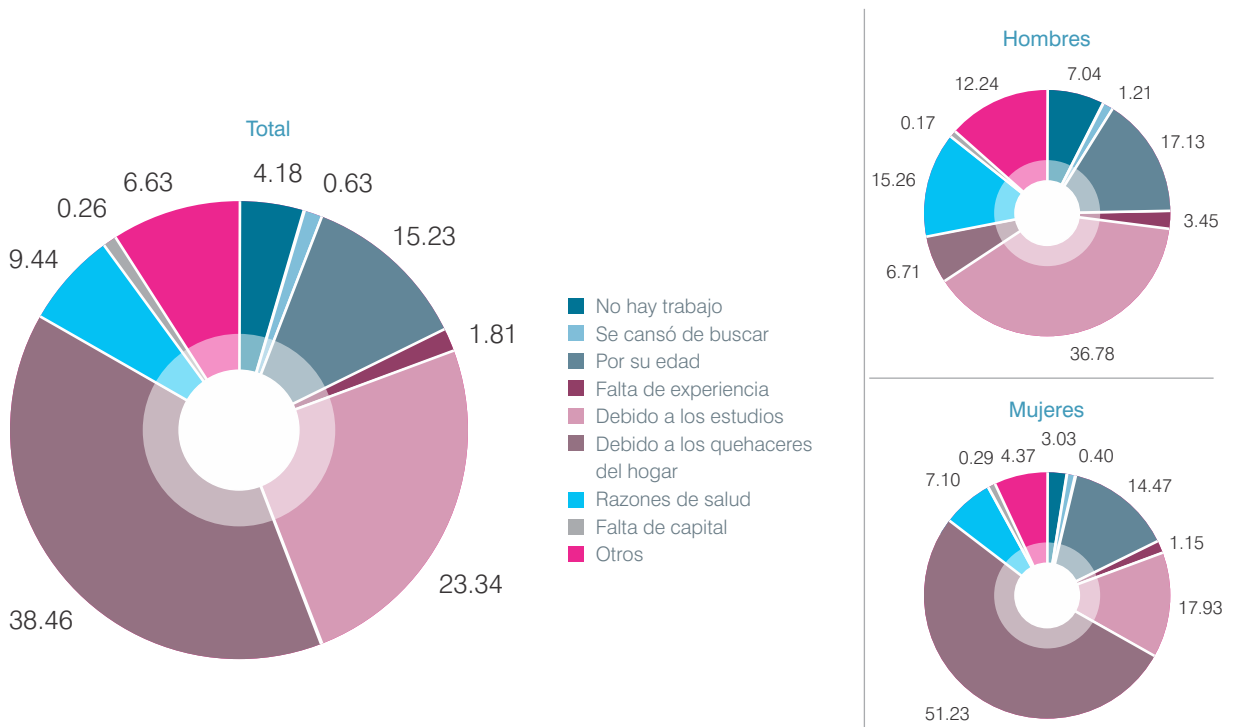


Fuente: INEI (2000)

De este modo, encontramos que el 57.2% de los entrevistados se encuentra ocupado, y se calcula que el 1.4% de personas afroperuanas se encuentra en situación de desempleo abierto. Por otro lado, el grueso de la Población Económicamente Inactiva (PEI)(41.4%) es mayor al mostrado por la ENAHO 2004 (23%). Esta diferencia es similar para todas las regiones de la muestra de población afroperuana, y revela una desventaja respecto de los niveles nacionales (27%).

Como se observa en el gráfico 18, del total de personas afroperuanas pertenecientes a la PEI (41.4%), el 4% no busca trabajo porque cree que no lo va a encontrar, mientras que el 0.7% está cansado de buscar uno. Uno de los principales motivos para no buscar trabajo son los quehaceres del hogar (38.5%). Este obstáculo se presenta sobre todo en las mujeres (51.3%) y en menor medida en los hombres (6.8%). Al respecto es importante considerar que son principalmente las mujeres las que pasan mayor tiempo en roles de cuidado y trabajo en el hogar, lo cual podría ser un factor condicionante para los datos hallados. Mientras tanto, los estudios como razón para no buscar empleo (23.4%) son un obstáculo, sobre todo para los hombres (36.8%).

Gráfico 18 Razones por las cuales no se encuentra buscando empleo (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

2.2.3. GRUPO Y CATEGORÍA OCUPACIONAL DEL JEFE O JEFA DE HOGAR

Al observar la categoría ocupacional de las personas afroperuanas (tabla 27) vemos, a grandes rasgos, una ligera mejoría respecto del año 2004: el porcentaje de trabajadores no calificados era 38.5% y el de profesionales era 2.3% en ese año, mientras que en el 2014 las cifras son 32.0% y 4.7%, respectivamente.

Si analizamos la situación de Lima no metropolitana, se observa que el 43.6% de la población afroperuana eran trabajadores no calificados en el año 2004, mientras que en el 2014 ese porcentaje descendió a 34.1%. En la Costa Norte no ha habido cambios considerables en este grupo ocupacional; en el mejor de los casos, el porcentaje de profesionales, científicos e intelectuales ha pasado de ser 1.7% en el año 2004 a 4.6% en el 2014.

Se encontró que la mayor proporción de los jefes o jefas de hogar son trabajadores independientes (56.0%), siendo aún más los que pertenecen a esta categoría en la Costa Norte (63.3%). En comparación a la situación de la población afroperuana en el año 2004, se muestra un aumento de la proporción de trabajadores independientes (37.7%); de hecho, en todas las regiones se puede ver un incremento considerable de esta categoría, siendo esta diferencia temporal de casi veinticuatro puntos porcentuales en Lima no metropolitana, de diez puntos en la Costa Norte y de dieciocho puntos en la Costa Sur.

Por lo general existe una gran proporción de población afroperuana que forma parte de los grupos ocupacionales de trabajadores de servicios, vendedores de comercio y mercados (20.2%), Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios (14.3%), y agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros (12.9%). Por otra parte, el porcentaje de agricultores en todas las regiones ha sufrido un descenso, mientras que ha habido un

incremento en los oficiales, operarios y artesanos calificados pesqueros, así como en los trabajadores de servicios. Si lo dividimos por regiones, en la Costa Norte y en las zonas rurales no es tan común que los jefes o jefas de hogar se dediquen a los trabajos de servicios, ni a labores de oficiales, operarios y artesanos. Es lo opuesto a lo que sucede con las labores agropecuarias y pesqueras, ya que en la Costa Norte el 24.8% de jefes o jefas de hogar forma parte de este grupo ocupacional, cifra que contrasta con el 2.1% de la región Lima y el 13.9% de la Costa Sur.

También se debe resaltar la reducción en la proporción de jefes o jefas de hogares afroperuanos que son empleadores o patronos: ellos habrían pasado de representar el 8.0% de la PEA afroperuana en el año 2004 a solo el 2.3% en el 2014. Por su parte, el porcentaje de obreros habría disminuido a casi la mitad (de 35.5% en el año 2004 a 18.0% en el 2014, y en Lima no metropolitana su valor se habría reducido a casi un tercio de la cantidad del año 2004 (de 32.2% a 11.9%).

Si observamos lo proporcionado por la Encuesta Nacional de Hogares 2013, la proporción de personas afroperuanas que laboran como trabajadores no calificados (32%) sería mayor en comparación con lo que ocurre para el conjunto de la población (21.7%). Esta diferencia persiste a nivel de Lima (23.4%), incrementándose aún más si es que consideramos a las personas que viven en Lima y hablan español (21.6%).

Tabla 27 Empleo - Estudio Especializado para la Población Afroperuana, ENAHO 2004 y ENAHO 2013

Empleo	Estudio Especializado de Población Afroperuana										ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana					ENAHO 2013													
	Total		Lima		Lima no metropolitana		Costa Norte		Costa Sur		Costa Sur (Ica)		Total	Lima	Lima (lengua caste-llana)	Lima no metro-politana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (lengua caste-llana)	Costa Sur (Ica y llana)	Costa Sur (Ica)								
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2									
Grupo ocupacional del jefe de hogar																													
Fuerzas armadas	0.23	0.20	0.40	0.36	0.42	0.53	0.16	0.10	0.13	0.11	0.13	0.12	0.12	0.12	1.75	5.90	0.00	0.00	1.52	1.57	1.03	1.56	1.74	0.64	1.30	1.93	2.27	2.27	0.78
Miembros del poder ejecutivo, legislativo, administración pública, de empresas	0.75	0.58	0.53	0.50	0.42	0.53	1.10	0.68	0.67	0.57	0.67	0.68	0.68	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.80	1.26	1.43	0.79	0.45	0.56	0.71	0.67	0.32
Profesionales, científicos e intelectuales	4.38	4.68	5.96	6.17	4.18	3.46	4.23	4.57	2.93	2.79	2.97	2.82	2.34	1.97	2.34	1.97	1.65	2.53	2.62	2.62	7.23	10.11	11.42	7.40	5.47	6.00	7.47	6.34	7.18
Técnicos y profesionales de nivel medio	4.66	4.19	5.30	5.43	3.35	4.00	3.60	2.72	4.93	4.21	4.86	4.15	2.56	3.93	2.56	3.93	0.00	2.88	2.64	2.64	6.33	10.84	11.66	4.88	5.64	6.02	7.36	5.48	6.23
Empleados de oficina	2.24	2.35	3.97	3.96	3.77	1.60	1.72	1.56	0.93	1.08	0.94	1.09	2.11	1.97	2.11	1.97	0.00	2.56	2.65	2.65	4.34	6.46	7.29	4.51	4.32	4.23	5.24	4.49	5.48
Trabajadores de los servicios, vendedores de comercios y mercado	21.77	20.19	24.77	24.98	20.08	20.27	15.65	13.37	23.97	21.64	23.89	21.54	10.66	14.45	10.66	14.45	8.82	10.50	10.57	10.57	11.98	14.68	14.39	13.68	13.94	17.41	16.90	18.49	21.29
Agricultores y trabajadores calificados, agropecuarios y pesqueros	10.21	12.93	2.52	2.05	6.28	12.27	18.78	24.77	10.65	13.93	10.12	13.52	20.67	12.09	20.67	42.50	17.46	17.48	17.48	17.48	24.53	1.59	1.40	13.43	14.75	10.30	10.12	8.48	5.42
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	15.2	14.27	18.01	17.57	19.25	17.61	10.80	9.62	16.11	15.20	16.33	15.37	10.34	6.30	10.34	8.54	11.28	11.67	11.67	8.87	8.87	13.19	12.64	8.87	8.45	8.30	8.36	8.13	8.52
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	9.28	8.65	11.26	11.44	7.53	5.60	8.92	6.52	7.59	7.34	7.56	7.31	11.11	9.84	11.11	2.76	12.98	12.85	12.85	13.22	16.91	16.47	13.88	15.75	18.36	17.80	19.42	12.43	
Trabajadores no calificados	31.28	31.96	27.28	27.56	34.73	34.12	35.05	36.10	32.09	33.12	32.52	33.50	38.45	43.56	38.45	35.72	38.28	37.95	37.95	21.66	23.41	21.55	31.91	29.94	26.90	23.78	26.25	32.35	
Categoría ocupacional del jefe de hogar																													
Empleado o patrón	2.09	2.31	1.84	1.75	2.13	1.59	1.87	2.61	2.53	2.73	2.56	2.76	8.00	9.84	8.00	9.84	16.54	6.01	6.22	6.22	8.62	8.36	7.79	7.67	7.75	8.21	7.91	8.93	8.24
Trabajador independiente	55.31	56.02	52.50	52.90	58.16	62.06	61.43	63.25	52.93	51.80	52.43	51.36	37.68	38.34	37.68	38.34	52.97	34.47	33.57	33.57	45.83	32.48	31.66	35.90	40.28	37.41	34.92	36.95	34.58
Empleado	22	21.37	32.11	31.65	26.95	22.83	15.86	13.48	17.02	16.55	17.12	16.62	15.03	15.74	15.03	3.31	17.31	17.62	17.62	19.74	30.39	33.84	18.03	18.03	18.51	20.19	24.34	20.53	19.72
Obrero/jornalero	18.1	17.98	10.92	11.13	10.64	11.93	18.97	19.02	24.60	26.15	24.93	26.45	35.50	32.15	24.42	38.22	38.47	38.47	22.08	23.99	22.16	34.62	29.15	34.62	29.15	30.79	29.64	29.70	33.85
Trabajador familiar no remunerado	0.42	0.45	0.53	0.55	0.00	0.00	0.31	0.19	0.40	0.62	0.40	0.63	1.59	1.97	1.59	0.00	1.86	1.92	1.92	1.98	1.51	1.33	2.25	2.25	2.21	2.28	1.91	2.58	2.03
Trabajador del hogar	2.04	1.76	2.11	2.02	2.13	1.59	1.40	1.11	2.53	2.16	2.56	2.19	2.21	1.97	2.21	2.76	2.13	2.20	2.20	1.50	3.07	3.03	1.53	1.77	0.95	1.09	1.17	1.40	
Otro	0.05	0.11	0.00	0.00	0.00	0.00	0.16	0.34	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.25	0.20	0.19	0.00	0.33	0.17	0.19	0.13	0.18		

* La segunda columna corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

2.2.4. GRUPO OCUPACIONAL DEL JEFE O JEFA DE HOGAR POR EDAD

Al dividir la muestra de población afroperuana por rangos de edad (tabla 28), se observa que las personas entre 18 y 30 años se dedican en mayor proporción a trabajos no calificados y servicios, al igual que el promedio de dicha población. Sin embargo, si nos centramos en los profesionales, científicos e intelectuales, y en los técnicos y profesionales de nivel medio, se observa que el porcentaje de personas afroperuanas que trabajan en estos rubros es menor en la población más joven (18 a 30 años) y en la población de mayor edad (65 a más). Por otro lado, el porcentaje de trabajadores de servicios representa un quinto de la población en todos los rangos de edad.

Tabla 28 Tipo de ocupación del jefe de hogar

Ocupación del jefe o jefa del hogar		Total	De 18 a 30 años	De 31 a 40 años	De 41 a 50 años	De 51 a 65 años	De 65 a más años
Fuerzas armadas y policiales	N	5	0	1	4	0	0
	(%)	(0.23)	(0.00)	(0.22)	(0.73)	(0.00)	(0.00)
	(%) _s	(0.20)	(0.00)	(0.16)	(0.66)	(0.00)	(0.00)
Miembros del poder ejecutivo, legislativo, administración pública, y de empresas	N	16	0	1	5	10	0
	(%)	(0.75)	(0.00)	(0.22)	(0.91)	(1.43)	(0.00)
	(%) _s	(0.58)	(0.00)	(0.26)	(0.78)	(0.99)	(0.00)
Profesionales, científicos e intelectuales	N	94	7	19	25	38	5
	(%)	(4.38)	(3.35)	(4.22)	(4.54)	(5.45)	(2.10)
	(%) _s	(4.68)	(3.60)	(4.29)	(5.31)	(5.71)	(1.96)
Técnicos de nivel medio y trabajadores asimilados	N	100	13	24	26	31	6
	(%)	(4.66)	(6.22)	(5.33)	(4.72)	(4.45)	(2.52)
	(%) _s	(4.19)	(6.67)	(4.87)	(4.04)	(3.95)	(1.88)
Jefes y empleados de oficina	N	48	12	11	10	14	1
	(%)	(2.24)	(5.74)	(2.44)	(1.81)	(2.01)	(0.42)
	(%) _s	(2.35)	(6.16)	(2.73)	(1.65)	(2.26)	(0.28)
Trabajadores calificados de los servicios personales, protección, seguridad y ve	N	467	51	104	113	149	50
	(%)	(21.77)	(24.40)	(23.11)	(20.51)	(21.38)	(21.01)
	(%) _s	(20.19)	(23.56)	(21.65)	(18.85)	(20.51)	(16.87)
Agricultores (explotadores), trabajadores calificados agropecuarios, pesqueros	N	219	12	43	42	67	55
	(%)	(10.21)	(5.74)	(9.56)	(7.62)	(9.61)	(23.11)
	(%) _s	(12.93)	(5.66)	(10.67)	(11.12)	(12.59)	(28.20)
Obreros, operadores de las actividades de minas, canteras, petróleo industrias m	N	326	32	70	82	104	38
	(%)	(15.20)	(15.31)	(15.56)	(14.88)	(14.92)	(15.97)
	(%) _s	(14.27)	(15.07)	(13.61)	(13.06)	(14.76)	(16.13)
Obreros de la construcción, confeccionadores de productos de papel y cartón, tr	N	199	22	46	48	63	20
	(%)	(9.28)	(10.53)	(10.22)	(8.71)	(9.04)	(8.40)
	(%) _s	(8.65)	(10.07)	(9.14)	(7.75)	(8.69)	(8.52)
No especificados, trabajadores no calificados	N	671	60	131	196	221	63
	(%)	(31.28)	(28.71)	(29.11)	(35.57)	(31.71)	(26.47)
	(%) _s	(31.96)	(29.20)	(32.63)	(36.78)	(30.55)	(26.16)
Total	N	2145	209	450	551	697	238
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)_s corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

2.2.5. GRUPO Y CATEGORÍA OCUPACIONAL DE LA PEA OCUPADA

Al igual que entre los jefes o jefas de hogar encuestados, de la PEA ocupada afroperuana (tabla 29) son más quienes se dedican a trabajos no calificados (29.9%). Además, un buen número de afroperuanos se desempeñan en el área de trabajos de servicios (19.9%) y como oficiales, operarios y artesanos (13.6%). Respecto a estos dos grupos ocupacionales, al igual que entre los jefes o jefas de hogar, se encontró que existe una menor proporción de la PEA ocupada que desarrolla estas labores en la Costa Norte y en las zonas rurales, espacios que a su vez presentan porcentajes más altos en el grupo ocupacional de trabajadores agropecuarios y pesqueros (18.4% en la Costa Norte y 23.9% en las zonas rurales, en comparación al total afroperuano de apenas 9.2%).

En términos nacionales, según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2007, el 26% de la población total del Perú se dedica en su mayoría a trabajos no calificados, porcentaje prácticamente igual al de las personas afroperuanas en el 2014 (29.9%). Por otro lado, existe una diferencia entre las ocupaciones desempeñadas por los hombres y por las mujeres. Así, se puede observar que el 8.6% de las entrevistadas mujeres son profesionales científicos e intelectuales, siendo este porcentaje menor en los hombres (4%), mientras que entre los hombres son más comunes las ocupaciones como operadores de instalaciones, máquinas y montadoras (15.7%). Si bien el porcentaje de profesionales es ligeramente mayor en las mujeres, el porcentaje de trabajadoras no calificadas también es mayor al porcentaje de los trabajadores no calificados (35.9% y 26.0%, respectivamente).

Tabla 29 Grupos ocupacionales de la PEA ocupada

Ocupación de la PEA ocupada	Total	Región			Zona		Sexo	
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	Mujeres	Hombres
Fuerzas armadas y policiales	N 13	10	1	2	13	0	3	10
	(%) (0.25)	(0.49)	(0.07)	(0.12)	(0.28)	(0.00)	(0.14)	(0.33)
	(%) ₂ (0.25)	(0.49)	(0.05)	(0.10)	(0.33)	(0.00)	(0.15)	(0.32)
Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos	N 36	15	10	11	34	2	9	27
	(%) (0.70)	(0.74)	(0.73)	(0.64)	(0.73)	(0.41)	(0.43)	(0.89)
	(%) ₂ (0.66)	(0.72)	(0.47)	(0.77)	(0.74)	(0.41)	(0.48)	(0.79)
Profesionales, científicos e intelectuales	N 294	143	71	80	272	22	172	122
	(%) (5.73)	(7.02)	(5.21)	(4.63)	(5.87)	(4.46)	(8.24)	(4.01)
	(%) ₂ (5.81)	(7.03)	(5.01)	(4.69)	(6.21)	(4.46)	(8.62)	(3.96)
Técnicos y profesionales	N 303	138	61	104	288	15	113	190
	(%) (5.91)	(6.77)	(4.48)	(6.02)	(6.21)	(3.04)	(5.41)	(6.25)
	(%) ₂ (5.64)	(6.91)	(3.71)	(5.61)	(6.42)	(3.04)	(5.16)	(5.96)
Empleados de oficina	N 247	163	44	40	238	9	151	96
	(%) (4.82)	(8.00)	(3.23)	(2.32)	(5.14)	(1.83)	(7.24)	(3.16)
	(%) ₂ (4.93)	(8.16)	(2.56)	(2.29)	(5.87)	(1.83)	(7.46)	(3.27)
Trabajadores calificados de los servicios personales, protección, seguridad y ve	N 1052	489	220	343	988	64	667	385
	(%) (20.52)	(23.99)	(16.15)	(19.86)	(21.32)	(12.98)	(31.96)	(12.66)
	(%) ₂ (19.88)	(24.02)	(14.66)	(18.68)	(21.95)	(12.98)	(31.49)	(12.22)
Agricultores (explotadores), trabajadores calificados agropecuarios, pesqueros	N 388	43	190	115	270	118	63	325
	(%) (7.57)	(2.11)	(13.95)	(8.98)	(5.83)	(23.94)	(3.02)	(10.69)
	(%) ₂ (9.21)	(1.80)	(18.43)	(11.43)	(4.78)	(23.94)	(3.75)	(12.80)
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	N 766	328	132	306	736	30	123	643
	(%) (14.94)	(16.09)	(9.69)	(17.72)	(15.88)	(6.09)	(5.89)	(21.15)
	(%) ₂ (13.64)	(15.65)	(8.02)	(16.18)	(15.91)	(6.09)	(5.56)	(18.96)
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	N 565	218	144	203	541	24	38	527
	(%) (11.02)	(10.70)	(10.57)	(11.75)	(11.67)	(4.87)	(1.82)	(17.34)
	(%) ₂ (10.06)	(10.72)	(8.47)	(10.62)	(11.62)	(4.87)	(1.46)	(15.72)
Trabajadores no calificados	N 1463	491	489	483	1254	209	748	715
	(%) (28.54)	(24.09)	(35.90)	(27.97)	(27.06)	(42.39)	(35.84)	(23.52)
	(%) ₂ (29.93)	(24.49)	(38.61)	(29.63)	(26.18)	(42.39)	(35.88)	(26.01)
Total	N 5127	2038	1362	1727	4634	493	2087	3040
	(%) (100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

En cuanto a las categorías ocupacionales de la PEA ocupada (tabla 30), si bien los trabajadores independientes son la mayor proporción (46.2%), también existe una buena parte de personas afroperuanas de la PEA ocupada que se desempeñan como empleados (29.3%). Por otro lado, si comparamos las categorías ocupacionales por sexo, se observa que el doble de hombres afroperuanos trabaja como obrero, en comparación a las mujeres afroperuanas (24.8% y 12.6%, respectivamente).

Tabla 30 Categoría ocupacional de la PEA ocupada

		Total	Región			Zona		Sexo	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	Mujeres	Hombres
Empleado o patrón	N	90	37	19	34	78	12	32	58
	(%)	(1.75)	(1.80)	(1.39)	(1.96)	(7.67)	(2.42)	(1.52)	(1.90)
Trabajador independiente	N	2367	851	751	765	2101	266	1033	1334
	(%)	(45.92)	(41.43)	(54.86)	(44.17)	(45.10)	(53.63)	(49.19)	(43.67)
Empleado	N	1524	869	248	407	1453	1	653	871
	(%)	(29.56)	(42.31)	(18.12)	(23.50)	(31.19)	(14.31)	(31.10)	(28.71)
Obrero/jornalero	N	1033	245	311	477	900	133	269	761
	(%)	(20.04)	(11.93)	(22.72)	(27.54)	(19.32)	(26.81)	(12.81)	(25.01)
Trabajador familiar no remunerado	N	54	16	20	18	45	9	31	23
	(%)	(1.05)	(0.78)	(1.46)	(1.04)	(0.97)	(1.81)	(1.48)	(0.75)
Trabajador del hogar	N	83	36	17	30	79	4	80	3
	(%)	(1.61)	(1.75)	(1.24)	(1.73)	(1.70)	(0.81)	(3.81)	(0.10)
Otro	N	4	0	3	1	3	1	2	2
	(%)	(0.08)	(0.00)	(0.22)	(0.06)	(0.06)	(0.20)	(0.10)	(0.07)
Total	N	5155	2054	1369	1732	4659	496	2100	2055
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

3. LA EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA

3.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: EDUCACIÓN

Según los datos de la Encuesta Nacional Continua (ENCO) 2006, el 13,8% de la población afroperuana en edad escolar no participaba del sistema educativo (en departamentos como Cajamarca y Piura, esta cifra rebasaba el 25%), mientras que el promedio nacional era de 11,8% (Defensoría del Pueblo, 2011). En el año 2004, el 61% de adolescentes afroperuanos asistían a la educación secundaria, frente a un 56,3% indígena y un 69,5% de adolescentes de otros grupos étnicos (Benavides et al., 2013).

Castro, Yamada y Asmat (2011) analizan la deserción escolar tomando datos de la ENAHO en el periodo 2004-2009. Para ello, dividen a la población peruana por grupos étnicos (quechua, amazónico, afrodescendiente y blanco), y encuentran que los tres primeros grupos tienen mayor riesgo de deserción escolar que el último. El grupo afroperuano, en particular, se encuentra en “clara desventaja respecto al resto de etnias, con un elevado riesgo de deserción concentrado en los primeros años de la educación primaria” (Castro, Yamada y Asmat, 2011, p. 48). Al 2009, el 16% de las y los afroperuanos entre 18 y 25 años habían desertado para siempre de la escuela, logrando así menos de 6 años de educación (Castro et al., 2011).

Sobre las razones de deserción, Castro, Yamada y Asmat (2011) hallan que la brecha étnica de la población afroperuana (esto es, su desventaja en comparación con el nivel de deserción escolar de la población ‘blanca’) se explica, no por restricciones materiales inmediatas (como sucede con los quechuas y amazónicos), sino por el contexto familiar y educativo en el que se hallan. Con ‘contexto familiar y educativo’ los autores se refieren a razones más estructurales que monetarias, razones tales como “la presencia de un entorno favorable para el desarrollo de habilidades básicas durante su infancia, preferencias y percepciones familiares respecto al retorno de la educación, mecanismos de discriminación

en el proceso educativo que incrementan los costos psíquicos de la educación y/o no favorecen la acumulación de habilidades de determinados grupos, etc.” (Castro et al., 2011, p. 25). Los autores también encuentran que las brechas étnicas se han ampliado. Esto no significa que el riesgo de deserción escolar en la población afroperuana haya empeorado: “el progreso educativo ha mejorado en todas las etnias, solo que ha mejorado significativamente más para el grupo blanco/mestizo” (Castro et al., 2011, p. 48)

En torno al rol de las y los padres sobre la educación de sus hijos, según las y los docentes entrevistados en Benavides et al. (2013), los padres afroperuanos se mantienen al margen de la vida académica y vocacional de sus hijos, principalmente por falta de tiempo (porque trabajan todo el día en turnos completos).

De otro lado, Sulmont (2005) en su análisis de la encuesta nacional sobre exclusión y discriminación, señala que para los peruanos, los grupos poblacionales que han tenido un rol positivo más relevante para la historia del país son los blancos, los indígenas y los mestizos, mientras que los afrodescendientes son considerados dentro de los grupos que han tenido el rol positivo menos importante. Sulmont sostiene que esta noción tan generalizada se socializa a través de la escuela, en donde la versión clásica de la historia es aquella que ensalza la importancia del imperio Inca y la colonia española en la formación de la identidad nacional, invisibilizando la importancia de la participación de otros grupos poblacionales, entre ellos, las y los afrodescendientes (Sulmont, 2005). A su vez, el autor asocia esto a otro hallazgo de su estudio: que los afrodescendientes son percibidos, por lo general, como personas con dificultad para hacer valer sus derechos. Para Sulmont,

esta percepción (...) contribuye a invisibilizar o subestimar el rol que han podido tener en la historia colectiva incluso por debajo de grupos demográficamente menos importantes en términos relativos (como los blancos o asiáticos), pero más integrados a la sociedad urbana o mejor vinculados al poder económico y político. (Sulmont, 2005, p. 19)

La hipótesis que Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno (2013) arrojan al respecto es que la escuela, y también las comunidades, no propician un reconocimiento de la identidad étnico/cultural de los niños y niñas afroperuanos. Esta temática se encontraría invisibilizada en el proceso escolar, y solo se la llegaría a trabajar de manera folclorizante y superficial, invisibilizando la memoria histórica y reproduciendo estos estereotipos típicos sobre la población afroperuana⁹ (Benavides et al., 2013).

Luciano (2012), por su parte, alega que la exclusión absoluta de la población afroperuana en los contenidos escolares existe en función de la perpetuación del sistema. Asociado a esto, el Centro de Desarrollo Étnico (2008) ensaya la hipótesis de que la educación formal, al no contribuir a que los miembros de pueblos originarios se identifiquen con su origen cultural, estaría ayudando, se quiera o no, al ‘endorracismo’, en donde “los mismos descendientes de etnias no dominantes asumen un papel inferior por características ‘raciales’ que poseen” (CEDET, 2008, p. 112).

Al respecto, el Centro de Desarrollo Étnico (CEDET) (2008) señala la necesidad de repensar la clase de educación intercultural que se quiere impartir, sobre todo si es que esta actualmente se conceptualiza como el mero aprendizaje de la lectoescritura en las lenguas originarias. Lo anterior significa además que se defina a las culturas ‘minoritarias’ en base a su lengua solamente, y no en base a los valores propios de la cultura (CEDET, 2008); tal vez por eso, porque hablan español, la población afroperuana ha sido olvidada por las políticas educativas interculturales. La

⁹ Es importante resaltar los aportes del Ministerio de Educación en esa línea, en especial el rol de la Dirección General de Educación Intercultural, Bilingüe y Rural (DIGEIBIR) del Ministerio de Educación en la orientación del sistema educativo nacional hacia un enfoque intercultural y rural en las zonas donde es pertinente. En lo relativo al tema de las y los afroperuanos, la DIGEIBIR publicó unos documentos de trabajo para profesores llamados ‘Rutas de Aprendizaje’, en donde se incluye información específica sobre los aportes no visibilizados de la población afroperuana, además de otras poblaciones lingüísticamente minoritarias como los asháninkas y quechuas. La DIGEIBIR publicó también textos que ayudan a reivindicar el rol y relevancia de la cultura afroperuana, como los dos tomos de “Historia del pueblo afroperuano y sus aportes a la cultura del Perú”, conformado por ensayos y propuestas educativas que invitan a la reflexión y al diálogo entre docentes, padres de familia y estudiantes. Cabe señalar que, de acuerdo con lo señalado en el nuevo Reglamento de Organización y Funciones (ROF) del Ministerio de Educación (recientemente aprobado por Decreto Supremo 001-2015-MINEDU), la DIGEIBIR se ha transformado en la Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito rural (DIGEIBIRA).

pregunta que plantea el CEDET, entonces, es en dónde se ubican los afroperuanos dentro de esos parámetros de interculturalidad y pedagogía.

En lo relativo al acceso a la educación superior (universitaria y no universitaria), con datos del año 2004, se encuentra que los hijos e hijas de hogares afrodescendientes entre 17 y 35 años tienen una desventaja respecto de la población no afrodescendiente.

Así, la gran mayoría de la población afroperuana no accede a la educación superior. Según los datos de la década pasada, el 6,2% de ella lo hace –frente al 12,1% nacional–, y solamente el 2% de afroperuanos y afroperuanas logra culminar esos estudios superiores (Defensoría del Pueblo, 2011), mientras que la cifra para los indígenas sería ligeramente mayor –2,8%– (Benavides, Torero y Valdivia, 2006).

En Benavides et al. (2013) se ensayan algunas hipótesis que explicarían el acceso limitado de la población afroperuana a una educación superior, las cuales tienen que ver con el contexto social en el que se encuentran. La primera tiene relación con el hecho de que siendo una persona afroperuana es más difícil encontrar oportunidades de desarrollo profesional dados los procesos de discriminación existentes. A esto se le suma la situación de pobreza en la que viven estas personas y su localidad, lo cual implicaría que los jóvenes tengan que intercambiar los estudios por un trabajo mal remunerado que aporte algo a la economía familiar. A esto habría que aumentarle los prejuicios que los entrevistados vislumbran en su entorno “sobre las capacidades intelectuales de las y los adolescentes afrodescendientes, así como sobre sus limitadas aspiraciones para ‘progresar’” (Benavides et al., 2013, p. 90). Este entorno lleno de prejuicios podría impactar fuertemente en la autoestima tanto como en la motivación de las y los adolescentes afrodescendientes, afectando así su predisposición a continuar educándose después de la secundaria.

3.2. LA EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA SEGÚN EL EEPA

3.2.1. NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE DE HOGAR

Sobre el nivel educativo del jefe de hogar (tabla 31), se halló que la mayoría de jefes y jefas de hogares afroperuanos ha alcanzado el nivel secundario (49.0%) y que, de no ser así, buena parte ha logrado culminar la primaria (29.7%). Al comparar los resultados del EEPA con los obtenidos en la ENAHO 2004, se observa que las personas que carecen de educación han disminuido en cantidad hasta llegar al 3.7%. Se observa también un ligero aumento en la proporción de la población afroperuana que ha alcanzado la educación superior, siendo el 7.2% aquellos que culminaron estudios superiores antes del 2004 y el 12.2% quienes lo hicieron antes del 2014.

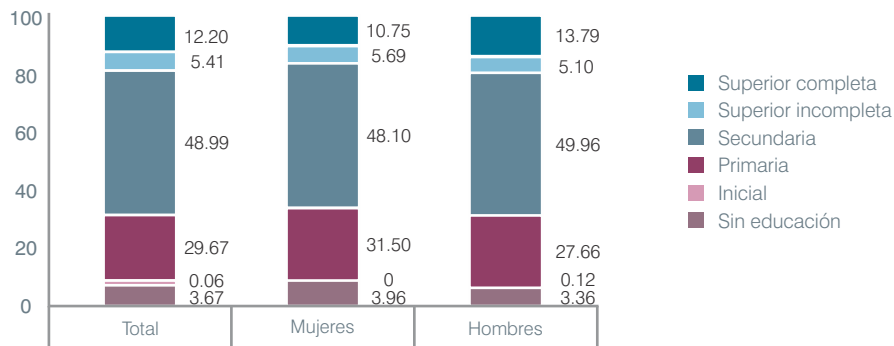
Pese a que la diferencia a nivel regional no es mucha, el porcentaje de jefes o jefas de hogar sin ningún tipo de educación es ligeramente más elevado en la Costa Norte del país (6.4%); sin embargo, ese segmento en el 2004 representaba al 15.0% de la población, con lo que se observa una reducción de dicho valor en casi 9 puntos porcentuales. Por otro lado, los jefes o jefas de hogar han alcanzado niveles educativos más altos en Lima con diferencias poco considerables, teniendo porcentajes más elevados que el total de las y los afroperuanos encuestados a nivel de secundaria (3.4% más), superior incompleta (1.8% más) y superior completa (3.5% más).

Asimismo, las estadísticas nacionales presentadas por la ENAHO 2013 se diferencian de lo encontrado sobre la realidad de la población afrodescendiente. En Lima, se puede observar por ejemplo que la proporción de personas afroperuanas que finalizan la educación superior (15.7%) es menor al del total de la población (24.9%). Por otra parte, si dividimos la muestra por sexo (gráfico 19), se puede observar que es apenas menor el porcentaje de jefas de hogar mujeres que logran culminar la educación superior (10.8%) en contraste con el porcentaje de hombres (13.8%).

Tabla 31 Nivel educativo del jefe de hogar - Estudio Especializado sobre Población Afroperuana, ENAHO 2004 y ENAHO 2013

Empleo	Estudio Especializado de Población Afroperuana												ENAHO 2013													
	ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana						ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana						Lima	Lima no metropolitana	Lima no metropolitana	Costa Sur Norte	Costa Sur (lca y tacna)	Costa Sur (lca y tacna)								
	Total	Lima	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (lca) 2	Total	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (lca) 2	Total							Lima	Lima no metropolitana	Costa Sur	Costa Sur Norte	Costa Sur (lca y tacna)	Costa Sur (lca y tacna)		
1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2							
Nivel educativo del jefe de hogar																										
Sin educación	3.07	3.67	1.76	1.86	4.90	6.08	5.35	6.44	2.43	3.03	2.16	2.98	4.31	4.27	15.07	2.37	2.43	6.21	1.76	0.75	3.42	6.82	3.27	1.33	2.94	2.86
Inicial	0.06	0.06	0.09	0.09	0.00	0.00	0.11	0.07	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.04	0.07	0.02	0.47	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Primaria	27.64	29.67	22.56	22.78	37.25	41.20	36.51	39.75	24.90	27.79	24.73	27.82	40.99	42.76	54.20	38.34	37.89	33.28	20.28	16.93	35.64	35.28	26.26	19.75	25.42	24.14
Secundaria	50.86	48.99	52.78	52.34	45.10	41.06	45.40	42.34	53.70	51.97	54.86	51.99	44.20	40.15	28.45	47.64	47.91	36.01	44.63	44.96	39.28	36.20	41.94	44.27	42.25	43.82
Superior incompleta	5.52	5.41	7.22	7.20	4.90	4.35	3.21	3.39	5.74	5.18	5.14	5.15	3.36	2.85	1.14	3.84	3.73	6.25	8.36	9.19	6.31	5.30	8.09	9.87	8.88	8.81
Superior completa	12.95	12.20	15.59	15.72	7.87	7.31	9.42	8.01	13.23	12.02	13.11	12.06	7.15	9.97	1.14	7.82	8.04	18.21	24.91	28.15	14.89	16.40	20.43	24.78	20.51	20.38

* La segunda columna corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Gráfico 19 Educación del Jefe de hogar por sexo (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

Si hacemos una comparación a través del tiempo (tabla 32 a la 35) vemos que el aumento en el nivel educativo de las personas afroperuanas se ha dado sobre todo en la Costa Norte y la Costa Sur. En la primera región, el porcentaje de población afroperuana que accedió a la educación secundaria ha pasado de ser 28.5% en el año 2004 a 42.3% en el año 2014, mientras que a nivel nacional no se muestra casi diferencia entre estos años. En la Costa Sur predomina el aumento en la educación superior completa con un incremento leve de 4.2%, mientras que en la Costa Norte esta ha pasado de ser 1.1% en el 2004 a 8.0% en el 2014.

Tabla 32 Nivel educativo del jefe o jefa de hogar

	Población Afroperuana		ENAH0	
	2014	2004	2013	2004
Sin educación	3.07	3.67	1.76	1.86
Inicial	0.06	0.06	0.09	0.09
Primaria	27.54	29.67	22.56	22.78
Secundaria	50.86	48.99	52.78	52.34
Superior incompleta	5.52	5.41	7.22	7.20
Superior completa	12.95	12.20	15.59	15.72

Fuente: EEPA 2014, ENAH0 2013 y ENAH0 2004 – Módulo Población Afroperuana

Tabla 33 Nivel educativo del jefe o jefa de hogar en Lima no metropolitana

	Población Afroperuana		ENAH0	
	2014	2004	2013	2004
Sin educación	6.08	4.27	3.42	5.85
Inicial	0.00	0.00	0.47	0.00
Primaria	41.20	42.76	35.64	41.91
Secundaria	41.06	40.15	39.28	38.69
Superior incompleta	4.35	2.85	6.31	3.25
Superior completa	7.31	9.97	14.89	10.29

Fuente: EEPA 2014, ENAH0 2013 y ENAH0 2004 – Módulo Población Afroperuana

Tabla 34 Nivel educativo del jefe o jefa de hogar en la Costa Norte

	Población Afroperuana		ENAH0	
	2014	2004	2013	2004
Sin educación	6.44	15.07	6.82	9.08
Inicial	0.07	0.00	0.00	0.00
Primaria	39.75	54.2	35.28	38.12
Secundaria	42.34	28.45	35.2	35.19
Superior incompleta	3.39	1.14	5.3	3.52
Superior completa	8.01	1.14	16.4	14.09

Fuente: EEPA 2014, ENAHO 2013 y ENAHO 2004 – Módulo Población Afroperuana

Tabla 35 Nivel educativo del jefe o jefa de hogar en la Costa Sur

	Población Afroperuana		ENAH0	
	2014	2004	2013	2004
Sin educación	3.03	2.37	3.27	3.48
Inicial	0.00	0.00	0.00	0.00
Primaria	27.79	38.34	26.26	31.17
Secundaria	51.97	47.64	41.94	39.14
Superior incompleta	5.18	3.84	8.09	7.31
Superior completa	12.02	7.82	20.43	18.9

Fuente: EEPA 2014, ENAHO 2013 y ENAHO 2004 – Módulo Población Afroperuana

3.2.2. NIVEL EDUCATIVO QUE EL JEFE DE HOGAR QUIERE QUE SUS HIJOS ALCANCEN

En lo que respecta a las expectativas que tienen los jefes o jefas de hogar sobre el nivel educativo de sus hijas e hijos (tabla 36), se pudo conocer que la gran mayoría de afrodescendientes espera que sus hijos alcancen el nivel superior universitario (77.4%), mientras que en segundo término esperan que lleguen a tener al menos una carrera técnica (10.8%). Tampoco se debe obviar que existe un 9.1% que desea que sus hijos alcancen el nivel de postgrado, lo que representa una expectativa educativa bastante alta. Es importante resaltar que es mayor el número de mujeres jefas de hogar que tienen mayor expectativa respecto a que sus hijos alcancen una carrera técnica y posgrado.

Desagregando la información por regiones, se identificó que los jefes o jefas de hogar de la Costa Norte tienen expectativas más bajas, resaltando el bajo porcentaje del nivel superior universitario (71.5%), y una tasa elevada que solo espera el nivel superior no universitario (6% más respecto al total de la población). Cabe agregar que, en Lima, el 14.3% de los jefes o jefas de hogar tienen como expectativa que sus hijos lleguen a cursar estudios de postgrado (lo que representa 4% más que el total de los jefes o jefas de hogar). Finalmente, no se mostraron diferencias significativas entre lo hallado para hombres y mujeres.

Tabla 36 Nivel educativo que el jefe o jefa de hogar quiere que sus hijos alcancen

		Total	Región			Sexo	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Mujeres	Hombres
Ninguno	N	3	1	2	0	0	3
	(%)	(0.16)	(0.15)	(0.36)	(0.00)	(0.00)	(0.36)
	(%) ₂	(0.23)	(0.15)	(0.53)	(0.00)	(0.00)	(0.48)
Primaria	N	3	1	1	1	2	1
	(%)	(0.16)	(0.15)	(0.18)	(0.15)	(0.19)	(0.12)
	(%) ₂	(0.14)	(0.15)	(0.12)	(0.13)	(0.14)	(0.13)
Secundaria	N	38	9	23	6	19	19
	(%)	(2.02)	(1.33)	(4.14)	(0.93)	(1.83)	(2.27)
	(%) ₂	(2.38)	(1.39)	(4.74)	(1.11)	(2.08)	(2.72)
Superior no universitaria	N	192	51	90	51	113	79
	(%)	(10.21)	(7.54)	(16.19)	(7.87)	(10.85)	(9.43)
	(%) ₂	(10.79)	(7.14)	(17.57)	(8.32)	(11.47)	(10.01)
Superior universitaria	N	1473	517	403	553	812	660
	(%)	(78.35)	(76.48)	(72.48)	(85.34)	(78.00)	(78.76)
	(%) ₂	(77.38)	(76.88)	(71.53)	(84.60)	(76.94)	(77.87)
Postgrado	N	171	97	37	37	95	76
	(%)	(9.10)	(14.35)	(6.65)	(5.71)	(9.13)	(9.07)
	(%) ₂	(9.09)	(14.28)	(5.51)	(5.83)	(9.37)	(8.78)
Total	N	1880	676	556	648	1041	838
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

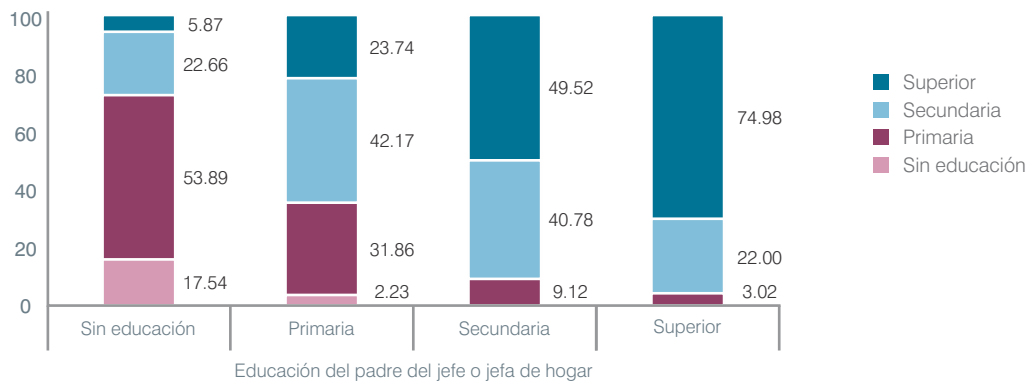
3.2.3. MOVILIDAD EDUCATIVA ENTRE EL JEFE O JEFA DE HOGAR Y EL PADRE

Al contrastar el nivel educativo de los jefes o jefas de hogares afroperuanos y de sus respectivos padres (gráfico 21), se observa un proceso de movilidad educacional ascendente. Así, por ejemplo, de los jefes o jefas de hogar cuyos padres no tuvieron educación alguna, el 48.6% alcanzaron la primaria y el 33.7% la secundaria.

Por otro lado, al comparar la movilidad educativa de la población afroperuana (gráfico 21) con los datos nacionales (gráfico 20), observamos que la proporción de hijas e hijos afroperuanos que, al igual que sus padres, acceden a una educación superior, es bastante menor a lo hallado a nivel de todo el Perú (48.5% versus 75.0%, respectivamente). Si el padre llegó hasta la secundaria, los hijos afroperuanos acceden considerablemente menos al nivel superior (27.6%) en comparación con la población a nivel nacional (49.5%).

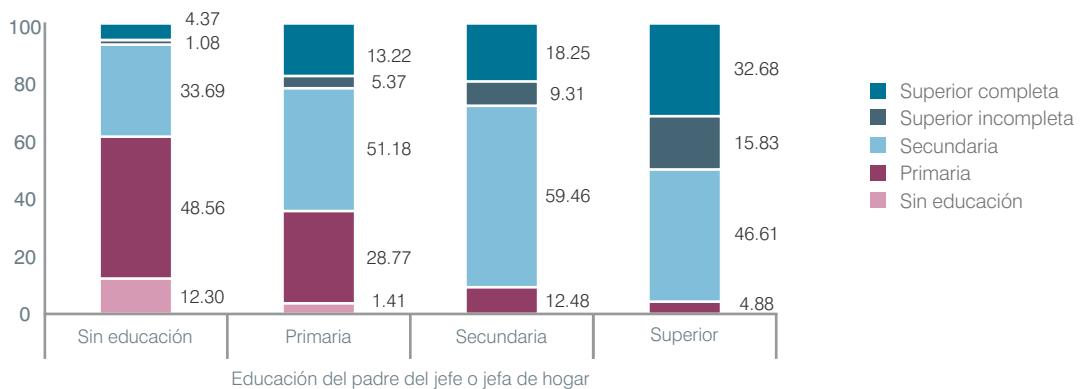
Por su parte, el porcentaje de personas que acceden a educación superior teniendo padres sin ningún nivel educativo es semejante para la población afroperuana y para la población nacional (5.5% y 5.9% respectivamente). Sin embargo, al centrarnos en los hijos e hijas de padres sin educación, podemos observar que la cantidad de afroperuanos y afroperuanas que se quedan sin acceder a algún nivel educativo (12.3%) es menor en comparación con lo hallado a nivel nacional (17.6%).

Gráfico 20 Movilidad educativa a nivel nacional (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

Gráfico 21 Movilidad educativa de la población afroperuana (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

3.2.4. ASISTENCIA A CENTROS EDUCATIVOS DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE TIENEN ENTRE 3 Y 17 AÑOS

En términos generales, en la tabla 37 observamos que, de las y los afroperuanos que tienen entre 3 y 17 años, el 87.1% asiste a la escuela. Para observar mejor este fenómeno se dividió la muestra de personas afroperuanas en edades. Como se ve en la tabla 38, el mayor porcentaje de niñas y niños que no asisten a una escuela se encuentra en el rango de edad entre 3 y 5 años, presentando una tasa de inasistencia del 71.2%. Al centrarnos en las niñas y niños de 6 a 11 años, notamos que menos del 1% no asiste a una escuela, porcentaje que vuelve a ser mayor en el grupo de 11 a 17 años.

Por otra parte, al compararse estos datos por género (tabla 37), se encuentra una diferencia poco significativa entre los niños y las niñas, siendo el porcentaje de niños y niñas asistentes 86.2% y 88.1%, respectivamente. Si observamos los datos por región se encuentra que las niñas, niños y adolescentes que habitan en la Costa Norte presentan tasas ligeramente menores de asistencia (84.6%), mientras que en la Costa Sur este porcentaje es prácticamente igual que en Lima (87.9% y 88.7%, respectivamente).

Tabla 37 Asistencia a la escuela por regiones (afroperuanos 2014)

		Total	Región			Sexo	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Mujeres	Hombres
Sí	N	2719	964	770	985	1374	1345
	(%)	(87.91)	(88.52)	(85.37)	(89.38)	(89.34)	(86.50)
No	N	374	125	132	117	164	210
	(%)	(12.09)	(11.48)	(14.63)	(10.62)	(10.66)	(13.50)
Total	N	3093	1089	902	1102	1538	1555
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 38 Porcentaje de niños y adolescentes afroperuanos que asisten a la escuela según la EEPA 2014

		De 3 a 5 años	De 6 a 11 años	De 11 a 17 años	Total
Sí	(%)	72.17	99.13	82.49	87.14
No	(%)	27.83	0.87	17.51	12.86

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Al analizar las causas por las cuales los niños que tienen entre 3 y 5 años presentan porcentajes mayores de inasistencia (gráfico 22), se encontró que el 78.9% no tiene la edad necesaria para ingresar, mientras que el 10.7% no lo hace por falta de dinero.

Tabla 39 Porcentaje de niños y adolescentes afroperuanos que asisten a la escuela según la ENAHO 2004

		De 3 a 5 años	De 6 a 11 años	De 11 a 17 años	Total
Sí	(%)	99.21	99.37	97.93	98.79
No	(%)	0.79	0.63	2.07	1.21

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Tabla 40 Porcentaje de niños y adolescentes a nivel nacional que asisten a la escuela según la ENAHO 2013

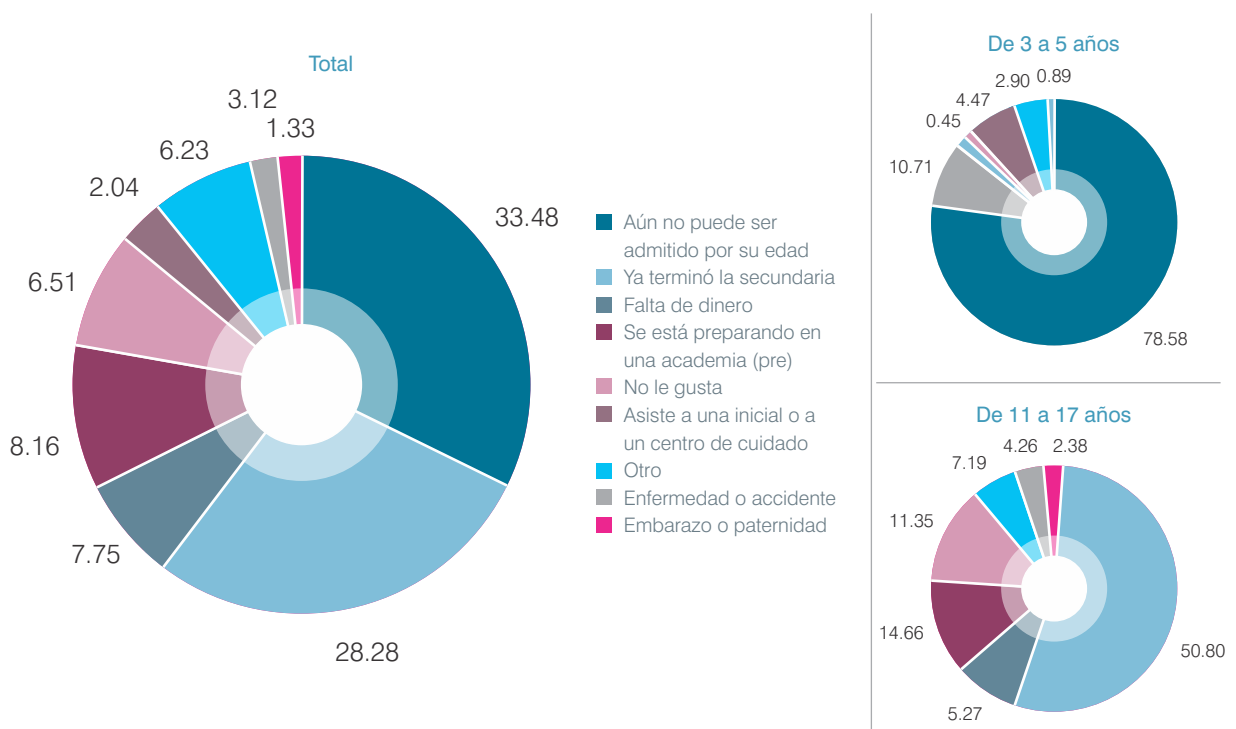
		De 3 a 5 años	De 6 a 11 años	De 11 a 17 años	Total
Si	(%)	91.03	94.45	93.80	93.67
No	(%)	8.97	5.55	6.20	6.33

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: ENAHO 2013

En el gráfico 22 se observa también que, para las y los jóvenes de 11 a 17 años, la principal causa de inasistencia es haber terminado ya los estudios secundarios (50.8%), mientras que un 14.7% se está preparando en una academia preuniversitaria y a un 11.4% no le gustan los estudios. Al respecto, consideramos de gran importancia explorar las causas estructurales que están detrás de este último dato. En otros estudios como el de Benavides (2013) se señala que la discriminación principalmente étnico racial es una situación que afecta a las niñas y niños afroperuanos, lo cual puede ser un condicionante estructural para que no haya mayor interés por los estudios y no se desarrollen expectativas que permitan mirar la educación como un factor que permita mayor movilidad ocupacional. Resaltamos que la discriminación influye directamente en el auto-reconocimiento y la valoración, pues nadie querría asumir una identidad que no ocupa un espacio de privilegio.

Gráfico 22 Razones de inasistencia a la escuela (Afroperuanos 2014 - Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

3.2.5. RAZONES DE ABANDONO A LA ESCUELA (12 A 18 AÑOS)

El 8.4% de niños, niñas y adolescentes afrodescendientes abandonó la escuela. Como se muestra en la tabla 41, el principal motivo de abandono es que no les gusta (33.3%)¹⁰, aunque también se mencionaron otros motivos relevantes, como la falta de dinero (14.2%), padecer de alguna enfermedad o haber sufrido un accidente (10.2%), falta de seguridad en el traslado a la escuela (9.6%) y estar embarazadas o ser padres (8.3%). Cabe mencionar que una buena parte señaló “otro” motivo no presente en las opciones planteadas (14.8%)¹¹. Por lo ya expuesto, se requiere complementar estos resultados con estudios cualitativos.

Lo anterior guarda relación con lo encontrado en estudios previos, donde también se identificaron como motivos centrales para abandonar la escuela a la falta de dinero (29%), el hecho de que no les guste (22%) y los embarazos (11.9%) (Benavides et al., 2013).

Tabla 41 Razones de abandono a la escuela (12 a 18 años)

		Total	Región		
			Lima	Costa Norte	Costa Sur
Falta de dinero	N	16	4	5	7
	(%)	(15.53)	(12.90)	(16.13)	(17.07)
	(%) ₂	(14.16)	(13.26)	(8.56)	(20.50)
Falta de seguridad en el traslado a la escuela	N	6	0	4	2
	(%)	(5.83)	(0.00)	(12.90)	(4.88)
	(%) ₂	(9.59)	(0.00)	(19.64)	(7.68)
Fue suspendido/expulsado de la escuela	N	3	3	0	0
	(%)	(2.91)	(9.68)	(0.00)	(0.00)
	(%) ₂	(2.97)	(9.95)	(0.00)	(0.00)
Maltrato o abuso del profesor o director	N	1	0	0	1
	(%)	(0.97)	(0.00)	(0.00)	(2.44)
	(%) ₂	(0.60)	(0.00)	(0.00)	(1.71)
Enfermedad o accidente	N	10	3	3	4
	(%)	(9.71)	(9.68)	(9.68)	(9.76)
	(%) ₂	(10.16)	(9.95)	(9.40)	(11.11)
Embarazo o paternidad	N	10	2	4	4
	(%)	(9.71)	(6.45)	(12.90)	(9.76)
	(%) ₂	(8.28)	(6.63)	(11.12)	(6.85)
No le gusta	N	31	11	9	11
	(%)	(30.10)	(4.00)	(1.00)	(4.00)
	(%) ₂	(33.31)	(36.28)	(32.47)	(31.61)
Tiene que trabajar	N	9	4	1	4
	(%)	(8.74)	(12.90)	(3.23)	(9.76)
	(%) ₂	(6.18)	(10.66)	(1.71)	(6.85)
Otro	N	17	4	5	8
	(%)	(16.50)	(12.90)	(16.13)	(19.51)
	(%) ₂	(14.76)	(13.26)	(17.09)	(13.69)
Total	N	103	31	31	41
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

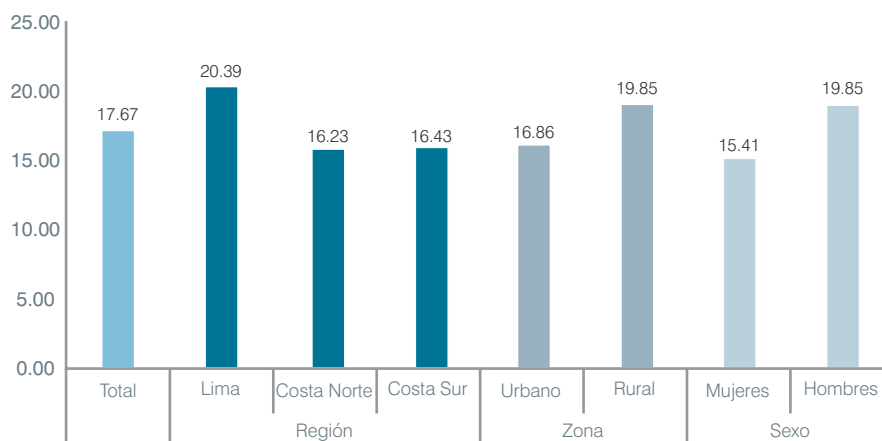
10 Como se ha señalado anteriormente, la categoría “no le gusta”, podría estar reflejando asuntos muy diversos. Esto merecería una mayor exploración que permita identificar algunos factores influyentes.

11 En base a la evidencia aportada por el estudio de Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno (2013), se podría ensayar la hipótesis de que la elección del motivo “no le gusta” (e incluso la elección de la categoría “otro motivo”) podría tener que ver con la presencia de discriminación racial en la escuela.

3.2.6. NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (DE 6 A 18 AÑOS) QUE HAN REPETIDO ALGUNA VEZ EL AÑO ESCOLAR

El gráfico 23 muestra que, entre los niños, niñas y adolescentes afrodescendientes de 6 a 18 años, el 17.7% ha repetido alguna vez el año escolar. Este porcentaje es mayor en Lima y Callao (20.4%) y en las zonas rurales (19.9%). Asimismo, en la Costa Norte y la Costa Sur, las tasas de repitencia son prácticamente iguales a las tasas del total de niños, niñas y adolescentes, siendo de 16% aproximadamente en ambos casos. Por otro lado, el porcentaje de niños que han repetido alguna vez (19.9%) es mayor al reportado para las niñas (15.4%).

Gráfico 23 Niños y jóvenes (6 a 18 años) que han repetido alguna vez el año escolar (Porcentaje)

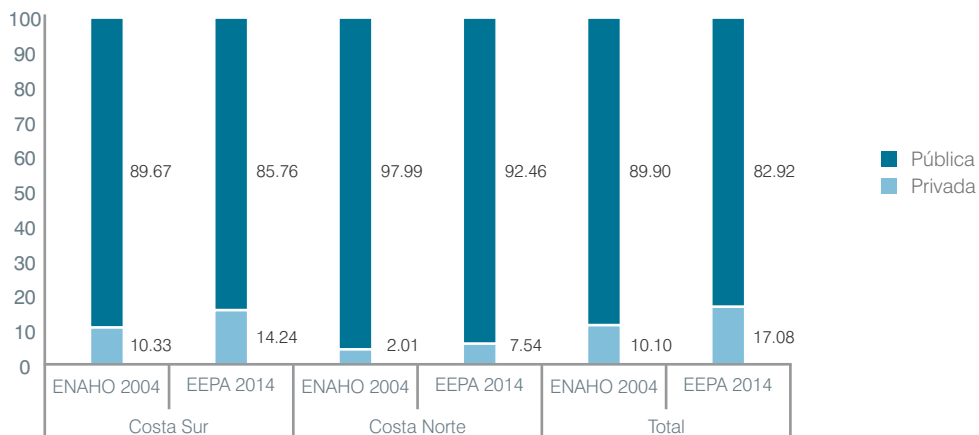


Fuente: EEPA 2014

3.2.7. EDUCACIÓN PÚBLICA Y PRIVADA

En lo que respecta a la educación pública y privada de los niños, niñas y adolescentes menores a diecisiete años que asisten a un centro educativo (gráfico 24), se puede observar que el 82.9% de las y los afroperuanos ha estudiado en una institución pública. Al comparar los resultados del EEPA con lo obtenido en la ENAHO 2004, se puede observar una disminución paulatina en la asistencia a esta clase de educación, tanto para el total de la muestra de la población afroperuana como para las regiones de la Costa Norte y la Costa Sur.

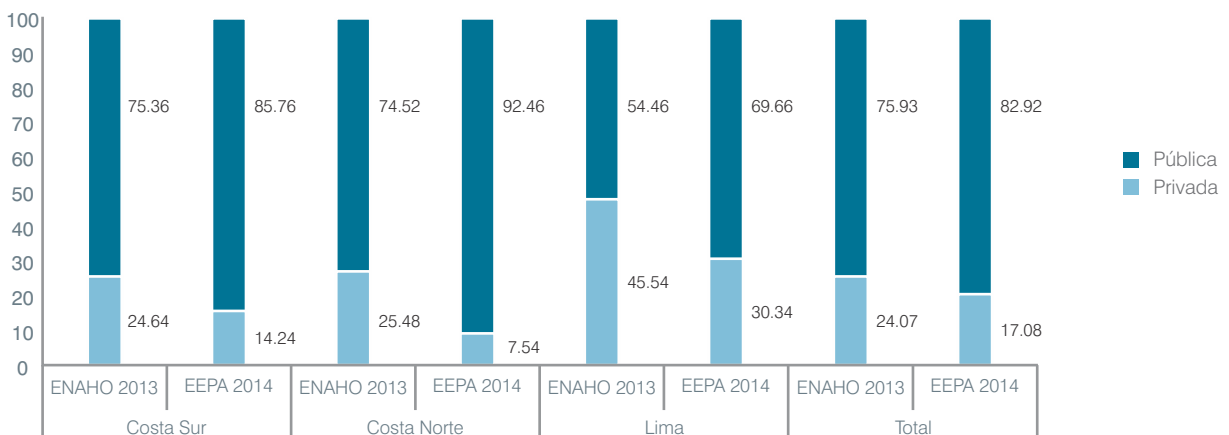
Gráfico 24 Asistentes a escuela pública y privada (Afroperuanos 2004 y 2014 - Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

El gráfico 25 muestra que el porcentaje de estudiantes afroperuanos que asisten a una escuela pública (82.9%) es mayor a los datos nacionales presentados en la Encuesta Nacional de Hogares 2013 (75.9%). Este porcentaje, sin embargo, es menor en Lima tanto para el promedio de población afroperuana (69.7%) como para el total de la población (54.5%), mientras que en la Costa Norte la gran mayoría de las y los afroperuanos asisten a este tipo de institución educativa (92.5%).

Gráfico 25 Asistentes a escuela pública y privada (EEPA 2014 y datos nacionales 2013 - Porcentaje)

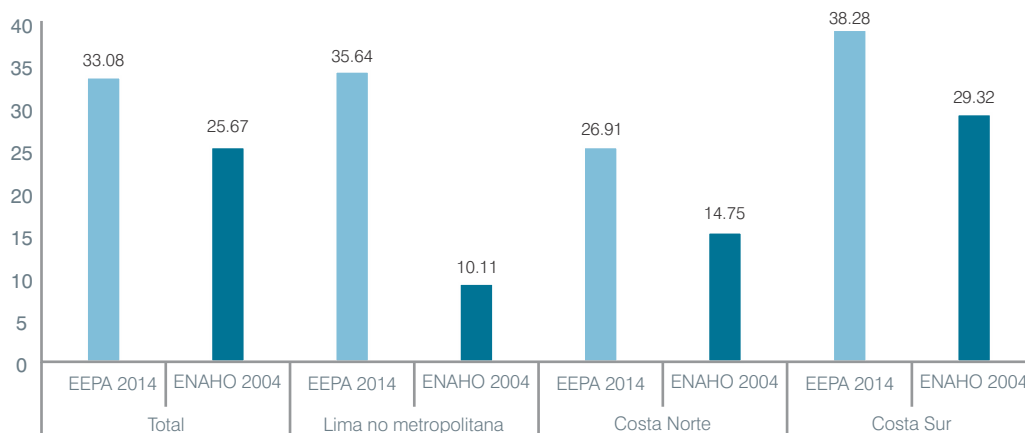


Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2013

3.2.8. JÓVENES QUE HAN ACCEDIDO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR (18 A 26 AÑOS)

Como ilustra el gráfico 26, un poco más de la tercera parte de las y los afroperuanos que tienen entre 18 y 26 años acceden a la educación superior (33.1%). Se halla así una mejoría en comparación a lo obtenido en el 2004 (25.7%), y esto se observa incluso para las diferentes regiones (sobre todo en Lima no metropolitana, en donde el porcentaje de jóvenes que ha accedido a la educación superior se ha triplicado).

Gráfico 26 Jóvenes de 18 a 26 años que han accedido a educación superior (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Si lo analizamos por regiones, según la tabla 42, en la Costa Sur se accede más a este tipo de educación (38.3%), que en la Costa Norte (26.9%) y que en Lima (33.2%). También existe mayor probabilidad de acceso en la zona urbana (35.8%) respecto de la zona rural (24.7%).

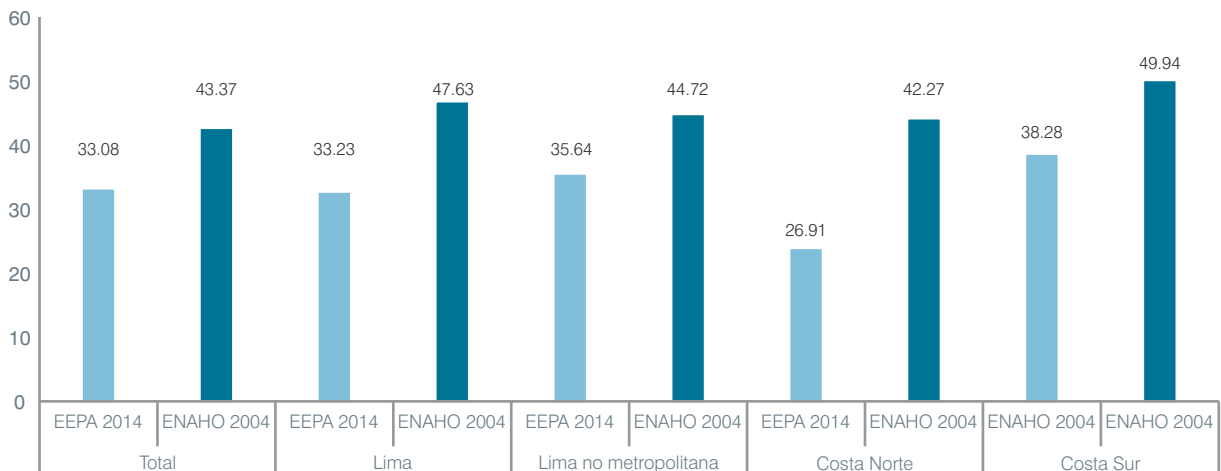
Tabla 42 Jóvenes de 18 a 26 años que han accedido a educación superior

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	595	215	137	243	553	42
	(%) ₂	(35.25)	(33.86)	(31.86)	(39.00)	(36.43)	(24.71)
	(%) ₁	(33.08)	(33.23)	(26.91)	(38.28)	(35.77)	(24.71)
	No	N	1093	420	293	380	965
	(%) ₂	(64.75)	(66.14)	(68.14)	(61.00)	(63.57)	(75.29)
	(%) ₁	(66.92)	(66.77)	(73.09)	(61.72)	(64.23)	(75.29)
Total	N	1688	635	430	623	1518	170
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Si comparamos los resultados de las y los jóvenes afroperuanos respecto de los jóvenes a nivel nacional (gráfico 27), encontramos que el porcentaje aún difiere en 10% en contra de los afroperuanos, en quienes el acceso es de 33.1%, mientras que la cifra a nivel nacional es de 43.4%. La desventaja se mantiene si dividimos la muestra de población afroperuana por regiones.

Gráfico 27 Jóvenes de 18 a 26 años que han accedido a educación superior (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014 y ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana

Por otro lado, se observa que el acceso a la educación superior de la población afroperuana ha variado en los últimos diez años. Como se presentó anteriormente, en la actualidad el número de jóvenes afroperuanas y afroperuanos entre 18 y 26 años que accede a la educación superior ha aumentado desde el 2004 en aproximadamente un 10%. Sin embargo, la tabla 43 manifiesta que este aumento es un poco menor al reportado en los datos nacionales (13.6%).

Tabla 43 Acceso a educación superior (Población afroperuana y datos nacionales)

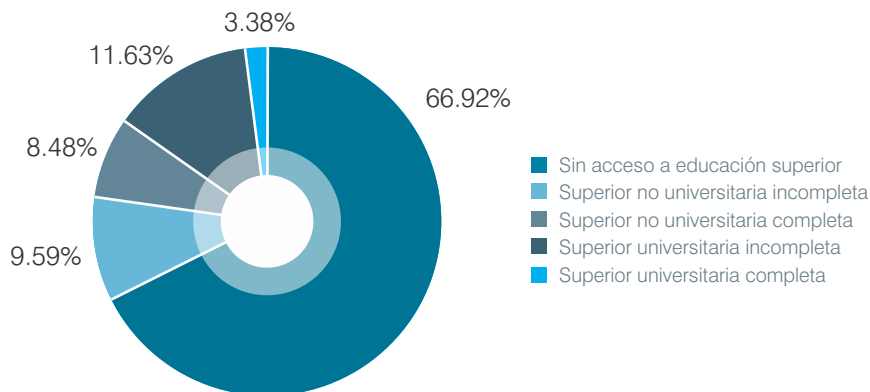
Acceso a Educación Superior	Población Afroperuana		ENAHO	
	2014	2004	2013	2004
Total	33.08	25.67	43.37	29.76
Lima Norte	35.64	10.11	44.72	23.92
Costa Norte	29.91	14.75	42.27	29.46
Costa Sur	38.28	29.32	49.94	43.32

Fuente: EEPA 2014, ENAHO 2004 - Módulo de Población Afroperuana

3.2.9. ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO

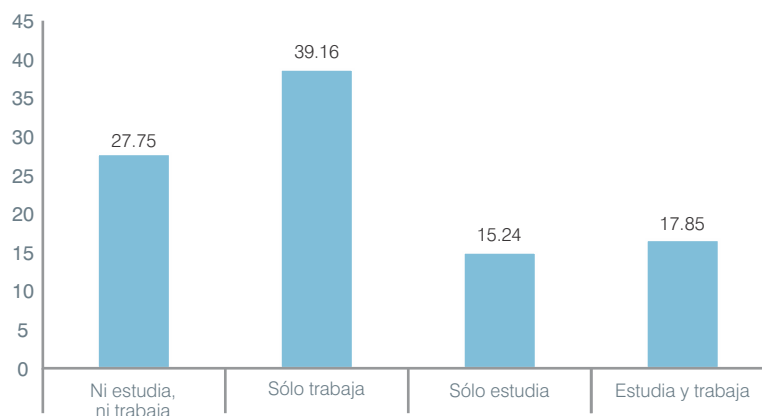
En los últimos años, la demanda por la educación superior ha ido aumentando, lo cual se refleja en el incremento de la oferta tanto de las universidades como de los institutos técnicos (León y Sugimaru, 2013). Sin embargo, el acceso a esta oferta no ha sido uniforme: como se mencionó antes, la proporción de jóvenes afroperuanos que han tenido acceso a la educación superior en nuestro país es menor al promedio nacional.

Con el fin de poder observar las variables que influyen en la decisión de acceder a instituciones educativas superiores, se utilizaron los datos de la encuesta afroperuana 2014, centrándose en la información presentada para jóvenes entre 18 y 26 años. En este sentido, el presente estudio nos permitió tener acceso a variables demográficas de las y los jóvenes, así como a características de los hogares afroperuanos. Como muestra el gráfico 28, el 18% asiste o ha asistido a un centro de educación superior no universitario, y el 15% asiste o ha asistido a la universidad.

Gráfico 28 Jóvenes de 18 a 26 años que han accedido a educación superior (Porcentaje)

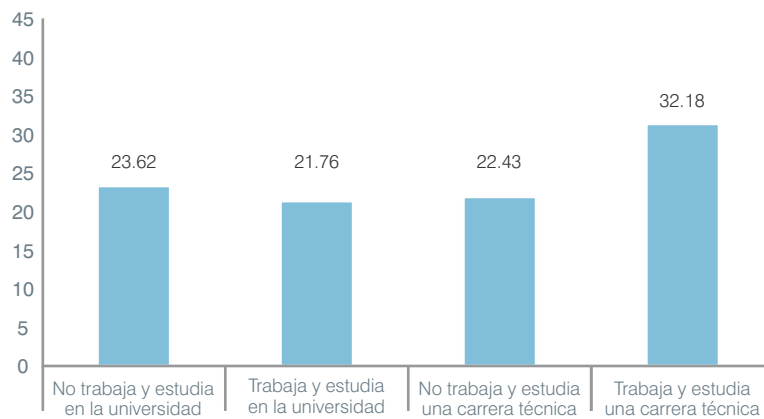
Fuente: EEPA 2014

En cuanto a las decisiones de los jóvenes (gráfico 29), se observa que en su mayoría se dedican exclusivamente a trabajar (39.2%), mientras que una menor cantidad no estudia ni trabaja (27.8%). Es importante notar que este último grupo puede contener a jóvenes que se encuentren preparándose para el ingreso a un instituto o universidad, o que aún no hayan tomado una decisión. Dicho porcentaje, tal como se percibe es mayor que el promedio nacional (16%).

Gráfico 29 Porcentaje de jóvenes que estudia y/o trabaja (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

Si nos centramos en el grupo de jóvenes que estudian (gráfico 30), podemos observar que, del total de estudiantes que acceden a la educación superior, el 32.2% trabajan y estudian una carrera técnica, mientras que el 21.8% de jóvenes que estudian se encuentran trabajando y estudiando en la universidad.

Gráfico 30 Distribución de jóvenes que acceden a la educación superior (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

En la tabla 44 se pueden observar las características de los jóvenes de la muestra afroperuana, incluidas las de aquellos y aquellas jóvenes que han accedido a la educación superior o se encuentran trabajando. Al ver los porcentajes mostrados se puede notar que entre las y los jóvenes que trabajan hay un mayor porcentaje de hombres (62.6%, en contraste con el 37.4% de las mujeres), situación contraria si nos centramos en las y los jóvenes que han accedido a educación superior (45.9% en hombres, 54.1% en mujeres). En ambos grupos predominan los solteros y en menor medida los convivientes.

Por otro lado, si observamos las características de los jóvenes que no se encuentran estudiando ni trabajando, podemos notar que se concentran en los grupos más jóvenes, que son en su mayoría mujeres y que estudiaron en instituciones educativas públicas. Es necesario explorar desde una perspectiva de género e interseccional qué es lo que estaría generando que las mujeres jóvenes afroperuanas no estudien ni trabajen; y el impacto de ello en sus posibilidades de desarrollo. Se observa también que, en el grupo de jóvenes que no se encuentran estudiando ni trabajando, el porcentaje de hijos de hombres con educación superior (1.1%) es menor que el observado para los jóvenes que trabajan (13.8%), y la diferencia es aún mayor en comparación con los jóvenes que han accedido a la educación superior (30.3%). Finalmente, quienes no se encuentran estudiando ni trabajando se concentran en el primer quintil socioeconómico, mientras las y los jóvenes que estudian se encuentran sobre todo en los quintiles superiores.

Tabla 44 Estado de los jóvenes afroperuanos en relación a la educación superior

	Jóvenes que trabajan	Jóvenes con acceso a educación superior	Jóvenes que no estudian ni trabajan	Total de jóvenes
Edad (%)				
De 18 a 20 años (%)	27.56	34.12	44.56	35.51
De 21 a 23 años (%)	34.16	33.96	30.96	33.20
De 24 a 26 años (%)	38.28	31.92	24.47	31.29
Sexo (%)				
Hombre (%)	62.63	45.86	34.38	50.44
Mujer (%)	37.37	54.14	65.62	49.56
Estado Civil (%)				
Conviviente (%)	22.30	13.65	27.15	21.97
Casado (%)	4.68	5.58	4.66	4.57
Viudo (%)	0.12	0.00	0.00	0.07
Separado (%)	4.62	3.43	4.94	4.51
Soltero (%)	68.26	77.34	63.25	68.89
Educación del padre (%)				
Sin educación (%)	1.81	0.24	5.20	2.44
Primaria (%)	10.71	4.20	17.36	11.31
Secundaria (%)	59.37	7.64	75.87	55.38
Superior incompleta (%)	14.36	57.61	0.48	19.81
Superior completa (%)	13.75	30.30	1.09	11.07
Tipo de educación recibida (%)				
Privada (%)	22.21	57.05	7.88	23.34
Pública (%)	77.79	42.95	92.12	76.66
Nivel socioeconómico (%)				
Primer quintil (%)	24.45	9.79	33.21	24.48
Segundo quintil (%)	15.13	13.34	16.76	15.76
Tercer quintil (%)	16.73	15.74	18.19	17.20
Cuarto quintil (%)	20.33	25.27	18.16	20.35
Quinto quintil (%)	23.35	35.87	13.68	22.21

Fuente: EEPA 2014

Una vez observadas las posibles diferencias en el acceso a la educación y en la decisión de trabajar, se procedió a estimar un modelo de regresión multinomial¹² con el objetivo de observar los efectos de estas características sobre la probabilidad de acceder a la educación superior, de trabajar o de realizar ambas. La tabla 45 muestra los resultados de la regresión realizada.

Se puede notar que entre las variables que influyen positivamente en la decisión de trabajar sobre no realizar ninguna actividad se encuentra la edad y el haber estudiado o estudiar en una institución pública. Del mismo modo, ser mujer, ser conviviente y pertenecer al tercer quintil influyen negativamente.

Por otro lado, las variables que influyen negativamente en que los y las jóvenes se dediquen exclusivamente a estudiar es tener un padre sin educación, o con solo primaria o secundaria, haber estudiado o estudiar en una institución pública, el número de miembros en el hogar y pertenecer a los dos primeros quintiles (los de menor nivel socioeconómico). Finalmente, entre las variables que influyen positivamente en que los y las jóvenes se dediquen a estudiar y trabajar al mismo tiempo se encuentran la edad, el ser hombre, el tener educación privada y contar con un padre con educación superior. Asimismo pertenecer a los quintiles inferiores influye negativamente en esta decisión.

12 Los determinantes de las decisiones simultáneas de trabajo/estudio se analizan con un modelo de regresión logístico multinomial o multilogit, el cual predice la probabilidad de un evento: en este caso, que la o el joven se encuentre trabajando y/o estudiando. En este estudio, agregamos variables explicativas utilizadas en la literatura anterior para reflejar adecuadamente los factores determinantes más importantes en el perfil de las y los jóvenes afroperuanos. Las variables dependientes fueron a) la o el joven no estudia ni trabaja, b) la o el joven solo trabaja, c) la o el joven solo estudia y d) la o el joven estudia y trabaja. Las variables explicativas seleccionadas fueron pobreza (medido a través del índice socioeconómico), sexo, edad, nivel educativo de los padres, número de miembros en el hogar y si la o el joven ha estudiado o estudia en una institución pública.

Tabla 45 Resultados del modelo econométrico probabilístico Logístico Multinomial¹²

	Sólo trabaja		Sólo estudia Vs. Ninguno		Estudia y trabaja	
Características de los jóvenes afroperuanos						
Edad	0.17*** (0.04)	1.19	-0.03 (0.07)	0.97	0.32*** (0.07)	1.38
Mujer	-1.43*** (0.19)	0.24	-0.13 (0.32)	0.88	-1.01*** (0.31)	0.36
Estado civil (separado)	-0.57+ (0.34)	0.57	0.72 (0.94)	2.05	0.15 (0.98)	1.16
Conviviente	0.00 (0.54)	1.00	1.71 (1.08)	5.53	1.25 (1.13)	3.49
Casado	-0.49 (0.33)	0.61	0.07 (0.88)	1.07	-0.13 (0.92)	0.88
Soltero	-0.70 (0.72)	0.50	-21.99*** (0.81)	0.00	-6.05*** (1.24)	0.00
Educación del padre (con educación superior)	-0.45 (0.58)	0.64	-5.65*** (0.69)	0.00	-5.44*** (0.71)	0.00
Padre sin educación	-0.20 (0.52)	0.82	-6.67*** (0.58)	0.00	-6.56*** (0.57)	0.00
Padre con primaria	0.87* (0.34)	2.39	-2.24*** (0.44)	0.11	-2.56*** (0.42)	0.08
Padre con secundaria	-0.05 (0.04)	0.95	-0.20* (0.10)	0.82	-0.16 (0.10)	0.85
Tipo de educación recibida (educación privada)	-0.23 (0.31)	0.79	-2.11** (0.66)	0.12	-1.08+ (0.61)	0.34
Educación pública	-0.43 (0.31)	0.65	-1.98** (0.74)	0.14	-2.04** (0.75)	0.13
Características del hogar	-0.51+ (0.31)	0.60	-0.24 (0.54)	0.79	-0.55 (0.51)	0.58
Número de miembros en el hogar	-0.33 (0.28)	0.72	-0.27 (0.47)	0.76	-0.31 (0.46)	0.73
Índice socioeconómico (quintil superior)	-2.11* (1.07)		6.72*** (1.76)		-0.11 (1.80)	
Constante						
Observaciones		1.385		1.385		1.385

Errores estándar robustos en paréntesis

*** p<0.001, **p<0.01, *p<0.05, +p<0.1

Se utilizaron clúster a nivel de hogar

Se utilizaron efectos fijos por departamento

Se utilizaron pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

4. LA SALUD DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA

4.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: SALUD

Una forma de abordar el tema de la salud es a través del acceso y la calidad de los servicios. Llama la atención, por ejemplo, que en las localidades analizadas por Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno (2013) en base a datos de la ENCO 2006, la mayoría de niños y niñas afroperuanos, por diversos motivos, no llegan a atenderse las enfermedades en un establecimiento de salud.

Los autores ensayan al menos cuatro motivos por los cuales los padres de estos niños podrían no encontrarse satisfechos con el hecho de atender a sus hijos en estos establecimientos.

¹³ Se realizó un test de medias para verificar que la muestra inicial y la muestra sobre la cual se hizo el análisis econométrico –que incluía las variables con información completa– no fueran estadísticamente diferentes.

Para empezar, la disponibilidad del servicio de salud es limitada en localidades como Condevilla, El Carmen y Yapatera. En efecto, para el 2006, se contaba con uno o más establecimientos de salud cercanos y sin embargo, para enfermedades o emergencias, se acudía a establecimientos u hospitales “de mayor jerarquía” (Benavides et al., 2013).

Existe también un problema de escasez de medicamentos en aquellos establecimientos. Los entrevistados en este estudio también mencionaron la dificultad de tener que comprar ellos mismos estos medicamentos, dado que el Seguro de Salud Integral no los cubre (Benavides et al., 2013).

El tercer motivo que encuentran los autores es la percepción, por parte de las madres y los padres afroperuanos, de que la calidad de los servicios brindados es insuficiente. Esto comprende varios problemas:

1) La atención en los establecimientos de salud de las localidades no es continua (por ejemplo, de 8 a.m. a 7 p.m.), dificultando que los pobladores tengan acceso a atención médica o tratamientos; 2) no hay una atención oportuna de los usuarios por el limitado número de personal médico que brinda servicios en los establecimientos de salud (“para tener cita tienes que esperar un mes”); 3) los médicos no asisten o llegan tarde a las consultas. Por estas dificultades prefieren recurrir a médicos particulares, familiares y/o conocidos que sepan algo sobre salud (no necesariamente médicos profesionales, sino por ejemplo, enfermeras). En menor medida, prefieren dejar sin atención médica a la niña, el niño o el adolescente. (Benavides et al., 2013, p. 40)

Frente a la problemática anterior, la medicina tradicional surge como una alternativa por la cual optar. En las tres localidades analizadas por Benavides et al. (2013) se solía recurrir a este método para curar las enfermedades de niños y niñas.

Destaca el rezo, como alternativa para sanar el “susto”, y las razones por las cuales las madres rezan a sus hijos son: a) para curar el miedo por algo que soñaron o vieron (algo que los impactó) y/o b) para sanarlos del “mal de ojo”. En menor medida manifestaron usar algunas hierbas “tradicionales”, como el yantén, el matico, el culén y el eucalipto, para sanar la gripe y/o la tos. Aprendieron sobre su uso de las personas mayores (madre, suegra, abuela, etc.) y consideran que son prácticas que provienen de la población indígena. (Benavides et al., 2013, p. 43)

Guevara (2008) desarrolla la salud tradicional en la población afroperuana desde su propia cosmovisión. El autor encuentra que la visión afroperuana tradicional sobre la salud y la enfermedad, la cual es transmitida intergeneracionalmente, se asocia a lo mágico-religioso, entendiendo la curación como una práctica que conduce al bien, “entendido como conducta correcta y como resultado de haber actuado sobre el mal (enfermedad)” (Guevara, 2008, p. 40). De nuevo, la medicina tradicional termina siendo una forma efectiva de llenar el vacío que deja la calidad insuficiente de los servicios de salud pública, cuya ineficacia tiene que ver también con la brecha cultural que existe entre quienes atienden en los establecimientos, que no creen en las hierbas, y los pacientes afroperuanos que sí lo hacen.

Sobre las enfermedades comunes en niñas y niños afroperuanos, tenemos a la anemia, “uno de los problemas nutricionales que más afecta el desarrollo de la niñez peruana” (Benavides et al., 2013, p. 36, citado de Benavides, Ponce y Mena, 2011).

En cuanto a la incidencia de enfermedades en mujeres y hombres adultos afroperuanos, en el 2006 no existían claras diferencias entre hogares afrodescendientes y el resto de la población a excepción de la predominancia de algunas enfermedades crónicas, como la hipertensión arterial, el colesterol elevado y otros problemas cardiacos (Benavides et al., 2013). Otros estudios mencionan también a la anemia falciforme, los problemas coronarios, la diabetes y la

prostatitis (CERD, 2010; Guevara, 2008; CEDET, 2008). Según el CEDET (2008), el 37% de la población afroperuana sufre de alguna enfermedad crónica.

Finalmente, sobre la salud sexual y reproductiva, la mayoría de adolescentes afroperuanos señaló tener conocimientos respecto de las ITS y métodos de planificación familiar (Benavides et al., 2013). Sin embargo, por los testimonios recogidos en Benavides et al. (2013), se puede constatar que la información sería obtenida más entre pares que por instancias como la escuela o los centros de salud, los cuales restringirían la información —e incluso los métodos anticonceptivos— para la población ‘adulta’ (Benavides et al., 2013), obligando a los jóvenes a que se informen por su cuenta.

4.2. LA SALUD DE LA POBLACIÓN AFROPERUANA SEGÚN EL EEPA

4.2.1. PRINCIPALES ENFERMEDADES DEL JEFE O JEFA DE HOGAR

Existen determinadas enfermedades que son experimentadas de forma más frecuente por la población afroperuana. Como se observa en la tabla 46, la enfermedad más común en la población afroperuana es la hipertensión arterial (25.3%), mientras que otras enfermedades recurrentes son los problemas de colesterol (14.1%), la diabetes (6.3%) y los problemas cardíacos (6.0%).

Según los hallazgos del EEPA, como se observa en la tabla 46, todas las enfermedades tienen mayor incidencia en Lima, seguido por la Costa Sur y en menor medida en la Costa Norte. Al dividir la muestra de población afroperuana entre zonas, podemos observar mayor incidencia en las zonas urbanas que en las rurales. Por ejemplo, la hipertensión arterial la tendría el 26.5% de la población afroperuana en zonas urbanas, mientras que en las zonas rurales afecta al 22.0% de esta población. Del mismo modo, son las mujeres afroperuanas, en comparación con los hombres afroperuanos, las que se encuentran más afectadas por la hipertensión arterial, al igual que por el resto de enfermedades (30.73% de mujeres afectadas frente a un 19.39% de hombres).

Tabla 46 Principales enfermedades de los jefes o jefas de hogar

		Total	Región		Zona		Sexo		
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	Mujeres	Hombres
Hipertensión arterial	N	790	334	178	278	717	73	506	284
	(%)	(25.48)	(29.38)	(19.04)	(27.02)	(25.89)	(21.99)	(30.43)	(19.75)
	(%) ₂	(25.32)	(36.49)	(23.88)	(31.66)	(26.46)	(21.99)	(30.73)	(19.39)
Problemas de colesterol	N	453	182	108	163	418.00	35.00	306	147
	(%)	(14.61)	(16.01)	(11.55)	(15.84)	(15.10)	(10.54)	(18.40)	(10.22)
	(%) ₂	(14.08)	(19.43)	(14.09)	(17.91)	(15.29)	(10.54)	(17.78)	(10.02)
Diabetes	N	208	86	41	81	196	12	117	91
	(%)	(6.71)	(7.56)	(4.39)	(7.87)	(7.08)	(3.61)	(7.04)	(6.33)
	(%) ₂	(6.31)	(9.23)	(5.19)	(8.55)	(7.23)	(3.61)	(6.67)	(5.92)
Problemas cardíacos	N	196	105	25	66	189	7	125	71
	(%)	(6.32)	(9.23)	(2.67)	(6.41)	(6.83)	(2.11)	(7.52)	(4.94)
	(%) ₂	(6.02)	(11.30)	(2.98)	(6.86)	(7.37)	(2.11)	(7.23)	(4.70)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332	1663	1438
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(70.22)	(186.68)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

** Las categorías no son excluyentes entre sí

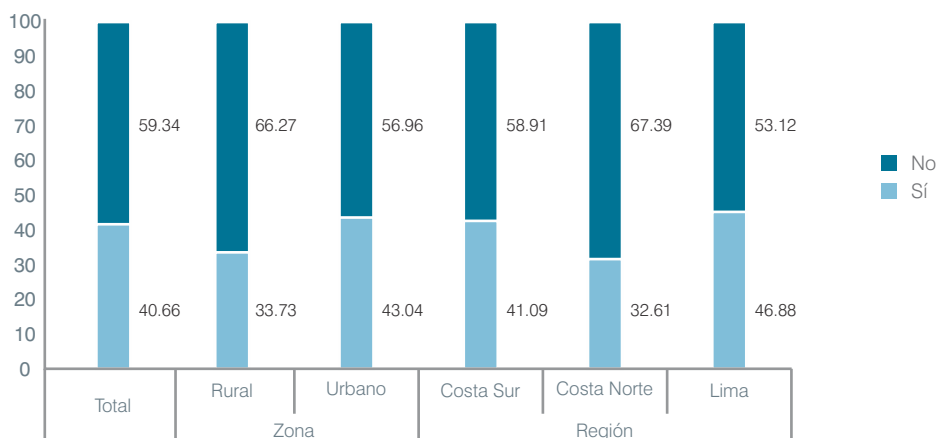
Fuente: EEPA 2014

4.2.2. ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL JEFE O JEFA DE HOGAR

Las enfermedades crónicas son aquellas que tienen más de un mes de duración. Como se observa en el gráfico 31, el número de jefes o jefas de hogares afroperuanos que tuvieron una enfermedad crónica representa al 40.7% de toda la muestra.

Si lo observamos por regiones, el porcentaje de enfermedades crónicas es mayor en Lima (46.9%) y menor en la Costa Norte (32.6%). Si hacemos la comparación entre la zona urbana y rural, podemos observar una mayor incidencia de dichas enfermedades en la región urbana (43%).

Gráfico 31 El jefe o jefa de hogar sufre de alguna enfermedad crónica



Fuente: EEPA 2014

4.2.3. SEGURO DE SALUD

Respecto a la cobertura de seguros de salud (tabla 47), el porcentaje de personas afroperuanas que contaría con uno es de 74.1%, lo cual implica un notable aumento en comparación a la cobertura de seguros para esta población en el año 2004 (40.6%).

La cobertura de seguros de salud de la población afroperuana de la Costa Norte es aún mayor; ahí, el 77.3% de los jefes o jefas de hogar cuentan con seguro de salud, en contraste con el 20.0% que tenía acceso en el año 2004. En gran medida, el incremento radical de la cobertura de seguros en la Costa Norte se debe a la presencia actual del Seguro Integral de Salud, al cual está afiliado el 54.0% de la población afroperuana en esa región.

Así, el seguro más usado por los jefes y las jefas de hogares afroperuanos es el Seguro Integral de Salud (38.5%), seguido por ESSALUD (32.8%) y en menor medida los seguros privados (1.6%). Este escenario difiere del mostrado en el año 2004, en el cual el seguro con más cobertura era ESSALUD (37%), mientras que el Seguro Integral de Salud no se encontraba muy extendido entre la población.

Tabla 47 Seguro de salud - Estudio Especializado sobre Población Afroperuana, ENAHO 2004 y ENAHO 2013

Salud	Total		Estudio Especializado de Población Afroperuana						ENAHO 2004 - Módulo Población Afroperuana						ENAHO 2013											
	1	2	Lima	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (Ica)	Total	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (Ica)	Total	Lima	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (Ica y Tacna)	Costa Sur (lengua castellaniana)	Costa Sur	Costa Sur (Ica)					
Jefe o jefe de hogar cuenta con seguro de salud																										
Sí	75.04	74.06	74.27	72.87	78.30	69.24	78.37	77.31	72.86	71.96	73.23	72.26	40.61	41.78	19.96	44.18	44.50	65.49	65.68	67.18	68.80	58.50	59.47	64.03	59.99	66.17
No	24.96	25.94	25.73	27.13	21.70	30.76	21.63	22.69	27.14	28.04	26.77	27.74	59.39	58.22	80.04	55.82	55.50	34.51	34.32	32.82	31.20	41.50	40.63	35.97	40.01	33.83
Tipos de seguro de salud que tienen los jefes o jefas de hogar																										
ESSALUD	34.67	32.84	40.55	39.57	31.68	25.13	21.54	36.83	36.72	36.97	36.83	37.02	31.81	19.96	40.87	41.35	31.17	43.53	45.17	42.79	31.12	41.86	47.02	41.77	47.76	
Fuerzas armadas o policiales	1.35	1.24	2.20	2.15	1.46	1.04	0.86	0.54	0.87	0.73	0.88	0.74	1.66	4.27	0.00	1.58	1.36	2.47	4.52	4.85	1.22	2.18	2.66	3.10	2.98	2.25
Seguro Integral de Salud	37.54	38.47	29.38	29.21	34.15	33.91	50.91	53.96	34.40	33.69	34.61	33.85	0.31	2.85	0.00	0.00	0.00	30.70	14.89	13.98	24.65	23.94	14.27	13.06	14.90	16.01
Seguro Privado	1.58	1.63	2.46	2.49	2.44	2.61	1.39	1.39	0.78	0.65	0.79	0.65	1.62	2.85	0.00	1.74	1.79	2.46	5.27	5.99	0.83	1.48	1.30	1.63	0.78	0.48
Empresa Prestadora de Salud	0.03	0.04	0.09	0.09	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.06	2.66	3.11	0.41	0.42	0.50	0.63	0.42	0.49

* La segunda columna corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

4.2.4. USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

En la población afroperuana, el uso de anticonceptivos para evitar tener hijos (tabla 48) incluye a un poco más de la mitad de las mujeres jefes de hogar o cónyuges encuestadas (55.3%). Esta práctica es más común en la Costa Norte (62.2%) y en las zonas rurales (61.0%). Mientras tanto, en Lima es donde se encuentra el menor porcentaje de uso de anticonceptivos con este fin (49.0%).

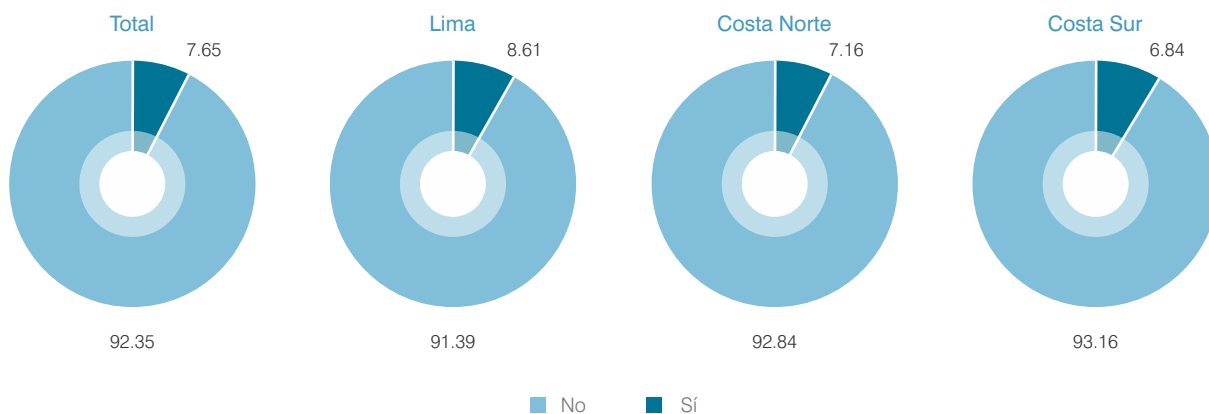
Tabla 48 Mujeres jefes de hogar o cónyuges que usan algún método anticonceptivo para evitar tener hijos

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	687	225	197	265	612	75
	(%)	(55.31)	(50.45)	(60.99)	(56.03)	(54.69)	(60.98)
No	N	555	221	126	208	507	48
	(%)	(44.69)	(49.55)	(39.01)	(43.97)	(45.31)	(39.02)
Total	N	1242	446	323	473	1119	123
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, se tiene que solo el 7.7% de las mujeres jefas de hogar o conyugues afroperuanos utilizan un método anticonceptivo teniendo como principal fin evitar el contagio de enfermedades de transmisión sexual (gráfico 32). Esta tendencia casi no varía regionalmente.

Gráfico 32 Mujeres jefas de hogar o conyugues (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

4.2.5. PRÁCTICAS TRADICIONALES DE SALUD

Sobre las prácticas tradicionales de salud (tabla 49), se puede observar que estas son ampliamente usadas por las y los encuestados (71.7%). Entre estas prácticas tradicionales encontramos actividades como “pasar el huevo” (49.8%), usar hierbas (44.6%) o “rezar” (31.7%), como se puede observar en el gráfico 33C.

Las prácticas tradicionales de salud son utilizadas sobre todo en la Costa Norte (76.1%) y en menor proporción en Lima (65.9%). Mientras que “pasar el huevo” es una práctica que utiliza el 51.0% y el 51.5% de la población en Lima y la Costa Sur respectivamente, el uso de hierbas y rezos es menos usado en Lima en comparación con las otras regiones. El uso de rezos es más común en las zonas rurales (38.6%) que en las zonas urbanas (29.4%), y el uso de hierbas es semejante en ambos (44.5% en zonas urbanas y 44.9% en zonas rurales), mientras que “pasar el huevo” es prácticamente igual en las zonas urbanas y rurales (50.1% y 48.8%, respectivamente).

Tabla 49 El jefe o jefa de hogar o cónyuge recurrió a prácticas tradicionales de la salud

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	2247	753	719	775	2001	246
	(%)	(72.69)	(66.64)	(76.98)	(75.46)	(72.50)	(74.32)
	(%) ₂	(71.72)	(65.89)	(76.05)	(75.13)	(70.83)	(74.32)
No	N	884	377	215	252	759	85
	(%)	(27.31)	(33.36)	(23.02)	(24.54)	(27.50)	(25.68)
	(%) ₂	(28.28)	(34.11)	(23.95)	(24.87)	(29.17)	(25.68)
Total	N	3091	1130	934	1027	2760	331
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

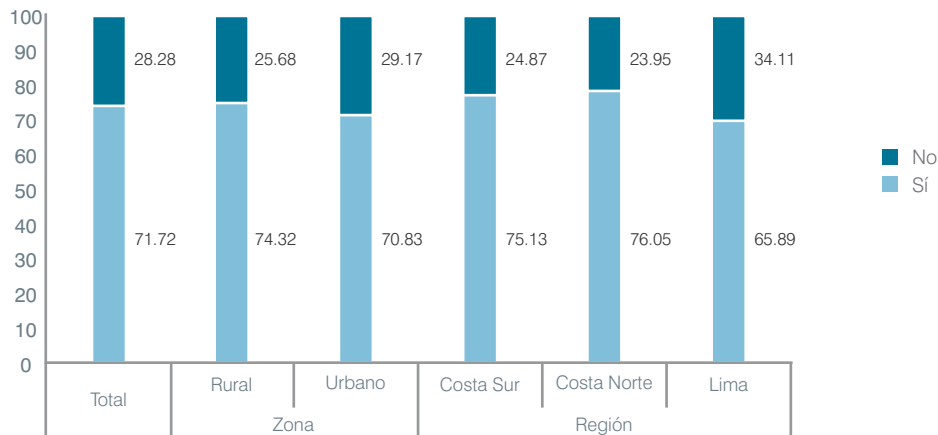
*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

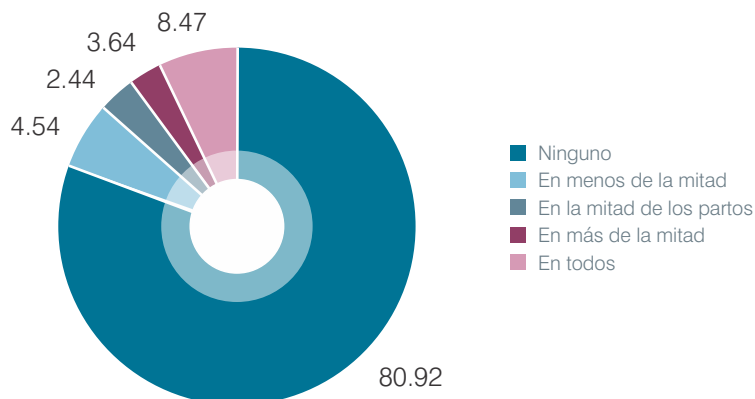
Por otro lado, como se observa en el gráfico 33, entre las y los afroperuanos el 19.1% de los entrevistados afirmó haber usado la asistencia de una partera para el nacimiento de alguno de sus hijos. El rol de la partera en el nacimiento de las y los niños afroperuanos se ha visto con anterioridad en algunos estudios, como el de Benavides et al. (2013), en donde se observó que, en Yapatera, alrededor del 90% de las mujeres eran asistidas por una partera.

Gráfico 33 Prácticas tradicionales de salud (EEPA 2014 - Porcentaje)

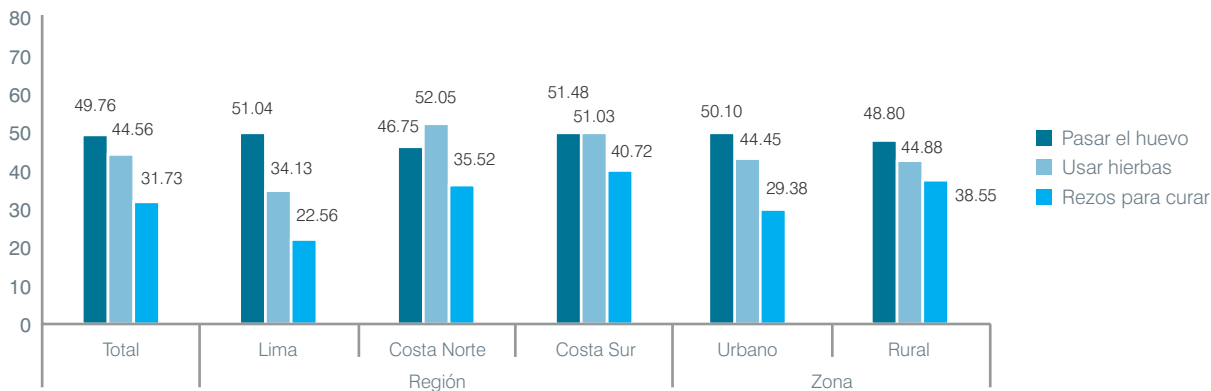
33A - Alguna vez el jefe o jefa de hogar o cónyugue ha recurrido a prácticas tradicionales para curarse o sanar una enfermedad



33B - Número de partos en los que usó una partera (Porcentaje)



33C - Principales prácticas tradicionales de salud (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

5. LA EXPERIENCIA DE DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA

5.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA

De acuerdo a la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, celebrada en 1965, la discriminación racial está asociada a

toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública. (Defensoría del Pueblo, 2011, p. 67, citado del artículo 1 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación Racial)

A nivel del Estado peruano, el Ministerio de Cultura afirma que la discriminación étnico-racial

es todo trato diferenciado, excluyente o restrictivo que tenga por motivo o razón las características físicas o étnicas de las personas y que, sobre la base de estos criterios, afecte de manera directa o indirecta sus derechos y/o libertades fundamentales. La discriminación étnico-racial se define como un acto específico que permite marcar la diferencia entre un grupo étnico y otro. En muchos casos, la discriminación étnico-racial se fundamenta en un pensamiento o ideología racista. (Ministerio de Cultura, 2014, p. 6)

Por su parte, Benavides, Torero y Valdivia (2006) apuntan que “la discriminación se traduce en comportamientos y actos observables que denotan un trato social diferenciado hacia un individuo o un grupo de personas” (Benavides, Torero y Valdivia, 2006, p. 47). De acuerdo a Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno (2013), en el Perú, la discriminación racial se da a dos niveles. A nivel simbólico y cotidiano, se institucionalizan la burla y el insulto como formas de interacción aceptadas socialmente; a nivel ‘estructural’, a determinada población le es dificultado el acceso a ciertos recursos y derechos (Benavides et al., 2013). Ambas formas de discriminación pueden ir de la mano, y también pueden entremezclarse con otros tipos de discriminación: por edad, por género, etc. (Benavides et al., 2013).

Sobre la recurrencia de la discriminación hacia las personas afroperuanas, y pese a la carencia de datos actualizados, una investigación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) halló que la gran mayoría de dicha población (el 85.5%) percibe que en el Perú existe un ‘racismo notorio’ (Defensoría del Pueblo, 2011, p. 69, citado de PNUD, 2010). Benavides, Torero y Valdivia (2006) cuentan que solo el 13.2% de personas afroperuanas encuestadas en la ENAHO 2004 señalaron haber sufrido discriminación, aunque, como veremos luego, los promedios de discriminación encontrados para espacios como la calle, los locales o el trabajo fueron mucho mayores, y lo hallado en función a su estudio cualitativo reveló también una mayor incidencia. De hecho, en un estudio del Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana (CEDEMUNEP, 2011) se halló que, de 709 mujeres afroperuanas encuestadas, el 98% corrobora la existencia de racismo en el Perú, y el 81.6% señaló que el grupo étnico que más racismo experimenta es el afroperuano; curiosamente, la mayoría de las encuestadas negaron haber sido víctimas de racismo por su forma de vestir o hablar, y también negaron haber experimentado actitudes racistas en espacios como la escuela o el trabajo. Benavides, Valdivia y Torero (2006) sugieren que esta reticencia de la población afroperuana a reconocer la discriminación que experimentan “podría(n) estar relacionada(s) a un mecanismo de defensa u ‘olvido’ de los individuos frente a estas conductas” (Benavides, Valdivia y Torero, 2006, p. 10). Los autores también explican que no es fácil acceder a esa información por “la vigencia de un sistema político basado en la democracia liberal y el predominio de un

discurso oficial que pregona la igualdad de derechos de todos los peruanos” (Benavides et al., 2006, p. 52), mientras que Portocarrero (1992) señala que no es fácil que una persona reconozca abiertamente haber sido discriminado.

El CEDEMUNEP, por su parte, señala tres hipótesis más para comprender por qué las y los afroperuanos no reconocerían ser víctimas de discriminación racial. En primer lugar, el racismo simbólico en el día a día sería asumido por la población afroperuana como una realidad natural o normal; así, se estaría concibiendo que el racismo solo se manifiesta cuando toma forma de agresión verbal o física, o cuando se presenta institucionalmente en leyes como el apartheid sudafricano (CEDEMUNEP, 2011). La segunda hipótesis se asemeja a lo afirmado por Portocarrero (1992), esto es, que las personas que han experimentado el racismo en carne propia podrían ser reticentes a aceptarlo por vergüenza:

la mayoría rechaza la condición de ‘Negro’ o descendiente de esclavos africanos y asume una posición de ‘Morenos’ o ‘Zambos’, ya que estos son mejor considerados socialmente. Los que asumen una condición de ‘Negros’ niegan haber sido víctimas de racismo, argumentando ‘que son fuertes, que le caen bien a todos y que el racismo es cosa que le pasa a otros, no tan fuertes.’ (CEDEMUNEP, 2011, p. 29)

En tercer lugar, el CEDEMUNEP (2011) ensaya que el racismo en el Perú fabrica una escala en la que, mientras menos oscura es la piel, mayor aceptación social se adquiere. (CEDEMUNEP, 2011).

En el estudio de Benavides, Torero y Valdivia (2006) se realiza un examen sobre cómo las personas afroperuanas enfrentan los actos discriminatorios. En términos generales, los autores encuentran cuatro estrategias de enfrentamiento:

la aceptación, y el reconocimiento del acto de discriminación; la negación abierta del mismo; la minimización de los eventos discriminadores como una forma de superarlos; y, la afirmación de la identidad “negra” como una forma de afrontarlos. (Benavides et al., 2006, p. 53)

Por otro lado, Sulmont (2005) señala que la discriminación hacia la población afroperuana se sostiene sobre la base de prejuicios que, si bien presentan indicios de ir desapareciendo, perduran aún. En ese sentido, el autor halla que todavía se concibe a las personas afroperuanas como mejores bailarines, y entre el 10% y 20% de los entrevistados afirmaron que estas personas no pueden ser buenos doctores ni maestros (Sulmont, 2005). Sin embargo, “la gran mayoría de entrevistados opina que los afrodescendientes pueden desempeñarse en diferentes actividades como cualquier otra persona” (Sulmont, 2005, p. 19).

Benavides, Torero y Valdivia hallaron en sus entrevistas la existencia de otra clase de prejuicios: los que asocian a los afroperuanos “con la delincuencia, el robo y la criminalidad” (Benavides et al., 2006, p. 51). Enfocándose en las mujeres, Muñoz (2011), en base a un trabajo de campo realizado en Breña y El Carmen- Chincha, enumera algunos estereotipos cotidianos acerca de las mujeres afroperuanas: que tienen mayor habilidad para trabajar como cocineras, empleadas domésticas o lavanderas y que son buenas para practicar danzas. Por otro lado, identifica una sobredimensión de la sexualidad de las afroperuanas que genera prejuicios y representaciones negativas respecto de esta esfera de su vida. Por su parte, el CEDEMUNEP (2011) también enumera algunos estereotipos que se manejan cotidianamente acerca de las personas afrodescendientes: a los hombres se les ve como buenos bailarines y deportistas, mientras que se suele pensar a las mujeres como buenas cocineras, lavanderas, niñeras y trabajadoras domésticas, inclusive como objeto de deseo sexual (CEDEMUNEP, 2011).

Sobre su origen histórico, la Defensoría del Pueblo (2011) afirma que la discriminación racial y los prejuicios que afectan a las personas afroperuanas estarían relacionados al “legado de esclavitud y colonialismo” (Defensoría del Pueblo, 2011, p. 67). Luciano (2012) extiende dicha hipótesis al orientarla hacia el tema del poder: “...plantear el problema como

un problema de poder político. [La discriminación] no es que se da porque tu cultura no me gusta o porque tu piel no me gusta finalmente, sino porque esencialmente lo que se quiere es someter al otro” (Luciano, 2012, pp. 51-52). De esta manera, Luciano rastrea la evolución del racismo en el Perú hasta su génesis: según el autor, este se origina en el contexto de la consolidación de los sistemas coloniales y del establecimiento de relaciones de dominación entre grupos poblacionales diferenciados que se encontraban por primera vez:

Creo que el expansionismo y el colonialismo deben resaltarse como fuente de discriminación. Creo que no son las culturas las que ocasionan la discriminación sino la necesidad de explicar los procesos de expansión colonial, sean internos o sean entre estados y los otros pueblos o civilizaciones que se confrontan en un momento determinado. (Luciano, 2012, p. 52)

En la actualidad, autores como Carrillo, Carrillo y Reynoso (2011) enfocan la problemática de la discriminación desde la noción de ‘endorracismo’. El endorracismo consiste en internalizar y reforzar el maltrato que una persona recibe mediante la reproducción del mismo. Esto puede ocasionar un proceso de ruptura, llegando en algunos casos a que las víctimas del racismo nieguen su identidad, o a que se justifique que otros grupos los discriminen (Carrillo et al., 2011). Trasladado, por ejemplo, al ámbito familiar, el endorracismo puede generar problemas de violencia dentro del hogar a partir de la valoración de los miembros de la familia con características ‘menos afrodescendientes’, en desmedro de quienes son ‘más afrodescendientes’ (Carrillo et al., 2011).

Otra forma de observar esta problemática es desde un enfoque de género. La discriminación y violencia de género hacia mujeres afroperuanas, según el estudio de Carrillo, Carrillo y Reynoso (2011), es expresada a través del acoso sexual, y por medio de insultos racistas y sexistas. Por su parte, Muñoz (2010) revela que, desde una perspectiva de género, se ha abordado la discriminación a las afroperuanas como consecuencia de la esclavización y marginación; pero no existe suficiente investigación que dé cuenta sobre “las jerarquías de género y las diversas formas de opresión de las mujeres afrodescendientes en el contexto actual” (Muñoz, 2010, p. 9).

Sobre este último tema, el estudio de Muñoz (2010) habla de cómo la mujer afroperuana experimenta tres clases de discriminación a la vez: por género, por raza y por clase.

En el caso de las afroperuanas, la discriminación racial se interrelaciona con otras categorías como el género y la clase que exaltan las condiciones de discriminación y subordinación, contribuyendo a profundizar los mecanismos de exclusión y generando un contexto de desigualdad social que se ve agravado por las representaciones sociales alrededor de ellas, que profundizan la discriminación y hacen de esta una práctica recurrente y sistemática. (Muñoz, 2010, p. 11)

Por medio de grupos focales y entrevistas, Muñoz (2010) halla que la violencia hacia las afroperuanas está siempre asociada a dos elementos: su cuerpo o su color de piel. “Una de las participantes menciona que cuando ven [a] una mujer negra inmediatamente la relacionan con lo sexual -en una evidente sobredimensión de su sexualidad-, además mencionan que cuando están en lugares públicos las personas se burlan por el color de la piel” (Muñoz, 2010, p. 20). Carrillo, Carrillo y Reynoso (2011) ahondan en el tema del prejuicio de la sexualidad exacerbada, señalando que “la discriminación agravada que sufren las mujeres afroperuanas (...) se expresa especialmente a través del insulto racista cargado del prejuicio de hipersexualidad hacia esas y de las agresiones sexuales, especialmente bajo la idea de la predisposición sexual” (Carrillo, Carrillo y Reynoso, 2011, p. 47). Muñoz también toca el tema: “aparentemente, existe una suerte de valoración orientada principalmente al cuerpo y la sexualidad, una relación directa entre la concepción de una mujer afroperuana y su interpretación de objeto” (Muñoz, 2010, p. 19).

Según distintos estudios, la discriminación hacia la población afroperuana sucede en distintos espacios de nuestra sociedad. Benavides, Torero y Valdivia (2006) hallaron que el 54.5% de personas afroperuanas percibe que es

discriminado y agredido verbalmente en la calle, mientras que el 44.6% percibe que es marginado en locales de consumo y el 39% en su centro de labores. Por su parte, Luciano (2012) observa que los espacios donde se discrimina a las personas afroperuanas con mayor frecuencia son la calle, el centro laboral y el centro de estudios, aunque también es recurrente que en locales públicos reciban insultos o se les prive el derecho de admisión.

En el ámbito escolar, tanto como en el familiar, se halla evidencia de discriminación y violencia hacia la población afroperuana, inclusive de manera diferenciada si se separa el caso de las mujeres afroperuanas. Empezando por el ámbito escolar, observamos, con datos de la encuesta de la fundación Van Leer y GRADE (2011), que

el 22.1% de las y los adolescentes afroperuanos reportó haber experimentado alguna forma de discriminación en la escuela, en comparación con el 16% de sus pares no afroperuanos. De los tres motivos por los cuales las y los adolescentes afroperuanos se sienten discriminados, dos hacen referencia a su 'raza' o 'color de piel', o la de sus familiares. El 50% manifestó que el apodo o broma aludía a su 'raza' o 'color de piel', en comparación con el 26.7% de los no afroperuanos, y el 17% señaló que se refería a la 'raza' o 'color de piel' de algún familiar suyo, en comparación con el 3.8% de los no afroperuanos. (Benavides et al., 2013, p. 71)

El estudio de Benavides, Etesse y Risso Brandon (2011) encuentra algo semejante: que los principales agresores son los compañeros de clase, quienes insultan a las y los alumnos afroperuanos a causa de su color de piel o se burlan de ellos. Además, se ha señalado que a veces los docentes, en vez de frenar y remediar la discriminación, la ignoran o incluso se suman a la perpetración (Callirgos, 1995); otros docentes, por su parte, usan el castigo físico como una herramienta de control (Benavides et al., 2011). En su trabajo de campo en Lima, Ica y Piura, Carrillo, Carrillo y Reynoso (2011) presenciaron algo que calificaron como 'bullying racista'; esto viene a ser semejante a lo hallado por Benavides, Etesse y Risso Brandon: los compañeros de clase insultan a los alumnos afroperuanos en base a su raza y color de piel. En el caso específico de las afroperuanas, los insultos versaban sobre la negación de su belleza, y se basaban en resaltar sus rasgos físicos (como el cabello, la nariz, la boca) de manera peyorativa (Carrillo et al., 2011).

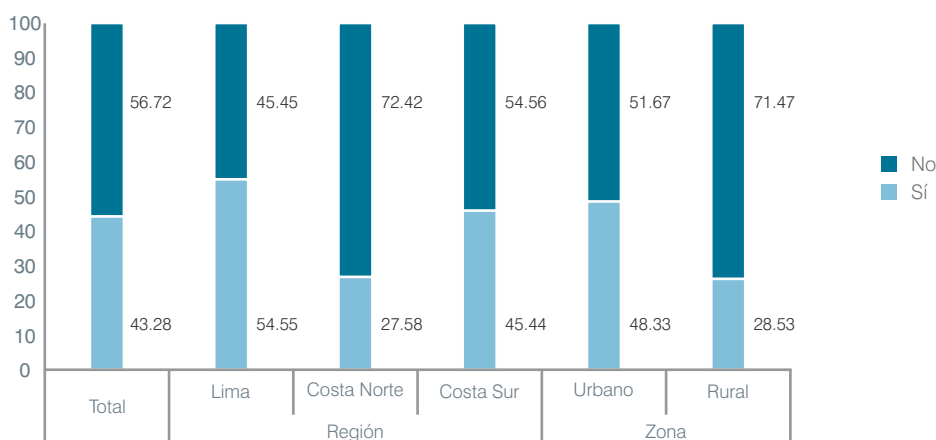
Sobre la violencia en la familia, si bien es importante destacar que éste fenómeno no es exclusivo de la población afroperuana, Benavides et al. (2013) basándose en la ENCO 2006, encuentran que el 11% de las y los adultos afroperuanos reconoció haber utilizado el castigo físico para corregir el comportamiento de un niño, en comparación con un 8% en otros grupos étnicos. Se observó también que las mujeres eran las más propensas a castigar físicamente: el 15.4% de las mujeres afroperuanas lo hacía, frente al 6.4% de los hombres (Benavides et al., 2013). Sobre esto, cabe destacar que son las mujeres quienes generalmente pasan mayor tiempo en casa, en el cuidado de los niños y personas de la tercera edad y trabajando en la casa, lo cual podría influir al respecto de este hallazgo. Por otra parte, de acuerdo a la Encuesta de la Fundación Van Leer y GRADE 2011, "el 28.2% de las niñas y los niños afroperuanos fue víctima de alguna forma de castigo físico en el hogar, porcentaje mayor al experimentado entre los no afroperuanos (21.4%)" (Benavides et al., 2013, p. 77).

5.2. LA DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA SEGÚN EL EEPA

5.2.1. DISCRIMINACIÓN O MALTRATO HACIA LAS PERSONAS AFROPERUANAS

El gráfico 34 revela que la discriminación o maltrato a personas afroperuanas ha sido presenciado por un 43.3% de la población encuestada, la mayor incidencia sucede en Lima (54.6%), y la menor en la Costa Norte (27.6%). Esta incidencia también es mayor en zonas urbanas (48.3%) en comparación con las zonas rurales (28.5%).

Gráfico 34 Ha visto que una persona afroperuana ha sido maltratada o discriminada (Porcentaje)



*Las respuestas no son excluyentes entre sí y por ende pueden sumar más del 100%
Fuente: EEPA 2014

5.2.2. MOTIVOS DE DISCRIMINACIÓN HACIA EL JEFE O JEFA DE HOGAR

Como se observa en la tabla 50, entre los principales motivos por los cuales el jefe o la jefa de hogar ha sufrido discriminación se encuentra la raza (31.1%), un bajo nivel socioeconómico (12.6%), el barrio donde vive (5.4%), y otros. Al hacer una comparación entre regiones, la incidencia de todos los motivos de discriminación en Lima es mayor a la de las otras regiones, resaltando la discriminación por raza, que incluye al 40.9% de los entrevistados en aquella región. Del mismo modo, si hacemos la comparación entre la zona urbana y la zona rural, se encuentra una mayor incidencia de todos los motivos de discriminación en las zonas urbanas.

Tabla 50 Motivos por los cuales el jefe o jefa de hogar sufrió discriminación

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Raza	N	995	470	164	361	931	64
	(%)	(32.09)	(41.34)	(17.54)	(35.08)	(33.62)	(19.28)
	(%) ₂	(31.08)	(40.94)	(15.87)	(34.66)	(35.13)	(19.28)
Ser pobre o tener origen socioeconómico bajo	N	403	168	87	148	374	29
	(%)	(13.00)	(14.78)	(9.30)	(14.38)	(13.51)	(8.73)
	(%) ₂	(12.62)	(15.06)	(7.77)	(14.80)	(13.95)	(8.73)
El lugar o barrio donde vive	N	167	109	13	45	162	5
	(%)	(5.39)	(9.59)	(1.39)	(4.37)	(5.85)	(1.51)
	(%) ₂	(5.43)	(9.64)	(1.22)	(4.25)	(6.78)	(1.51)
Su forma de vestir	N	158	93	14	51	152	6
	(%)	(5.10)	(8.18)	(1.50)	(4.96)	(5.49)	(1.81)
	(%) ₂	(5.09)	(8.40)	(1.29)	(4.73)	(6.21)	(1.81)
No tener conocidos o falta de vara	N	155	72	33	50	150	5
	(%)	(5.00)	(6.33)	(3.53)	(4.86)	(5.42)	(1.51)
	(%) ₂	(4.70)	(6.44)	(2.58)	(4.65)	(5.79)	(1.51)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

* Las respuestas no son excluyentes entre sí

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

5.2.3. ESPACIOS DE DISCRIMINACIÓN HACIA EL JEFE O JEFA DE HOGAR

Según los resultados de nuestra encuesta, los principales espacios donde el jefe o jefa de hogar ha sufrido discriminación son la calle, combis u otro transporte público (19.6%), durante la postulación a un empleo (14.3%), en el centro de estudios (13.8%), espacios familiares y entre amigos (12.5%), en el centro de trabajo (9.2%), en restaurantes, discotecas o tiendas (9.6%) y en hospitales (7.5%). Cabe señalar que no se observa diferencias significativas entre hombres y mujeres al observar estas situaciones de discriminación. Esto se aprecia desde la tabla 51 hasta la 57.

En las tablas también se puede apreciar que, de la muestra de población afroperuana por regiones, Lima es la región con mayor incidencia de espacios de discriminación. El 29.4% de las personas de nuestra muestra que viven en Lima ha sufrido discriminación en la calle y/o transportes públicos; el 20.8% ha sufrido discriminación al postular a un empleo; el 17.3% ha sufrido discriminación en los centros de estudios; y el 15.5% ha sufrido discriminación por parte de familiares, amigos o conocidos. En cambio, la incidencia de la discriminación sería menor en la Costa Norte. En la Costa Sur, los niveles de discriminación en los centros de estudio y en los hospitales y centros de salud son similares a los observados en la región Lima. Finalmente, si observamos los porcentajes de discriminación en zonas urbanas, podemos identificar que estos son casi el doble de los porcentajes observados en las zonas rurales.

Tabla 51 Discriminación en la calle, las combis y otro transporte público

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	617	335	77	205	504	30
	(%)	(19.98)	(29.65)	(8.26)	(19.98)	(18.28)	(9.06)
	(%) ₂	(19.60)	(29.40)	(7.45)	(19.66)	(22.81)	(10.27)
No	N	2471	795	855	821	2253	301
	(%)	(80.02)	(70.35)	(91.74)	(80.02)	(81.72)	(90.94)
	(%) ₂	(80.40)	(70.60)	(92.55)	(80.34)	(77.19)	(89.73)
Total	N	3088	1130	932	1026	2757	331
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 52 Discriminación al postular a un empleo

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	430	221	66	143	412	18
	(%)	(14.72)	(20.44)	(7.91)	(14.21)	(15.64)	(6.27)
	(%) ₂	(14.34)	(20.78)	(6.34)	(13.64)	(16.86)	(6.27)
No	N	2491	860	768	863	2222	269
	(%)	(85.28)	(79.56)	(92.09)	(85.79)	(84.36)	(93.73)
	(%) ₂	(85.66)	(79.22)	(93.66)	(86.36)	(83.14)	(93.73)
Total	N	2921	1081	834	1006	2634	287
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 53 Discriminación en el centro de estudios

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	448	199	75	174	425	23
	(%)	(14.64)	(17.67)	(8.16)	(17.14)	(15.49)	(7.26)
	(%) ₂	(13.75)	(17.34)	(7.14)	(16.24)	(15.90)	(7.26)
No	N	2612	927	844	841	2318	294
	(%)	(85.36)	(82.33)	(91.84)	(82.86)	(84.51)	(92.74)
	(%) ₂	(86.25)	(82.66)	(92.86)	(83.76)	(84.10)	(92.74)
Total	N	3060	1126	919	1015	2743	317
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 54 Discriminación entre familiares, amigos o conocidos

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	393	171	67	155	364	29
	(%)	(12.73)	(15.16)	(7.17)	(15.12)	(13.21)	(8.73)
	(%) ₂	(12.49)	(15.45)	(5.90)	(16.02)	(13.79)	(8.73)
No	N	2695	957	868	870	2392	303
	(%)	(87.27)	(84.84)	(92.83)	(84.88)	(86.79)	(91.27)
	(%) ₂	(87.51)	(84.55)	(94.10)	(83.98)	(86.21)	(91.27)
Total	N	3088	1128	935	1025	2756	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 55 Discriminación en el centro de trabajo

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	284	132	50	102	271	13
	(%)	(9.66)	(12.14)	(5.82)	(10.25)	(10.26)	(4.33)
	(%) ₂	(9.19)	(12.32)	(4.71)	(9.58)	(10.77)	(4.33)
No	N	2657	955	809	893	2370	287
	(%)	(90.34)	(87.86)	(94.18)	(89.75)	(89.74)	(95.67)
	(%) ₂	(90.81)	(87.68)	(95.29)	(90.42)	(89.23)	(95.67)
Total	N	2941	1087	859	995	2641	300
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 56 Discriminación en restaurantes, discotecas o tiendas

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	306	145	40	121	292	14
	(%)	(9.96)	(12.92)	(4.31)	(11.85)	(10.65)	(4.27)
	(%) ₂	(9.57)	(13.11)	(3.94)	(11.07)	(11.39)	(4.27)
No	N	2765	977	888	900	2451	314
	(%)	(90.04)	(87.08)	(95.69)	(88.15)	(89.35)	(95.73)
	(%) ₂	(90.43)	(86.89)	(96.06)	(88.93)	(88.61)	(95.73)
Total	N	3071	1122	928	1021	2743	328
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 57 Discriminación en un hospital, centro de salud o servicios de salud del Estado

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	250	98	39	113	239	11
	(%)	(8.14)	(8.73)	(4.18)	(11.09)	(8.71)	(3.33)
	(%) ₂	(7.51)	(8.76)	(3.51)	(10.46)	(8.95)	(3.33)
No	N	2823	1024	893	906	2504	319
	(%)	(91.86)	(91.27)	(95.82)	(88.91)	(91.29)	(96.67)
	(%) ₂	(92.49)	(91.24)	(96.49)	(89.54)	(91.05)	(96.67)
Total	N	3073	1122	932	1019	2743	330
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

5.2.4. NIÑOS QUE HAN SUFRIDO BURLAS POR PARTE DE SUS COMPAÑEROS POR MOTIVO DE SU COLOR DE PIEL

Se observa en la tabla 58 que el 13.3% de las niñas y niños ha sufrido burlas por parte de sus compañeros debido a sus características físicas y en particular por su color de piel. Este porcentaje es mayor en la Costa Sur (14.5%) y menor en la Costa Norte (12.3%), pero se puede observar que la diferencia regional no es significativa. Así mismo, tampoco se observa diferencias significativas entre niños y niñas.

Tabla 58 Niños que han sufrido burlas por parte de sus compañeros debido a su aspecto físico

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	347	119	89	139	310	37
	(%)	(12.98)	(13.34)	(11.40)	(13.90)	(12.79)	(14.86)
	(%) ₂	(13.32)	(13.24)	(12.33)	(14.48)	(12.87)	(14.86)
No	N	2326	773	692	861	2114	212
	(%)	(87.02)	(86.66)	(88.60)	(86.10)	(87.21)	(85.14)
	(%) ₂	(86.68)	(86.76)	(87.67)	(85.52)	(87.13)	(85.14)
Total	N	2673	892	781	1000	2424	249
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

5.2.5. DISCRIMINACIÓN COMO CAUSA DE LA POBREZA

En la tabla 59 se puede observar que más de la mitad de la población afroperuana encuestada (57.7%) considera a la discriminación como una causa importante de pobreza. Este porcentaje es mayor en la Costa Norte (61.3%), región en la cual son menores los niveles de visualización de discriminación a las personas afroperuanas; y en las zonas rurales (63.5%).

Tabla 59 Considera la discriminación como una causa importante de la pobreza

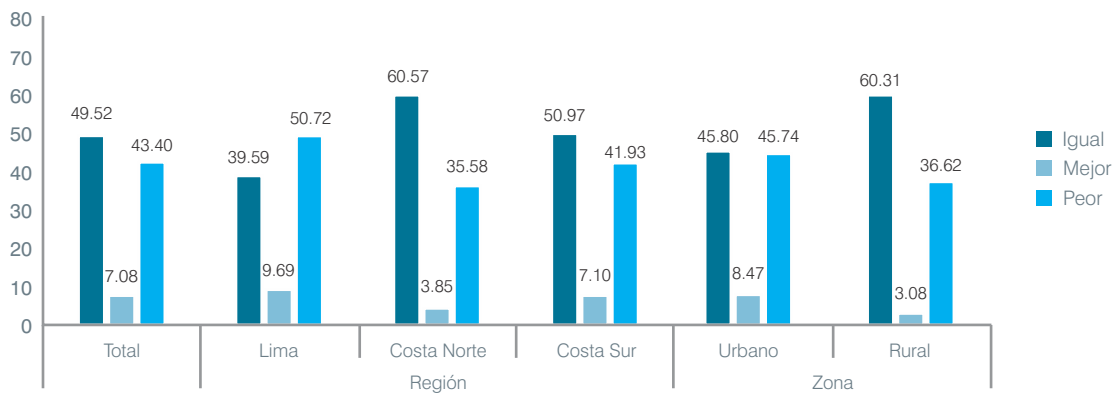
		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	1734	613	561	560	1532	202.00
	(%)	(56.96)	(54.39)	(62.47)	(54.96)	(56.20)	(63.52)
	(%) ₂	(57.69)	(55.82)	(61.33)	(56.28)	(55.75)	(63.52)
No	N	1310	514	337	459	1194	116
	(%)	(43.04)	(45.61)	(37.53)	(45.04)	(43.80)	(36.48)
	(%) ₂	(42.31)	(44.18)	(38.67)	(43.72)	(44.25)	(36.48)
Total	N	3044	1127	898	1019	2726	318
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

5.2.6. TRATO HACIA LAS PERSONAS AFROPERUANAS

La opinión de la mayoría de entrevistados, resumida en el gráfico 35, es que a las personas afroperuanas se las trata igual que al resto de la población (49.5%); sin embargo, un 43.4% de los encuestados afirma que el trato hacia las personas afroperuanas es peor al del resto de la población. La idea de que esta población recibe un peor trato es proporcionalmente más recurrente en Lima (50.7%) y menos recurrente en la Costa Norte (35.6%). Del mismo modo, si lo dividimos por zonas, se puede observar que el 45.7% de la población urbana encuestada considera que el trato hacia los afroperuanos es peor, porcentaje mayor que el 36.6% de la población rural que opina lo mismo. Asimismo, en la zona rural, el 60.31% opina que el trato es igual sean o no personas afroperuanas quienes reciben el trato. Finalmente, en Lima hay un mayor porcentaje de personas que opinan que a la población afroperuana se le trata mejor (9.7%), por lo cual en esta región las respuestas se encuentran más polarizadas que en el resto de las regiones.

Gráfico 35 Considera que las personas afroperuanas son tratadas igual, mejor o peor (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

5.2.7. CARACTERÍSTICAS DE LAS PAREJAS

Como se puede observar en la tabla 60, del total de jefas y jefes de hogar, más de la mitad afirmó haber tenido una pareja afroperuana, porcentaje que es mayor en la Costa Norte (60.2%). En la tabla 61 se observa que, del total de entrevistados que contestaron afirmativamente, el 51.9% afirmó que su pareja tenía una tonalidad más oscura, y el 19.6% que ésta tenía una tonalidad más clara.

Tabla 60 Jefes o jefas de hogar que han tenido pareja afroperuana

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	1718	626	566	526	1539	179
	(%)	(55.40)	(55.06)	(60.53)	(51.12)	(55.58)	(53.92)
	(%) ₂	(55.21)	(54.67)	(60.24)	(50.02)	(55.66)	(53.92)
No	N	1383	511	369	503	1230	153
	(%)	(44.60)	(44.94)	(39.47)	(48.88)	(44.42)	(46.08)
	(%) ₂	(44.79)	(45.33)	(39.76)	(49.98)	(44.34)	(46.08)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 61 Tonalidad de piel de la pareja afroperuana del jefe o jefa de hogar

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Más oscura	N	899	342	322	235	814	85
	(%)	(52.42)	(54.81)	(56.99)	(44.68)	(52.99)	(47.49)
	(%) ₂	(51.86)	(54.02)	(55.16)	(43.66)	(53.32)	(47.49)
Igual	N	485	147	146	192	426	59
	(%)	(28.28)	(23.56)	(25.84)	(36.50)	(27.73)	(32.96)
	(%) ₂	(28.52)	(23.89)	(27.43)	(37.51)	(27.04)	(32.96)
Más clara	N	331	135	97	99	296	35
	(%)	(19.30)	(21.63)	(17.17)	(18.82)	(19.27)	(19.55)
	(%) ₂	(19.62)	(22.09)	(17.41)	(18.84)	(19.64)	(19.55)
Total	N	1715	624	565	526	1536	179
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Como se puede apreciar en la tabla 62, entre aquellos que tuvieron una pareja de piel más oscura, el 10.7% no obtuvo el apoyo de sus padres en la relación, y el 17.5% solo tuvo el apoyo de uno de los padres. Por otro lado, en la tabla 63 se observa que entre aquellos que tuvieron una pareja afroperuana de piel más clara, el 77.3% de los entrevistados y entrevistadas tuvieron la aceptación de los dos padres de su pareja.

Tabla 62 Reacción positiva de los padres de la persona encuestada cuando la pareja tiene la piel más oscura

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Solo uno de ellos	N	104	51	22	31	98	6
	(%)	(18.28)	(24.88)	(10.89)	(19.14)	(19.29)	(9.84)
	(%) ₂	(17.48)	(24.32)	(9.79)	(19.25)	(20.11)	(9.84)
Ambos	N	401	127	158	116	350	51
	(%)	(70.47)	(61.95)	(78.22)	(71.60)	(68.90)	(83.61)
	(%) ₂	(71.84)	(62.54)	(80.42)	(72.72)	(67.80)	(83.61)
Ninguno	N	64	27	22	15	60	4
	(%)	(11.25)	(13.17)	(10.89)	(9.26)	(11.81)	(6.56)
	(%) ₂	(10.68)	(13.14)	(9.79)	(8.03)	(12.09)	(6.56)
Total	N	569	205	202	162	508	61
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 63 Reacción positiva de los padres de la pareja cuando la persona encuestada tiene la piel más oscura

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Solo uno de ellos	N	37	19	6	12	35	2
	(%)	(17.70)	(23.17)	(10.00)	(17.91)	(18.62)	(9.52)
	(%) ₂	(16.96)	(23.73)	(6.33)	(18.24)	(19.28)	(9.52)
	Ambos	N	160	58	51	51	142
(%)		(76.56)	(70.73)	(85.00)	(76.12)	(75.53)	(85.71)
	(%) ₂	(77.29)	(70.14)	(90.51)	(73.59)	(74.67)	(85.71)
	Ninguno	N	12	5	3	4	11
(%)		(5.74)	(6.10)	(5.00)	(5.97)	(5.85)	(4.76)
	(%) ₂	(5.75)	(6.14)	(3.16)	(8.17)	(6.05)	(4.76)
	Total	N	209	82	60	67	188
(%)		(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

5.2.8. VIOLENCIA PSICOLÓGICA CONTRA LA MUJER

En la tabla 64 se puede apreciar que el 24.1% de las mujeres afroperuanas encuestadas ha sufrido alguna vez de violencia psicológica. Si bien no hay mayores diferencias entre regiones y zonas, hay un porcentaje ligeramente mayor de mujeres afroperuanas víctimas de violencia en Lima (26.1%), lo cual es 4.7% menor a lo presentado en la ENDES 2013 con respecto a las mujeres en Lima que hablan castellano.

5.2.9. VIOLENCIA FÍSICA CONTRA LA MUJER

Por su parte, y observando también los resultados presentados en la tabla 64, el 23.7% de las mujeres afroperuanas encuestadas sufrió alguna vez un episodio de violencia física. Al igual que en los casos de violencia psicológica, se halló que no existen diferencias muy marcadas por región, a excepción tal vez de Lima no metropolitana, que presenta los porcentajes más bajos de este tipo de violencia (19.5%).

En este tema en particular, los índices nacionales están por encima del promedio correspondiente a la mujer afroperuana. Según la ENDES 2013, el 35.7% de las mujeres a nivel nacional sufrieron alguna vez de violencia física. Existe la misma tendencia en la violencia física recibida durante los últimos 12 meses, ya que a nivel nacional el 11.5% de las mujeres han sido agredidas, mientras que entre las mujeres afroperuanas lo fueron el 6.7%.

5.2.10. VIOLENCIA SEXUAL CONTRA LA MUJER

Según la tabla 64, y en lo referido a la violencia sexual, el 4.7% de mujeres afroperuanas la han sufrido alguna vez. En cuanto a las diferencias por regiones, siguiendo con la tendencia registrada en la violencia física y psicológica, se observa que las diferencias son prácticamente inexistentes, particularmente en este tipo de violencia hacia la mujer. Si lo comparamos con los datos nacionales, tomando como ejemplo a la violencia sexual contra la mujer en la Costa Sur (4.9%), esta representa la mitad de lo mostrado para la misma región a nivel nacional (10.3%).

Tabla 64 Violencia contra la Mujer - Estudio Especializado sobre Población Afroperuana y ENDES 2013

Violencia	Estudio Especializado de Población Afroperuana														ENAH-O 2013						
	Total		Lima		Lima no metropolitana		Costa Norte		Costa Sur		Costa Sur (Ica)		Total	Lima	Lima (lengua castellaniana)	Costa Sur (lengua castellaniana)	Costa Sur (Ica y Ica)				
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2					
Mujeres sufrieron violencia psicológica alguna vez																					
SI	24.05	24.08	26.04	26.12	17.39	16.38	21.63	21.45	24.11	24.26	24.21	24.35	30.30	30.65	30.75	23.06	25.83	31.51	31.35	29.75	31.85
No	75.95	75.92	73.96	73.88	82.61	83.62	78.39	78.55	75.89	75.74	75.79	75.65	69.70	69.35	69.25	76.94	74.17	68.49	68.65	70.25	68.15
Mujeres que sufrieron de violencia psicológica en los últimos 12 meses																					
SI	10.3	10.32	11.43	11.48	6.04	5.36	8.74	8.75	10.52	10.52	10.61	10.60	14.96	15.79	15.81	10.10	12.30	14.93	14.99	13.86	15.05
No	89.7	89.68	88.57	88.52	93.96	94.64	91.26	91.25	89.48	89.48	89.39	89.40	85.04	84.21	84.19	89.90	87.70	85.07	85.01	86.14	84.95
Mujeres que sufrieron de violencia física alguna vez																					
SI	22.81	23.67	22.96	22.70	21.43	19.45	22.03	25.05	23.38	23.43	23.47	23.51	35.70	33.65	33.77	30.97	31.97	39.11	39.98	37.37	37.67
No	77.19	76.33	77.04	77.30	78.57	80.55	77.97	74.95	76.62	76.57	76.53	76.49	64.30	66.35	66.23	69.03	68.03	60.89	61.02	62.63	62.33
Mujeres que sufrieron de violencia física en los últimos 12 meses																					
SI	6.64	6.68	7.55	7.30	6.59	4.77	4.66	5.58	7.47	7.09	7.53	7.14	11.48	11.39	11.38	12.85	9.77	10.74	10.72	9.50	9.66
No	93.36	93.32	92.45	92.70	93.41	95.23	95.34	94.42	92.53	92.91	92.47	92.86	88.52	88.61	88.62	87.15	90.23	89.26	89.28	90.50	90.34
Mujeres que sufrieron de violencia sexual alguna vez																					
SI	4.56	4.65	4.27	4.36	2.75	2.98	4.31	4.80	5.09	4.89	5.13	4.93	8.43	8.12	8.16	8.16	5.69	10.29	10.31	9.47	10.63
No	95.44	95.35	95.73	95.64	97.25	97.02	95.69	95.20	94.91	95.11	94.87	95.07	91.57	91.88	91.84	91.84	94.31	89.71	89.69	90.53	89.37
Mujeres que sufrieron de violencia sexual en los últimos 12 meses																					
SI	1.4	1.37	1.89	1.90	0.55	0.40	0.70	0.63	1.52	1.48	1.53	1.49	2.96	3.16	3.18	1.33	2.27	1.82	1.85	1.77	2.05
No	98.6	98.63	98.11	98.10	99.45	99.60	99.30	99.37	98.48	98.52	98.47	98.51	97.04	96.84	96.82	98.67	97.73	98.18	98.15	98.23	97.95
Mujeres que sufrieron algún tipo de violencia alguna vez																					
SI	31.67	32.05	33.50	33.07	28.02	24.22	30.42	31.72	30.84	30.97	31.00	31.10	43.57	42.19	42.35	37.43	39.63	47.04	47.02	45.87	47.45
No	68.33	67.95	66.50	66.93	71.98	75.78	69.58	68.28	69.16	69.03	69.00	68.90	56.43	57.81	57.65	62.57	60.37	52.93	52.98	54.13	52.55
Mujeres que sufrieron algún tipo de violencia en los últimos 12 meses																					
SI	12.63	12.75	14.71	14.54	10.44	8.54	10.37	10.91	12.47	12.37	12.58	12.46	19.00	19.29	19.32	18.71	16.16	19.29	19.36	17.85	19.09
No	87.37	87.25	85.29	85.46	89.56	91.46	89.63	89.09	87.53	87.63	87.42	87.54	81.00	80.71	80.68	81.29	83.84	80.71	80.64	82.15	80.91
La madre de la mujer que sufrió violencia física por parte del padre																					
SI	32.68	34.15	32.13	31.98	30.86	29.62	35.44	38.45	30.70	32.10	30.89	32.27	43.24	42.10	46.35	39.51	38.42	45.70	49.41	42.96	42.00
No	67.32	65.85	67.87	68.02	69.14	70.38	64.56	61.55	69.30	67.90	69.11	67.73	56.76	57.90	53.65	60.49	61.58	54.30	50.59	57.04	58.00

* La segunda columna corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014 y ENDES 2013

5.2.11. HISTORIA FAMILIAR DE VIOLENCIA DE LAS MUJERES ENCUESTADAS

Sobre las madres de las mujeres afroperuanas encuestadas, se puede apreciar en la tabla 64 que 34.2% fueron agredidas físicamente, lo cual representa una mayor incidencia de agresiones en las madres. Además, se observó que la Costa Norte es la región con mayor incidencia de agresiones físicas a las madres de las mujeres encuestadas (38.5%); asimismo, el porcentaje de madres agredidas en Lima y en la Costa Sur es de 32.0% y 32.1% respectivamente. Se observa también que han sido más agredidas las madres de las mujeres a nivel nacional (43.2%) en comparación con las madres de las afroperuanas encuestadas (34.2%).

Cabe agregar que, al analizar la correspondencia entre las agresiones a las mujeres encuestadas y a sus respectivas madres (tabla 65), se encontró que, como ocurre en otros grupos poblacionales, existe una mayor probabilidad de que una mujer sea agredida si es que su madre también lo fue. De esta manera, entre las mujeres afroperuanas cuyas madres fueron agredidas de forma física, se encontró que el 36.7% también lo fueron, mientras que, entre aquellas mujeres cuyas madres no fueron agredidas, el 18.1% fueron violentadas físicamente.

Tabla 65 Madres de las afroperuanas encuestadas que sufrieron violencia física

		La madre de la mujer sufrió violencia física		
		Sí	No	Total
Sí	N	278	286	564
	(%)	(35.46)	(17.80)	(23.59)
	(%) ₂	(36.68)	(18.08)	(24.46)
No	N	506	1321	1827
	(%)	(64.54)	(82.20)	(76.41)
	(%) ₂	(63.32)	(81.92)	(75.54)
Total	N	784	1607	2391
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

5.2.12. VIOLENCIA INFANTIL

En la tabla 66 se puede apreciar que, en términos generales, en el 41.1% de los hogares, alguno de los hijos o hijas ha sufrido violencia por parte de alguna persona. Se encuentra también que las madres tienden a ejercer mayor violencia física sobre los niños y niñas que los demás integrantes del hogar (35.4% frente al 29.8% de las parejas de las madres y al 12.3% de las demás personas del hogar). Al respecto, es importante considerar que, por lo general, son las mujeres las que asumen el cuidado de los niños/as, por lo que pasan mayor tiempo con ellos. Esto podría influir de algún modo en las cifras obtenidas.

Tabla 66 Hogares en los que un niño o niña ha sufrido violencia en la familia y por parte de quién

		Total			Violencia en el hogar
		Madre	Pareja de la madre	Otra persona del hogar	
Sí	N	669	245	120	779
	(%)	(32.25)	(29.66)	(12.93)	(41.04)
	(%) ₂	(35.42)	(29.79)	(12.25)	(41.05)
No	N	1229	581	808	1119
	(%)	(64.75)	(70.34)	(87.07)	(58.96)
	(%) ₂	(64.58)	(70.21)	(87.75)	(58.95)
Total	N	1989	826	928	1898
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, en la tabla 67 se observa que el 14.5% de los hogares incluyen niños y niñas que han sufrido violencia en la escuela. Esto se debe principalmente a la violencia ejercida por los compañeros y compañeras de clase (13.8%).

Tabla 67 Hogares en los que algún niño ha sufrido violencia en la escuela y por parte de quién

		Total		
		Profesor	Compañeros de escuela	Violencia en el hogar
Sí	N	30	219	243
	(%)	(1.83)	(13.96)	(14.58)
	(%) ₂	(1.81)	(13.76)	(14.53)
No	N	1613	1350	1424
	(%)	(98.17)	(86.04)	(85.42)
	(%) ₂	(98.19)	(86.24)	(85.47)
Total	N	1643	1569	1667
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

5.2.13. ACTITUDES FRENTE A LA VIOLENCIA INFANTIL Y ADOLESCENTE

Como se observa en la tabla 68, el 42.3% de los entrevistados afirmó que el castigo físico bien administrado puede tener efectos positivos en la crianza de los hijos e hijas, mientras que el 29.6% lo considera como algo necesario para reprender a un niño o niña. Además, el 85.7% de los padres creen que los problemas de sus hijos e hijas pueden solucionarse mediante el diálogo.

Tabla 68 Actitudes frente al castigo físico en la familia

		En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Total
Los niños no respetan a sus padres	N	625	180	2277	3082
	(%)	(20.28)	(5.84)	(73.88)	(100.00)
	(%) ₂	(18.69)	(5.72)	(75.59)	(100.00)
Los problemas de disciplina se pueden resolver hablando	N	235	202	2657	3094
	(%)	(7.60)	(6.53)	(85.88)	(100.00)
	(%) ₂	(7.39)	(6.96)	(85.65)	(100.00)
El castigo físico, si se administra adecuadamente, tiene efectos positivos en la crianza	N	1374	401	1305	3080
	(%)	(44.61)	(13.02)	(42.37)	(100.00)
	(%) ₂	(44.65)	(13.07)	(42.29)	(100.00)
A veces es necesario reprender a un niño mediante castigos físicos	N	1748	408	934	3090
	(%)	(56.57)	(13.20)	(30.23)	(100.00)
	(%) ₂	(57.61)	(12.79)	(29.60)	(100.00)
Algunos padres de familia quieren que sus hijos tengan éxito en el futuro, incluso si tienen que castigarlos físicamente	N	2125	338	625	3088
	(%)	(68.81)	(10.95)	(20.24)	(100.00)
	(%) ₂	(68.54)	(11.40)	(20.05)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

En la tabla 69 se observa que algunos de los encuestados justifican el castigo físico en determinadas situaciones familiares. De ese modo, el 19.7% lo justifica si es que su hijo toma algo que no le pertenece, mientras que el 14.5% lo hace si el niño o niña sale de casa sin decirle a sus padres, y el 12.1% si es que el niño o niña es desobediente. Del mismo modo, el 15.9% justifica el castigo físico si el niño o niña tiene malas juntas.

Tabla 69 Justificación del castigo físico en la familia

		En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Total
Si el niño sale de casa sin decirle a los padres	N	2424	231	436	3091
	(%)	(78.42)	(7.47)	(14.11)	(100.00)
	(%) ₂	(78.55)	(6.98)	(14.47)	(100.00)
Si el niño está en peligro de hacerse daño a sí mismo	N	2533	234	322	3089
	(%)	(82.00)	(7.58)	(10.42)	(100.00)
	(%) ₂	(81.65)	(7.63)	(10.72)	(100.00)
Si el niño se niega a hacer las tareas	N	2577	244	268	3089
	(%)	(83.43)	(7.90)	(8.68)	(100.00)
	(%) ₂	(83.92)	(7.61)	(8.47)	(100.00)
Si el niño es desobediente con un adulto	N	2435	277	378	3090
	(%)	(78.80)	(8.96)	(12.23)	(100.00)
	(%) ₂	(78.95)	(8.95)	(12.10)	(100.00)
Si el niño se pelea con otro niño del barrio	N	2683	226	178	3087
	(%)	(86.91)	(7.32)	(5.77)	(100.00)
	(%) ₂	(87.02)	(7.04)	(5.94)	(100.00)
Si el niño coge algo que no le pertenece	N	2215	272	603	3090
	(%)	(71.68)	(8.80)	(19.51)	(100.00)
	(%) ₂	(71.52)	(8.83)	(19.65)	(100.00)
Si el niño no le va bien en la escuela	N	2737	193	156	3086
	(%)	(88.69)	(6.25)	(5.06)	(100.00)
	(%) ₂	(88.85)	(6.17)	(4.97)	(100.00)
Si el niño regresa tarde de la calle	N	2503	208	378	3089
	(%)	(81.03)	(6.73)	(12.24)	(100.00)
	(%) ₂	(80.39)	(6.96)	(12.65)	(100.00)
Si el niño tiene malas juntas	N	2407	209	473	3089
	(%)	(77.92)	(6.77)	(15.31)	(100.00)
	(%) ₂	(77.06)	(7.10)	(15.85)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Finalmente, se observa en la tabla 70 que la tolerancia hacia los castigos físicos por parte del maestro es menor. Solo el 4.4% justifica la violencia física por parte del profesor si el niño o niña coge algo que no le pertenece, y el 3.2 %, si el niño o niña hace alboroto en clase. Además, menos del 2% de los entrevistados no están ni de acuerdo ni en desacuerdo con el uso de la violencia por parte del profesor.

Tabla 70 Justificación del castigo físico en la escuela

	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Total
Si el niño sale del salón sin preguntarle al profesor	2988 (96.70)	36 (1.17)	66 (2.14)	3090 (100.00)
Si el niño llegar tarde a clases	3013 (97.54)	38 (1.23)	38 (1.23)	3089 (100.00)
Si el niño se pelea con un compañero de clase	2973 (96.21)	46 (1.49)	71 (2.30)	3090 (100.00)
Si el niño se queda dormido en clase	3039 (98.45)	28 (0.91)	20 (0.65)	3087 (100.00)
Si el niño coge algo que no le pertenece	2900 (94.03)	50 (1.62)	134 (4.35)	3084 (100.00)
Si el niño no hace sus tareas	2990 (96.80)	41 (1.33)	58 (1.88)	3089 (100.00)
Si el niño hace alboroto en clase	2950 (95.47)	51 (1.65)	89 (2.88)	3090 (100.00)
Si el niño no comprende la lección	3014 (97.76)	43 (1.39)	26 (0.84)	3083 (100.00)
	(97.65)	(1.59)	(0.76)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

6. LA CULTURA Y LA IDENTIDAD EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA

6.1. RESULTADOS DE ESTUDIOS PREVIOS: CULTURA E IDENTIDAD

Para abordar el tema de la cultura afroperuana es imprescindible remitirse al vínculo que tiene esta con la historia y la tradición cultural de África. En su estudio sobre la migración africana al Perú, Corilla (2002) señala que la mayoría de esta población provenía de la Costa Occidental de África, sobre todo de la zona conocida como los ríos de Guinea. Otros, sin embargo, llegaron de los pueblos de Benin y Biafa, y de las zonas del Congo y Angola (Corilla, 2002). Según Aguirre (2000), fueron cerca de quince millones las personas de origen africano que fueron transportadas a América en la época de los virreinos, siendo una de las migraciones forzadas más grandes en la historia. De todos ellos, solo una pequeña fracción llegó al Perú; se estima que entre 1532 y 1816 fueron aproximadamente cien mil personas esclavizadas las que llegaron a nuestro país (Aguirre, 2000).

Por otra parte, cabe apuntar que, si bien el esclavismo ocupa un lugar central en el imaginario histórico acerca de la presencia africana en América, el cimarronaje cobra un nivel de relevancia semejante al representar la otra cara de la moneda: la rebeldía frente al sistema esclavista (Álvarez Gamboa, 2012). En efecto, las sociedades cimarronas se formaron en respuesta al esclavismo y su respectivo “despojo del sentido del ser humano –la pérdida del nombre, la familia, los hábitos, culturales, etc. –” (Álvarez Gamboa, 2012, p. 18). Como explica la autora:

la memoria de la esclavitud también implicó un relato de la rebelión, a través de las sociedades cimarronas. Organizaciones ubicadas en lugares secretos e inaccesibles con una economía de subsistencias, que hicieron temer el orden establecido por los colonialistas. Así, la esclavitud y el cimarronaje fueron piezas importantes en el proceso de elaboración simbólica del imaginario africano en el continente. (Álvarez Gamboa, 2012, p. 18)

Se entiende entonces que la tradición cultural afroperuana está muy asociada a la reubicación y transformación de la herencia cultural africana en un contexto de migración forzada. Autores como Delgado Aparicio (2000) y Rodríguez (2008) reafirman esta idea: según el primero, cuando los africanos llegan al 'Nuevo Mundo', "el negro, horro, mulato, ladino, prieto o bozal, se refugia en su cultura para preservar su identidad y supervivencia, expresándose en una frase cubana muy conocida y su equivalente brasileño: 'El problema aquí es no morirse'" (Delgado Aparicio, 2000, p. 80). En esa misma línea, Rodríguez (2008) postula que la música, al igual que la danza, se presenta en las sociedades migratorias como una forma de construir una nueva identidad cultural. De esta forma, la música afroperuana emerge, junto con la gastronomía, en la época de la esclavitud, apropiándose de elementos inmediatos para expresarse (Rodríguez, 2008).

Los aportes de la cultura afroperuana se pueden, en primer lugar, plantear desde la gastronomía. Delgado Aparicio (2000) afirma que la cocina criolla peruana tiene una altísima influencia 'Negra'; dicha mixtura es fruto del momento en el que es abolida la esclavitud, cuando los emancipados empiezan a difundir hábitos culinarios basados en sus tradiciones ancestrales. Como podemos observar a continuación, la influencia "Negra" sobre la cultura culinaria del Perú es bastante amplia:

Aparte de los muy conocidos potajes, tenemos el arroz con concolón, pallares y morusa (con lonjas de chanco, tocino, cebolla y ajo), el *bujo* o *charapana*, el *ñajú* (ají), así como la venta de *tamales* y *humitas* en una tabla sobre la cabeza, denominada en el caribe *tabaneos*. El famoso *pregonero*, que vendía 'revolución caliente para hacer rechinar el diente, y azúcar, clavo y canela para rechinar la muela'. También el ofrecimiento de bebidas como el *chinchibi*, la *chomba*, el *guarapo*, la *tutuma* para la fiesta de la Virgen del Carmen y la chicha de frijoles de *Terranova*, así como los diversos dulces al son del pregón, en especial el *champú* vendido por la *champucera* y las *chapanas de Chincha*. (...) Es neo africana la costumbre de freír plátanos, guisos, comida con mucha grasa, el *sofrito* caribeño, la costumbre de darle color al arroz y la denominación de ají como *guaguao*. (Delgado Aparicio, 2000, p. 93)

Delgado Aparicio (2000) también explica que, en la era colonial, la danza, junto con el canto y los rezos, era la forma en que los esclavos contactaban con sus dioses. "El baile usual entre los esclavos recién llegados y el que les producía la única alegría se llamaba calenda. Provenía de la costa de Guinea. Inicialmente se prohibieron, ya que las posiciones y movimientos eran sumamente lascivos y tildados de lujuriosos" (Delgado Aparicio, 2000, p. 84). Por su parte, los tambores batá, actualmente populares a nivel global, jugaban un rol importante y sagrado en los rituales organizados para rendir culto a los santos de origen africano (Delgado Aparicio, 2000). La marimba, el cajón, las sonajas, las campanas, los membráfonos (la tumba, la hembra, el macho y el quinto), los cordófonos (el rucumbo, el lunku), los aerófonos (Delgado Aparicio, 2000), y también la quijada de burro y los raspadores (Rocca, 2010), todos ellos forman parte del conjunto de instrumentos que trajeron y fabricaron los africanos estando ya en América.

En un plano más interpretativo, para Rohner (2013), la relevancia de la música 'Negra' o afroperuana para su propia cultura recae en la construcción de una identidad a través de la rítmica de las canciones, las voces y, sobre todo, la letra, la cual teje un discurso sólido y homogéneo sobre su historia y sus tradiciones. Rocca (2010) se concentra en el contenido de dichas manifestaciones artísticas, afirmando que los principales temas cantados por los afrodescendientes son el trabajo, lo divino y lo anticlerical, los retos de ingenio o picardía, el amor y el sexo, aunque

también son comunes los cantos de cuna o nanas, y los cantos de juego de niños y niñas. Por su parte, Feldman (2006) señala que, de los instrumentos musicales que tienen más protagonismo en la cultura afroperuana, el cajón predomina frente a los demás.

Entrando al terreno de la religiosidad afroperuana, entre las tradiciones coloniales asociadas a la religión encontramos a las 'cofradías de color'; estas eran una "forma de organización [que] correspondía a una hermandad o corporación de tipo religioso, conformada con autorización del clero, que realizaba actividades de culto cristiano pero que también incluía danzas dedicadas a dioses de origen africano" (Valdivia, 2013, p. 32, citado de Sánchez, 2012, p. 70). Además de su arista religiosa, las cofradías también funcionaban como una forma de apoyo mutuo, dado que sus miembros eran ayudados en casos de muerte de algún pariente o en casos de enfermedad, formando así un antecedente importante de organización comunal afroperuana (Valdivia, 2013). En oposición a lo anterior, para autores como Mori (2005), las cofradías no eran generadores de ninguna forma de cohesión comunitaria, sino que representaban en realidad un despliegue de rivalidad étnica sin llegar a manifestar un sentido de pertenencia colectiva. Más allá de este debate, en un contexto de exclusión colonial, las cofradías se erguían como la única forma en que los afroperuanos de la colonia podían acceder a roles pública y religiosamente poderosos (Corilla, 2002).

Observando la cultura afroperuana desde un panorama general, Valdivia sugiere que esta "...no ha seguido el camino de la 'etnicización' sino, por el contrario, el de apertura y la síntesis intercultural" (Valdivia, 2013, p. 39). Esto se hace evidente si apreciamos cualquiera de los 'campos' de la cultura afroperuana: sea la religiosidad, con el claro ejemplo del Señor de los Milagros, que atravesó un proceso de 'mestizaje' y popularización hacia los demás grupos poblacionales de la capital; sea la música, la culinaria y la danza, que actualmente pertenecen al 'género' popular más amplio que se define como "criollo" (Lloréns, 1983). Por lo tanto, como apunta Valdivia (2013), la supervivencia de la cultura afroperuana ha sucedido a través de procesos de fusión y transformación a lo largo del tiempo.

Fuera de la vertiente de estudios que investigan la tradición cultural afroperuana y su historia, muchos estudios han abordado el sentido de identidad en la población afroperuana; con esto se busca comprender qué los identifica como afrodescendientes, o qué hace que se autorreconozcan como tales. Esta pregunta suele derivar en dos tipos de resultados (que por ser distintos no son mutuamente excluyentes): por un lado, los que definen a la identidad cultural, ancestral, familiar, etcétera, como el eje de su autorreconocimiento, y por otro, los que encuentran que el factor racial es el elemento central de su identidad.

En base a un estudio cualitativo, Miranda, Zorrilla y Arellano (2013) sostienen que el sentimiento de identidad afroperuano gira esencialmente en torno a la familia y los ancestros: así, ciertos apellidos son públicamente reconocidos como afrodescendientes, y para quienes los llevan representa una motivación el poder honrarlos (Miranda et al., 2013).

Miranda y colaboradores postulan también que el sentimiento de pertenencia en base a la familia y los ancestros se expande hasta llegar a un nivel comunitario (Miranda et al., 2013). Existen localidades enteras (como Chíncha, Capote y Morropón) que se identifican como afrodescendientes; comunidades que desde su origen han tenido una fuerte presencia social, cultural y demográfica de población afrodescendiente, muchas veces debido a los lazos comunes generados en la labor agrícola y la propiedad de la tierra (Miranda et al., 2013; Valdivia, 2013).

En un estudio posterior, Valdivia (2014) afirma que esta identificación asociada a lo cultural y comunitario (a las 'costumbres'), además de no ser un fenómeno exclusivamente rural, no parece ser una forma de identificación exclusivamente 'negra', lo que se explicaría a partir de una especie de 'desetnicización' de la identidad afroperuana. Como explica Valdivia:

hemos constatado que existe la idea de que los ‘negros’ o afroperuanos comparten una misma cultura (lo que los mismos afroperuanos denominan ‘costumbres’). Este elemento identitario se nutre de las experiencias de grupos y comunidades (tanto de la ciudad de Lima como de regiones) que han desarrollado un sentido de pertenencia colectivo asentado en la vigencia de una serie de valores y prácticas culturales centradas en la música, el baile, la culinaria, la tradición oral y la religión, consideradas —por los propios afrodescendientes— como ‘negras’. Estas manifestaciones culturales provienen de tradiciones mixtas, ‘mestizas’ —como sucede con cualquier proceso de construcción de las identidades étnicas y culturales—, pero al mismo tiempo no parecen tener un carácter exclusivo ni constituirse como singularidad propia de la gente ‘negra’. Las ‘costumbres negras’ forman parte, más bien, de una cultura popular local, y eventualmente regional o nacional. (Valdivia, 2014, p. 76)

Por otro lado, fuera del componente asociado a lo cultural y lo comunitario, y más allá del sentimiento de identidad en torno a la familia y los ancestros, las características físicas, el fenotipo o la raza de los afroperuanos son predominantes como elementos de identificación étnica (Benavides, Torero y Valdivia, 2006; Benavides y Valdivia, 2005). Al respecto, La Cruz (2012) encuentra, en un estudio sobre tipificación étnico racial realizado con personas de distintos grupos y edades, la importancia que jugaría el aspecto físico para tipificar a una persona afroperuana por encima de otros factores como la vestimenta, la procedencia o la lengua y forma de hablar.

Lo anterior se debería en gran medida a que las identidades étnicas en el Perú tendrían un vínculo estrecho con la discriminación racial; así, pues, al ser la población afroperuana el sector social más afectado por las prácticas racistas, la identidad afrodescendiente estaría bastante ‘racializada’ (Valdivia, 2013). Algo semejante concluye el mismo autor en un estudio más reciente (Valdivia, 2014), en donde, a pesar de que se confirma un peso importante del componente cultural en la autoidentificación afroperuana, el componente de la ‘raza’ sería el fundamental, tanto así que inclusive la herencia de sus ancestros es observada por las propias personas afroperuanas entrevistadas como una herencia eminentemente racial: “uno es ‘negro’, o ‘zambo’, o ‘moreno’ no porque tiene ancestros ‘negros’ sino porque tiene (por lo menos algunos) rasgos de ‘negro’” (Valdivia, 2014, p. 121).

6.2. LA CULTURA E IDENTIDAD DE LA POBLACIÓN AFRO DESCENDIENTE SEGÚN EL EEPA

6.2.1. IDENTIFICACIÓN POR COSTUMBRES Y ANTEPASADOS

Como se puede observar en la tabla 71, el EEPA, centrándose en la población afroperuana, encontró que la mayoría de entrevistados se identificaron como ‘negros, morenos, zambos y afroperuanos’ de acuerdo a sus costumbres y antepasados (87.7%). Este porcentaje es mayor en la Costa Sur (90.3%) y las zonas rurales (89.2%). Cuando se les preguntó a los entrevistados si se consideraban ‘mestizos’ de acuerdo a sus costumbres y antepasados, el 9.2% de la población respondió de forma afirmativa; esto es mayor en la región Lima con un 10.3%. Finalmente, el 1.4% de la muestra se considera ‘blanco’, con mayor incidencia en la Costa Norte (1.8%).

Tabla 71 Identificación étnica por costumbres y antepasados

	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	
Negro/moreno/zambo/afroperuano	N	2772	9713	817	932	2426	296
	(%)	(87.83)	(85.58)	(87.38)	(90.75)	(87.68)	(89.16)
Mestizo	N	277	119	81	77	248	29
	(%)	(8.94)	(10.47)	(8.66)	(7.50)	(8.96)	(8.79)
Blanco	N	43	15	22	6	39	4
	(%)	(1.39)	(1.32)	(2.35)	(0.58)	(1.41)	(1.20)
Quechua	N	36	21	7	8	34	2
	(%)	(1.16)	(1.85)	(0.75)	(0.78)	(1.23)	(0.60)
Aymara	N	6	3	1	2	5	1
	(%)	(0.19)	(0.26)	(0.11)	(0.19)	(0.18)	(0.30)
Nativo o indígena de la Amazonía	N	6	1	5	0	6	0
	(%)	(0.19)	(0.09)	(0.53)	(0.00)	(0.22)	(0.00)
Otro	N	9	5	2	2	9	0
	(%)	(0.29)	(0.44)	(0.21)	(0.19)	(0.33)	(0.00)
Total	N	3099	1137	935	1027	2767	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, en la tabla 72 se aprecia que, en cuanto a la identificación de sus ancestros según sus antepasados y costumbres, la mayoría de los encuestados identificó a su abuelo paterno como 'negro, moreno, zambo o afroperuano' (61.9%), mientras que un 15.7% lo consideró 'blanco', y el 15.7%, 'mestizo'. También se mostró mayor identificación de los padres y madres como 'negro, moreno, zambo o afroperuano' (68.9% y 64.8%, respectivamente), en comparación con los abuelos. Del mismo modo, los entrevistados identificaron como negros o afroperuanos a la familia paterna (padre y abuelos paternos) en mayor grado respecto de la familia materna.

Tabla 72 Identificación étnica de sus ancestros por costumbres y antepasado

	Quechua	Negro/ moreno/ zambo o afroperuano	Blanco	Mestizo	Total
Abuelo paterno	119 (5.21)	1420 (62.20)	362 (15.86)	338 (14.81)	2283 (100.00)
Abuela materna	98 (4.30)	1431 (62.79)	317 (13.91)	398 (17.46)	2279 (100.00)
Abuelo materno	122 (5.06)	1466 (60.86)	361 (14.99)	402 (16.69)	2409 (100.00)
Abuela materna	118 (4.82)	1470 (60.02)	379 (15.48)	430 (17.56)	2449 (100.00)
Padre	89 (2.92)	2113 (69.42)	331 (10.87)	460 (15.11)	3044 (100.00)
Madre	80 (2.60)	2021 (65.77)	390 (12.69)	526 (17.12)	3073 (100.00)
	(2.61)	(64.80)	(13.07)	(17.66)	(100.00)

Se tomaron en cuenta las principales categorías
Fuente: EEPA 2014

6.2.2. AUTOIDENTIFICACIÓN MÚLTIPLE

En cuanto a la autoidentificación con opciones múltiples de respuesta, la tabla 73 muestra que el 79.2% de la muestra de población afroperuana se autoidentifica como 'negro, zambo o moreno', mientras que un menor porcentaje se autoidentifica como afrodescendiente (40.3%) o afroperuano (44.2%). La autoidentificación como 'negro, zambo o moreno' es mayor en la Costa Sur (86.0%), al igual que la de afrodescendiente (61.5%). Este último término es menos usado en la Costa Norte (19.5%) y en las zonas rurales (23.2%). El término 'afroperuano' también es más usado en la Costa Sur (57.3%) en comparación con las otras regiones.

Tabla 73 Autoidentificación étnica-racial múltiple

	Total	Región			Zona	
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Negro/zambo/moreno	N 2480	872	707	901	2225	255
	(%) (79.97)	(76.69)	(75.61)	(87.56)	(80.35)	(76.81)
	(%) ₂ (79.15)	(78.08)	(74.71)	(86.01)	(79.95)	(76.81)
Afrodescendiente	N 1356	488	208	660	1279	77
	(%) (43.73)	(42.92)	(22.25)	(64.14)	(46.19)	(23.19)
	(%) ₂ (40.33)	(42.80)	(19.53)	(61.47)	(46.22)	(23.19)
Afroperuano	N 1461	555	278	628	1371	90
	(%) (47.11)	(48.81)	(29.73)	(61.03)	(49.51)	(27.11)
	(%) ₂ (44.18)	(48.78)	(27.50)	(57.27)	(50.04)	(27.11)
De la selva, Amazonía	N 11	6	4	1	11	0
	(%) (0.35)	(0.53)	(0.43)	(0.10)	(0.40)	(0.00)
	(%) ₂ (0.33)	(0.54)	(0.27)	(0.08)	(0.44)	(0.00)
Andino, serrano	N 62	33	16	13	59	3
	(%) (2.00)	(2.90)	(1.71)	(1.26)	(2.13)	(0.90)
	(%) ₂ (1.93)	(3.08)	(1.09)	(1.25)	(2.29)	(0.90)
Cholo	N 85	32	18	35	78	7
	(%) (2.74)	(2.81)	(1.93)	(3.40)	(2.82)	(2.11)
	(%) ₂ (2.67)	(2.79)	(1.73)	(3.64)	(2.87)	(2.11)
Blanco	N 40	20	12	8	37	3
	(%) (1.29)	(1.76)	(1.28)	(0.78)	(1.34)	(0.90)
	(%) ₂ (1.33)	(1.81)	(0.81)	(1.25)	(1.48)	(0.90)
Mestizo	N 184	96	41	47	165	19
	(%) (5.93)	(8.44)	(4.39)	(4.57)	(5.96)	(5.72)
	(%) ₂ (6.45)	(8.61)	(5.15)	(4.81)	(6.70)	(5.72)
Total	N 3101	1137	935	1029	2769	332
	(%) (100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%), corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.3. IDENTIFICACIÓN POR CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, FENOTIPO O 'RAZA'

La identificación de acuerdo con categorías directamente vinculadas a características físicas, el fenotipo o la 'raza', recopilada en la tabla 74, muestra que la mayoría de los entrevistados se autoidentifica como 'moreno' (52.2%), y en menor medida como 'negro' (21.8%). El término 'moreno' es mayormente usado en la Costa Norte (70.9%) y en las zonas rurales (63.3%), mientras que el término 'negro' es más usado en la Costa Sur (35.4%). En Lima, un 7.5% de las personas encuestadas se califica como 'mestizo'. Finalmente, un 1.2% se considera 'blanco'.

Tabla 74 Autoidentificación por características físicas, fenotipo o raza

	Total	Región			Zona	
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Zambo	N 309	138	51	120	285	24
	(%) (9.96)	(12.14)	(5.45)	(11.66)	(10.29)	(7.23)
	(%) ₂ (9.67)	(11.92)	(5.66)	(11.12)	(10.50)	(7.23)
Moreno	N 1574	505	660	409	1364	210
	(%) (50.76)	(44.42)	(70.59)	(39.75)	(49.26)	(63.25)
	(%) ₂ (52.21)	(45.73)	(70.85)	(39.55)	(48.41)	(63.25)
Mulato	N 31	12	4	15	30	1
	(%) (1.00)	(1.06)	(0.43)	(1.46)	(1.08)	(0.30)
	(%) ₂ (0.90)	(1.05)	(0.27)	(1.42)	(1.10)	(0.30)
Negro	N 715	251	96	368	658	57
	(%) (23.06)	(22.08)	(10.27)	(35.76)	(23.76)	(17.17)
	(%) ₂ (21.81)	(21.53)	(10.74)	(35.42)	(23.41)	(17.17)
Sacalagua	N 122	75	16	31	120	2
	(%) (3.93)	(6.60)	(1.71)	(3.01)	(4.33)	(0.60)
	(%) ₂ (3.82)	(6.64)	(1.26)	(2.71)	(4.92)	(0.60)
Blanco	N 39	12	22	5	36	3
	(%) (1.26)	(1.06)	(2.35)	(0.49)	(1.30)	(0.90)
	(%) ₂ (1.18)	(1.05)	(1.85)	(0.61)	(1.28)	(0.90)
Cholo	N 86	46	16	24	78	8
	(%) (2.77)	(4.05)	(1.71)	(2.33)	(2.82)	(2.41)
	(%) ₂ (2.78)	(3.63)	(1.59)	(2.95)	(2.91)	(2.41)
Serrano	N 25	9	6	10	23	2
	(%) (0.81)	(0.79)	(0.64)	(0.97)	(0.83)	(0.60)
	(%) ₂ (0.75)	(0.81)	(0.58)	(0.81)	(0.78)	(0.60)
Indígena	N 2	1	1	0	2	0
	(%) (0.06)	(0.09)	(0.11)	(0.00)	(0.07)	(0.00)
	(%) ₂ (0.06)	(0.09)	(0.07)	(0.00)	(0.08)	(0.00)
Mestizo	N 196	87	625	47	171	25
	(%) (6.32)	(7.65)	(6.63)	(4.57)	(6.18)	(7.53)
	(%) ₂ (6.79)	(7.47)	(7.08)	(5.42)	(6.53)	(7.53)
De origen chino	N 1	1	0	0	1	0
	(%) (0.03)	(0.09)	(0.00)	(0.00)	(0.04)	(0.00)
	(%) ₂ (0.04)	(0.09)	(0.00)	(0.00)	(0.05)	(0.00)
Otro	N 1	0	1	0	1	0
	(%) (0.03)	(0.00)	(0.11)	(0.00)	(0.04)	(0.00)
	(%) ₂ (0.02)	(0.00)	(0.07)	(0.00)	(0.03)	(0.00)
Total	N 3101	1137	935	1029	2769	332
	(%) (100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Del mismo modo, en la tabla 75 podemos observar que la mayoría identifica los ancestros como 'morenos', porcentaje que se incrementa ligeramente si se observa lo obtenido para los padres de los entrevistados (32.6% de los padres y 33.0% de las madres). Por otro lado, se observa que existe un mayor porcentaje de personas, en comparación a sus padres, que identifican a sus abuelos como 'blancos', y que el porcentaje de mujeres consideradas mestizas es mayor al encontrado en los hombres.

Tabla 75 Identificación de los ancestros por características físicas, fenotipo o raza

	Zambo	Moreno	Negro	Blanco	Cholo	Mestizo	Total
Abuelo paterno N	169	635	583	292	193	190	2272
(%)	(7.44)	(27.95)	(25.66)	(12.85)	(8.49)	(8.33)	(1000.00)
(%) ₂	(7.12)	(28.37)	(24.97)	(12.76)	(8.20)	(9.22)	(1000.00)
Abuela paterna N	148	632	579	251	189	239	2269
(%)	(6.52)	(27.85)	(25.52)	(11.06)	(8.33)	(10.53)	(1000.00)
(%) ₂	(6.31)	(29.08)	(24.54)	(11.29)	(8.11)	(11.16)	(1000.00)
Abuelo materno N	173	652	583	307	202	211	2395
(%)	(7.22)	(27.43)	(24.34)	(12.82)	(8.43)	(8.81)	(1000.00)
(%) ₂	(7.28)	(28.13)	(23.67)	(12.70)	(8.14)	(9.36)	(1000.00)
Abuela materna N	181	679	540	310	214	244	2440
(%)	(7.42)	(27.83)	(22.13)	(12.70)	(8.77)	(10.00)	(1000.00)
(%) ₂	(7.41)	(28.72)	(20.81)	(12.31)	(8.50)	(10.74)	(1000.00)
Padre N	255	961	835	277	208	272	3047
(%)	(8.37)	(31.54)	(27.40)	(9.09)	(6.83)	(8.93)	(1000.00)
(%) ₂	(8.59)	(32.60)	(25.53)	(8.78)	(6.90)	(9.62)	(1000.00)
Madre N	239	990	702	305	215	332	3072
(%)	(7.78)	(32.23)	(22.85)	(9.93)	(7.00)	(10.81)	(1000.00)
(%) ₂	(7.44)	(33.03)	(21.12)	(9.89)	(6.65)	(11.94)	(1000.00)

Se tomaron en cuenta las principales categorías

Fuente: EEPA 2014

Similares resultados se observan al dividir las respuestas por Lima, Costa Norte y Costa Sur (tablas 76, 77 y 78): vemos que en Lima el porcentaje de los ancestros considerados como 'blancos' por lo general es mayor que en las otras regiones, mientras que el porcentaje de 'morenos' es menor. Del mismo modo, en la Costa Norte es mucho mayor el porcentaje de los ancestros considerados como 'morenos', mientras que en la Costa Sur el porcentaje de ancestros considerados como 'negros' es mayor.

Tabla 76 Identificación de los ancestros por características físicas, fenotipo o raza (Lima)

	Zambo	Moreno	Negro	Blanco	Cholo	Mestizo	Total
Abuelo paterno N	63	191	218	128	70	69	826
(%)	(7.63)	(23.12)	(26.39)	(15.50)	(8.47)	(8.35)	(100.00)
(%) ₂	(8.49)	(23.67)	(25.36)	(16.17)	(7.98)	(8.40)	(100.00)
Abuela paterna N	55	194	225	110	64	83	820
(%)	(6.71)	(23.66)	(27.44)	(13.41)	(7.80)	(10.12)	(100.00)
(%) ₂	(6.77)	(24.22)	(26.47)	(14.39)	(7.30)	(10.45)	(100.00)
Abuelo materno N	72	198	212	130	73	73	862
(%)	(8.35)	(22.97)	(24.59)	(15.08)	(8.47)	(8.47)	(100.00)
(%) ₂	(8.54)	(24.39)	(23.47)	(15.62)	(7.59)	(8.21)	(100.00)
Abuela materna N	67	199	214	131	81	86	890
(%)	(7.53)	(22.36)	(24.04)	(14.72)	(9.10)	(9.66)	(100.00)
(%) ₂	(7.78)	(23.10)	(22.68)	(15.04)	(8.81)	(9.64)	(100.00)
Padre N	100	271	324	120	76	102	1111
(%)	(9.00)	(24.39)	(29.16)	(10.80)	(6.84)	(9.18)	(100.00)
(%) ₂	(9.85)	(24.89)	(27.90)	(10.90)	(6.62)	(9.34)	(100.00)
Madre N	93	294	280	138	80	107	1125
(%)	(8.27)	(26.13)	(24.89)	(12.27)	(7.11)	(9.51)	(100.00)
(%) ₂	(8.37)	(26.85)	(23.56)	(12.61)	(6.60)	(9.82)	(100.00)

Se tomaron en cuenta las principales categorías

Fuente: EEPA 2014

Tabla 77 Identificación de los ancestros por características físicas, fenotipo o raza (Costa Norte)

	Zambo	Moreno	Negro	Blanco	Cholo	Mestizo	Total
Abuelo paterno N	31	257	141	78	34	77	660
(%)	(4.70)	(38.94)	(21.36)	(11.82)	(5.15)	(11.67)	(100.00)
(%) ₂	(4.27)	(38.92)	(20.93)	(10.59)	(4.80)	(13.18)	(100.00)
Abuela paterna N	37	243	135	71	39	101	669
(%)	(5.53)	(36.32)	(20.18)	(10.61)	(5.83)	(15.10)	(100.00)
(%) ₂	(5.25)	(38.30)	(19.49)	(9.96)	(5.68)	(15.25)	(100.00)
Abuelo materno N	33	267	138	89	42	89	713
(%)	(4.63)	(37.45)	(19.35)	(12.48)	(5.89)	(12.48)	(100.00)
(%) ₂	(4.73)	(36.55)	(20.12)	(11.52)	(6.42)	(12.85)	(100.00)
Abuela materna N	37	255	119	94	43	102	713
(%)	(5.19)	(35.76)	(16.69)	(13.18)	(6.03)	(14.31)	(100.00)
(%) ₂	(5.14)	(34.98)	(16.38)	(11.65)	(6.36)	(15.30)	(100.00)
Padre N	68	414	174	77	36	120	925
(%)	(7.35)	(44.76)	(18.81)	(8.32)	(3.89)	(12.97)	(100.00)
(%) ₂	(7.78)	(46.58)	(16.92)	(7.34)	(3.50)	(13.38)	(100.00)
Madre N	51	388	134	93	46	149	929
(%)	(5.49)	(41.77)	(14.42)	(10.01)	(4.95)	(16.04)	(100.00)
(%) ₂	(4.84)	(41.80)	(13.57)	(9.24)	(5.01)	(17.66)	(100.00)

Se tomaron en cuenta las principales categorías

Fuente: EEPA 2014

Tabla 78 Identificación de los ancestros por características físicas, fenotipo o raza (Costa Sur)

	Zambo	Moreno	Negro	Blanco	Cholo	Mestizo	Total
Abuelo paterno N	75	187	224	86	89	44	786
(%)	(9.54)	(23.79)	(28.50)	(10.94)	(11.32)	(5.60)	(100.00)
(%) ₂	(8.31)	(23.51)	(28.82)	(10.29)	(12.21)	(6.05)	(100.00)
Abuela paterna N	56	195	219	70	86	55	780
(%)	(7.18)	(25.00)	(28.08)	(8.97)	(11.03)	(7.05)	(100.00)
(%) ₂	(6.87)	(25.67)	(27.46)	(8.38)	(12.00)	(7.57)	(100.00)
Abuelo materno N	68	192	233	88	87	49	820
(%)	(8.29)	(23.41)	(28.41)	(10.73)	(10.61)	(5.98)	(100.00)
(%) ₂	(8.43)	(23.81)	(27.97)	(9.95)	(10.86)	(7.00)	(100.00)
Abuela materna N	77	225	207	85	90	56	837
(%)	(9.20)	(26.88)	(24.73)	(10.16)	(10.75)	(6.69)	(100.00)
(%) ₂	(9.38)	(29.78)	(23.04)	(9.19)	(10.43)	(7.30)	(100.00)
Padre N	87	276	337	80	96	50	1011
(%)	(8.61)	(27.30)	(33.33)	(7.91)	(9.50)	(4.95)	(100.00)
(%) ₂	(7.76)	(27.16)	(32.38)	(7.39)	(11.36)	(5.54)	(100.00)
Madre N	95	308	288	74	89	76	1018
(%)	(9.33)	(30.26)	(28.29)	(7.27)	(8.74)	(7.47)	(100.00)
(%) ₂	(9.18)	(31.66)	(26.57)	(6.65)	(8.69)	(8.24)	(100.00)

Se tomaron en cuenta las principales categorías

Fuente: EEPA 2014

6.2.4. IDENTIDAD Y ORGULLO

La tabla 79 revela que, entre aquellas personas entrevistadas que se consideran 'negros, morenos o zambos', el 99.4% se encuentra orgulloso de serlo. Esta magnitud es alta en todas las regiones y zonas, representando aproximadamente el 99% en todas las categorías.

Tabla 79 Orgullo de ser negro, moreno o zambo

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	2613	921	756	936	2349	264
	(%)	(99.50)	(99.46)	(99.21)	(99.79)	(99.58)	(98.88)
	(%) ₂	(99.37)	(99.45)	(98.85)	(99.82)	(99.54)	(98.88)
No	N	13	5	6	2	10	3
	(%)	(0.50)	(0.54)	(0.79)	(0.21)	(0.42)	(1.12)
	(%) ₂	(0.63)	(0.55)	(1.15)	(0.18)	(0.46)	(1.12)
Total	N	2626	926	762	938	2359	267
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Del mismo modo, casi la totalidad de quienes afirmaron ser afrodescendientes se sienten orgullosos de serlo (tabla 80); incluso en la Costa Sur este porcentaje llega a ser igual al total.

Tabla 80 Orgullo de ser afrodescendiente

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	1665	631	311	723	1558	107
	(%)	(99.70)	(99.37)	(99.68)	(100.00)	(99.74)	(99.07)
	(%) ₂	(99.56)	(99.35)	(99.23)	(100.00)	(99.66)	(99.07)
No	N	5	4	1	0	4	1
	(%)	(0.30)	(0.63)	(0.32)	(0.00)	(0.26)	(0.93)
	(%) ₂	(0.44)	(0.65)	(0.77)	(0.00)	(0.34)	(0.93)
Total	N	1670	635	312	723	1562	108
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Finalmente, si observamos el porcentaje de entrevistados que se encuentran orgullosos de pertenecer a su localidad (tabla 81), observamos que estos representan el 90.8% de la muestra. Este porcentaje disminuye en Lima (84.0%) y es mayor en la Costa Norte (95.3%) y en la Costa Sur (95.1%). Esta magnitud también es mayor en las zonas rurales, representando el 95.9% de la población.

Tabla 81 Orgullo de pertenecer a su localidad

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	2704	893	861	950	2398	306
	(%)	(91.20)	(84.56)	(95.14)	(94.62)	(90.63)	(95.92)
	(%) ₂	(90.84)	(84.03)	(95.34)	(95.08)	(89.07)	(95.92)
No	N	261	163	44	54	248	13
	(%)	(8.80)	(15.44)	(4.86)	(5.38)	(9.37)	(4.08)
	(%) ₂	(9.16)	(15.97)	(4.66)	(4.92)	(10.93)	(4.08)
Total	N	2965	1056	905	1004	2646	319
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.5. PERCEPCIÓN SOBRE ANTEPASADOS DE ÁFRICA

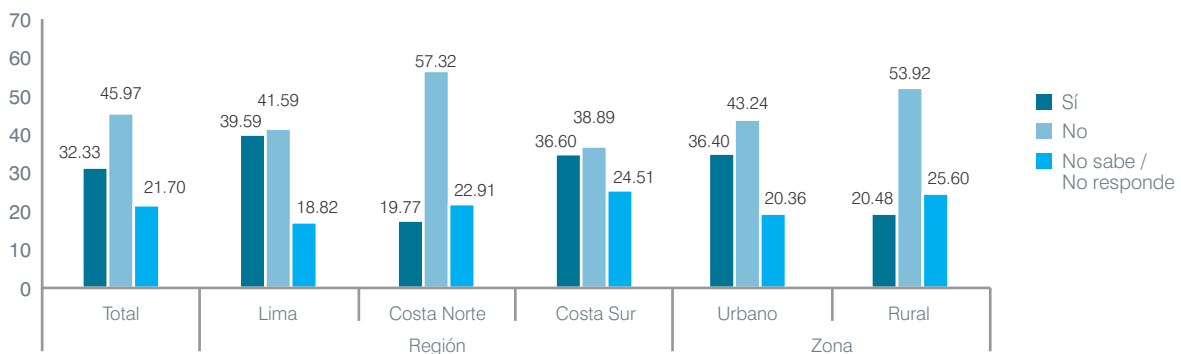
Como se observa en la tabla 82 y en el gráfico 36, ante la pregunta de si creen que sus antepasados son de África, el 32.3% de la muestra de población afroperuana respondió afirmativamente, el 46.0% respondió negativamente y el 21.7% desconocía esta información. Esa creencia es mayor en Lima, representando el 39.6% de los entrevistados, y menor en la Costa Norte (19.8%). Por lo mismo, el porcentaje de respuestas afirmativas es mayor en las zonas urbanas (36.4%) que en las zonas rurales (20.5%).

Tabla 82 Cree que sus antepasados son de África

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	1056	472	194	390	988	68
	(%)	(34.05)	(41.51)	(20.75)	(37.90)	(35.68)	(20.48)
	(%) ₂	(32.33)	(39.59)	(19.77)	(36.60)	(36.40)	(20.48)
No	N	1388	464	543	381	1209	179
	(%)	(44.76)	(40.81)	(58.07)	(37.03)	(43.66)	(53.92)
	(%) ₂	(45.97)	(41.59)	(57.32)	(38.89)	(43.24)	(53.92)
No sabe / No responde	N	657	201	198	258	572	85
	(%)	(21.19)	(17.68)	(21.18)	(25.07)	(20.66)	(25.60)
	(%) ₂	(21.70)	(18.82)	(22.91)	(24.51)	(20.36)	(25.60)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)
	(%) ₂						

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Gráfico 36 Percepciones sobre antepasados de África (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

A las personas que respondieron a lo anterior de manera afirmativa se les preguntó en dónde aprendieron que sus antepasados eran de África. En la tabla 83 se observan los resultados: el 59.6% respondió que lo había aprendido en el hogar, mientras que un 42.9% respondió haberlo aprendido en el colegio. El porcentaje de entrevistados que afirmó haberlo aprendido en el hogar es mayor en Lima (61.2%), al igual que el porcentaje de personas que lo aprendieron en el colegio (48.3%). Finalmente, en la Costa Norte, el porcentaje de personas que lo aprendió en su localidad (17.7%) supera al porcentaje a nivel nacional (11.5%) y al de la Costa Sur (8.8%).

Tabla 83 Dónde aprendió que sus antepasados son de África

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Hogar	N	629	294	107	228	590	39
	(%)	(59.56)	(62.29)	(55.15)	(56.46)	(59.72)	(57.35)
Colegio	N	456	218	74	164	437	19
	(%)	(43.18)	(46.19)	(38.14)	(42.05)	(44.23)	(27.94)
Localidad	N	115	51	29	35	103	12
	(%)	(10.89)	(10.81)	(14.95)	(8.97)	(10.43)	(17.65)
Total	N	1056	472	194	390	988	68
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*Las respuestas no son excluyentes entre sí y por ende pueden sumar más del 100%

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.6. PERCEPCIÓN SOBRE ANTEPASADOS ESCLAVIZADOS

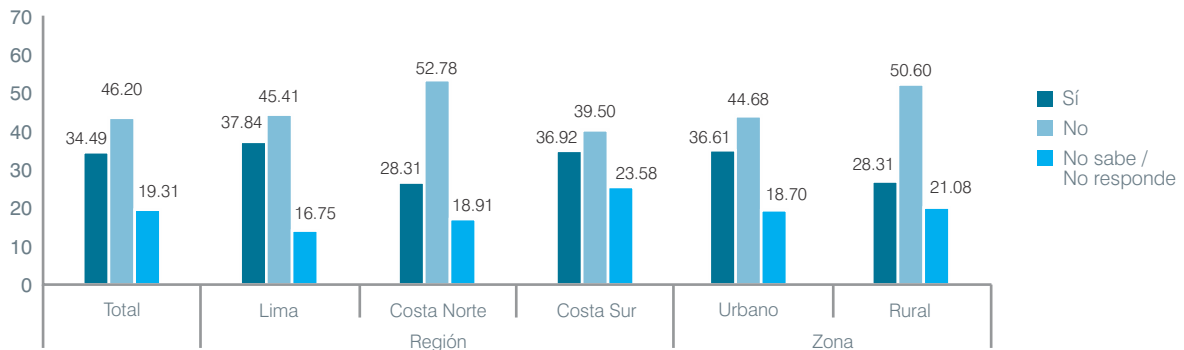
Si bien no se puede determinar con exactitud el número de personas que descienden de esclavos que llegaron al Perú durante el virreinato, al preguntarle a los entrevistados si creen que sus antepasados vivieron esclavizados, un 34,5% dio una respuesta afirmativa, como se observa en la tabla 84 y el gráfico 37. Este reconocimiento se da sobre todo en la región Lima (37.8%) y en la región de la Costa Sur (36.9%). Si comparamos la zona rural con la urbana, podemos ver que el porcentaje es mayor en zonas urbanas (36.6%). Por su parte, el mayor porcentaje de respuestas negativas se encontró en la Costa Norte (52.8%).

Tabla 84 Cree que sus antepasados fueron esclavizados

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	1106	447	270	389	1012	94
	(%)	(35.67)	(39.31)	(28.88)	(37.80)	(36.55)	(28.31)
No	N	1403	506	506	391	1235	168
	(%)	(45.24)	(44.50)	(54.12)	(38.00)	(44.60)	(50.60)
No sabe / No responde	N	592	184	159	249	522	70
	(%)	(19.09)	(16.18)	(17.01)	(24.20)	(18.85)	(21.08)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Gráfico 37 Percepciones sobre antepasados esclavizados (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

En la tabla 85 se observa que los principales lugares donde se les enseñó sobre sus antepasados y la esclavización son el hogar (51.5%), el colegio (48.4%) y la localidad (13.3%). El porcentaje de los entrevistados que aprendió sobre este tema en el hogar es menor en la Costa Norte (42.4%) y mayor en la Costa Sur (60.6%). Sin embargo, en la Costa Norte el porcentaje de personas que aprendieron sobre esto en su localidad (20.8%) es mayor en comparación con el porcentaje total. Finalmente, entre los que aprendieron en el colegio sobre este tema, el porcentaje es menor en las zonas rurales (31.9%) en comparación con las urbanas (52.8%).

Tabla 85 Principales lugares donde se les enseñó que sus antepasados eran esclavizados

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Hogar	N	571	235	117	219	524	47
	(%)	(51.63)	(52.57)	(43.33)	(56.30)	(51.78)	(50.00)
	(%) ₂	(51.48)	(50.97)	(42.40)	(60.55)	(51.88)	(50.00)
Colegio	N	546	240	125	181	516	30
	(%)	(49.37)	(53.69)	(46.30)	(46.53)	(50.99)	(31.91)
	(%) ₂	(48.37)	(55.50)	(42.53)	(42.95)	(52.75)	(31.91)
Localidad	N	134	45	47	42	111	23
	(%)	(12.12)	(10.07)	(17.41)	(10.80)	(10.97)	(24.47)
	(%) ₂	(13.32)	(10.77)	(20.83)	(10.30)	(10.35)	(24.47)
Total	N	1106	447	270	389	1012	94
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*Las respuestas no son excluyentes entre sí y por ende pueden sumar más del 100%

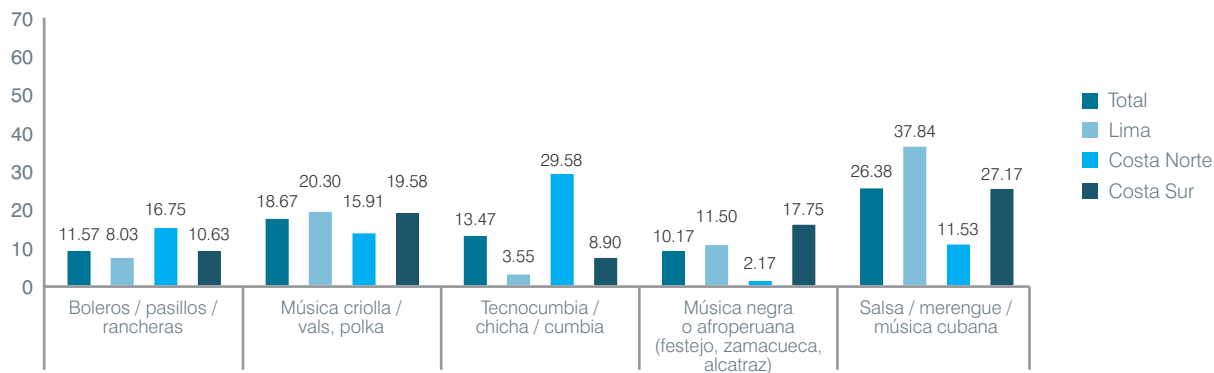
*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.7. MÚSICA

Sobre las preferencias musicales de la población afroperuana (gráfico 38), el 26.4% de los entrevistados afirmó preferir la salsa, el merengue y la música cubana; este porcentaje es mayor si nos centramos en Lima (37.8%). Por otro lado, el 18.7% de los entrevistados señaló a la música criolla, el vals y la polka como su música preferida, y el 13.5% eligió a la cumbia. En la Costa Norte, en cambio, el 29.6% prefieren a la cumbia sobre los otros ritmos. Finalmente, la música negra y afroperuana fue señalada por el 10.2% como su música preferida, y por el 16.2% como la segunda preferida. Este porcentaje es mayor en la Costa Sur, donde el 17.8% de la población la prefiere sobre los otros ritmos.

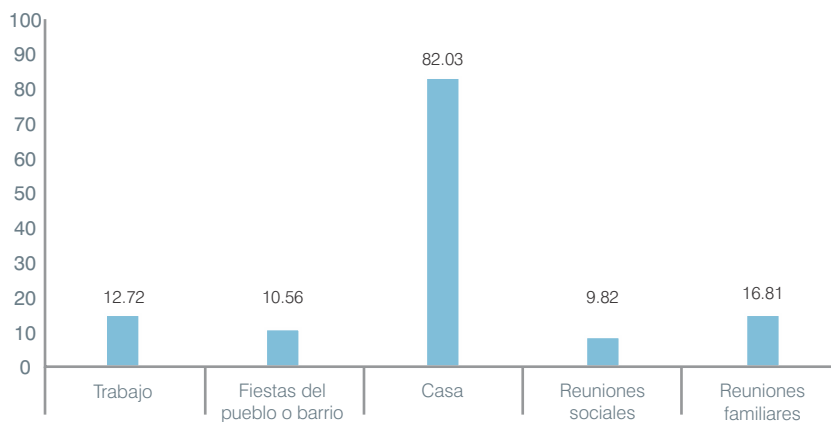
Gráfico 38 Música preferida (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, el hogar es el principal lugar en donde los encuestados escuchan música (82.0%). Le siguen las reuniones familiares (16.8%) y el trabajo (12.7%).

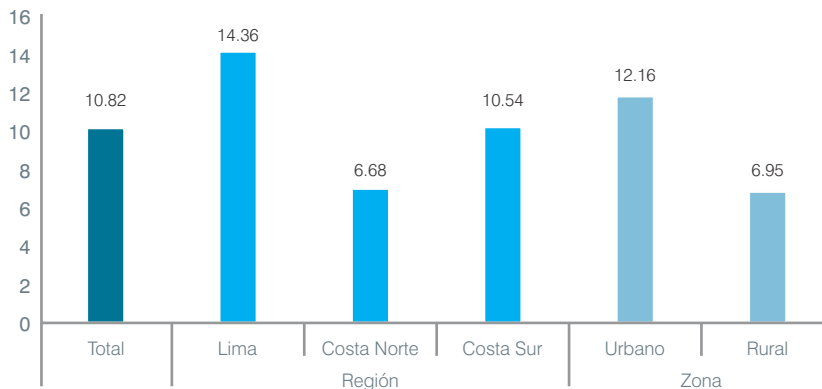
Gráfico 39 Ocasiones donde escucha música (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

6.2.8. DOMINIO DE INSTRUMENTOS MUSICALES O CANTO

Como podemos ver en el gráfico 40, de los entrevistados, solo el 10.8% afirmó tocar un instrumento o cantar; este porcentaje es mayor en Lima (14.4%) y menor en la Costa Norte (6.7%). Si comparamos las respuestas afirmativas por zonas, podemos observar que las zonas urbanas (12.2%) tienen un porcentaje mayor al de las zonas rurales (7%).

Gráfico 40 Dominio de instrumentos musicales o canto (Porcentaje)

Fuente: EEPA 2014

Entre los principales instrumentos que dominan los entrevistados (tabla 86) se encuentran el cajón (35.8%) y la guitarra (12.4%). Sin embargo, el 39.6% respondió que solo cantaba. Entre los que dominan el cajón, los porcentajes mayores se encontraron en la Costa Sur (49.0%), mientras que los que dominaban la guitarra se encontraron en mayor proporción en la Costa Norte (17.3%). Si observamos las zonas urbanas y rurales, podemos observar que en la primera es mayor la incidencia del dominio de instrumentos musicales como el cajón y la guitarra, mientras que en las zonas rurales es mayor el dominio de la percusión y el canto. Entre los que solo cantan, el porcentaje es mayor en la Costa Norte (59.2%) y menor en la Costa Sur (34.4%).

Tabla 86 Instrumento musical que domina

	Total	Región			Zona		
		Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	
Cajón	N	131	62	13	56	127	4
	(%)	(37.97)	(40.00)	(17.81)	(47.86)	(39.44)	(17.39)
	(%) ₂	(35.80)	(36.74)	(15.82)	(49.03)	(34.43)	(17.39)
Guitarra	N	44	21	12	11	42	2
	(%)	(12.75)	(13.55)	(16.44)	(9.40)	(13.04)	(8.70)
	(%) ₂	(12.43)	(12.54)	(17.34)	(8.50)	(13.17)	(8.70)
Percusión	N	41	25	4	12	37	4
	(%)	(11.88)	(16.13)	(5.48)	(10.26)	(11.49)	(17.39)
	(%) ₂	(13.10)	(16.49)	(6.63)	(11.19)	(12.26)	(17.39)
Otros no mencionados	N	42	23	5	14	38	4
	(%)	(12.17)	(14.84)	(6.85)	(11.97)	(11.80)	(17.39)
	(%) ₂	(12.64)	(15.43)	(5.11)	(12.74)	(11.71)	(17.39)
Solo canta	N	137	52	43	42	127	10
	(%)	(39.71)	(33.55)	(58.90)	(35.90)	(39.44)	(43.48)
	(%) ₂	(39.57)	(34.77)	(59.18)	(34.37)	(38.80)	(43.48)
Total	N	345	155	73	117	322	23
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*Las respuestas no son excluyentes entre sí

*En la encuesta se incluyeron los siguientes instrumentos: cajón, guitarra, percusión, violín, piano y quijada de burro

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.9. PRÁCTICA DE DANZAS MUSICALES 'NEGRAS' O AFROPERUANAS

En cuanto a la práctica de ritmos afroperuanos (tabla 87), el 16.8% de los entrevistados respondió que sí los practica. Esta incidencia es mayor en la Costa Sur (22.8%) y en Lima (20.2%). Del mismo modo, es mayor en las zonas urbanas que en las zonas rurales (18.9% y 10.5% respectivamente). Como se puede apreciar en la tabla 88, el principal lugar donde estos bailes se practican son las fiestas o reuniones en el hogar (90.6%).

Tabla 87 Practica danzas negras o afroperuanas

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	553	230	79	244	518	35
	(%)	(17.83)	(20.23)	(8.45)	(23.71)	(18.71)	(10.54)
	(%) ₂	(16.79)	(20.18)	(7.56)	(22.77)	(18.93)	(10.54)
No	N	2548	907	856	785	2251	297
	(%)	(82.17)	(79.77)	(91.55)	(76.29)	(81.29)	(89.46)
	(%) ₂	(83.21)	(79.82)	(92.44)	(77.23)	(81.07)	(89.46)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Tabla 88 Lugares donde practica danzas negras o afroperuanas

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Fiestas o reuniones en el hogar	N	499	208	72	219	467	32
	(%)	(90.24)	(90.43)	(91.14)	(89.75)	(90.15)	(91.43)
	(%) ₂	(90.56)	(90.53)	(93.71)	(89.34)	(90.39)	(91.43)
En fiestas o reuniones de otra amistad fuera del vecindario	N	24	10	4	10	22	2
	(%)	(4.34)	(4.35)	(5.06)	(4.10)	(4.25)	(5.71)
	(%) ₂	(4.58)	(4.30)	(3.59)	(5.32)	(4.36)	(5.71)
Eventos, celebraciones de la localidad	N	15	7	2	6	15	0
	(%)	(2.71)	(3.04)	(2.53)	(2.46)	(2.90)	(0.00)
	(%) ₂	(2.40)	(2.78)	(1.80)	(2.13)	(2.86)	(0.00)
Total	N	553	230	79	244	518	35
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.10. RELIGIOSIDAD

Como podemos apreciar en la tabla 89, entre la población afroperuana se encontró que el porcentaje de personas que profesan la religión católica es de 86.2%, siendo 83.6% en Lima, 88.2% en la Costa Norte y 87.5% en la Costa Sur. Por otro lado, se observó que el porcentaje de personas afroperuanas que no profesan religión alguna representa al 2.2% de la población.

En el Perú, según el Censo del 2007, el 81.3% de la población profesa la religión católica, cifra menor que el promedio afroperuano total (86.2%). En Lima, los porcentajes son similares (83.1% para la población nacional y 83.6% para la

afroperuana) y en la Costa Sur los datos nacionales vuelven a ser ligeramente menores que los afroperuanos (85.4% y 87.5%, respectivamente).

En el gráfico 41 se observa que, entre la población afroperuana que profesa la religión católica, la mayoría de personas son devotas al Señor de los Milagros (20.4%), porcentaje mayor en Lima (37.0%) debido a que la imagen se encuentra en esta ciudad. San Martín de Porres es venerado por el 12.2% de los católicos (19.7% en Lima), mientras que el Señor cautivo de Ayabaca es venerado por el 12.9%, siendo este porcentaje mayor en la Costa Norte (37.1%). En la Costa Sur existe mayor devoción a la Virgen del Carmen (19.0%) y al Señor de Luren (9.3%) en comparación con el promedio nacional (7.7% y 2.9%, respectivamente).

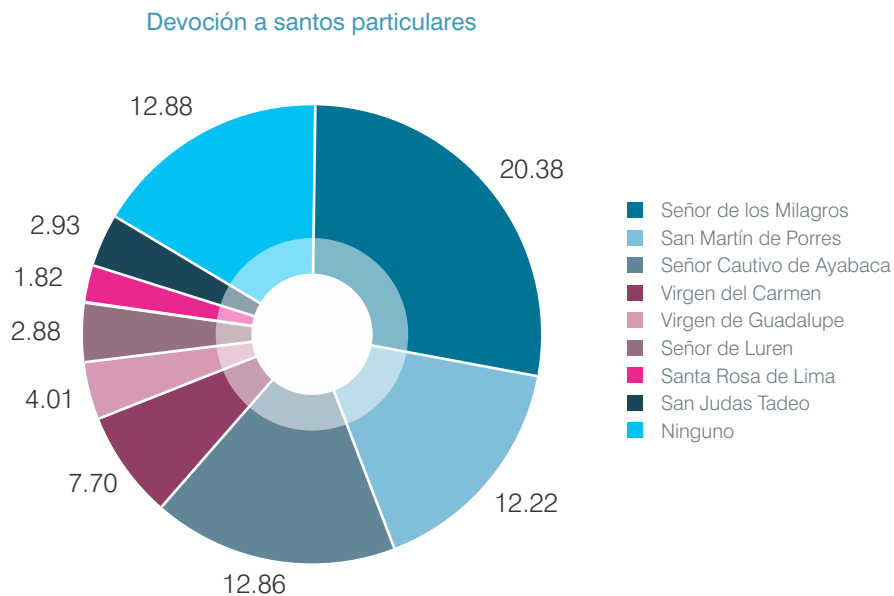
Como se puede observar en el gráfico 41 también, cada zona presenta devociones particulares de acuerdo a la ubicación de los principales santos o imágenes. Cabe resaltar que un 12.9% de los católicos no adora a ninguna imagen; dicho porcentaje es mayor en la Costa Norte (19.4%).

Tabla 89 Religión principal - Estudio Especializado sobre Población Afroperuana y CENSO 2007

Identidad	Total		Estudio Especializado de Población Afroperuana						Censo Nacional 2007							
	1	2	Lima	Lima no metropolitana	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (Ica)	Lima	Lima (lengua caste-llana)	Costa Norte	Costa Sur	Costa Sur (lengua caste-llana)	Costa Sur (Ica)			
Religión																
Catolicismo	85.82	86.15	83.89	92.20	86.94	86.95	87.52	86.90	87.48	81.33	83.05	83.33	85.81	85.37	86.44	87.36
Cristianismo/Iglesia evangélica	10.24	10.09	11.44	4.88	10.17	9.50	8.47	8.96	8.47	12.50	10.93	10.68	10.29	8.45	7.89	8.44
Otra	1.72	1.58	1.75	1.47	2.14	1.70	1.26	1.26	1.27	3.26	3.03	2.99	2.10	3.79	3.44	2.40
No profesa ninguna	2.23	2.17	2.90	3.02	1.46	0.75	2.82	2.75	2.78	2.92	2.98	3.00	1.79	2.39	2.23	1.80

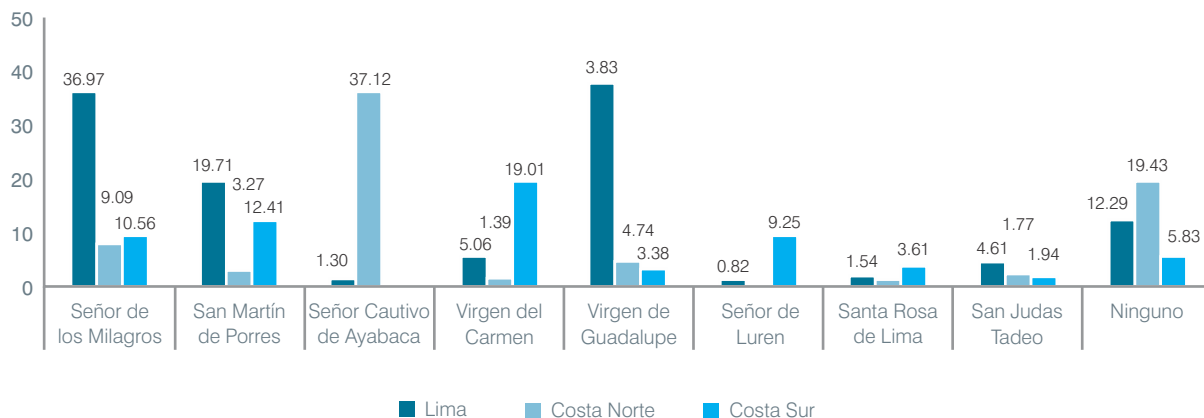
* La segunda columna corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Gráfico 41 Devoción a santos particulares (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

Devoción a santos particulares (Porcentaje)



Fuente: EEPA 2014

Finalmente, la tabla 90 revela que, de las personas afroperuanas que se declararon católicas, el 10.6% pertenece a una cofradía o hermandad religiosa, porcentaje similar en Lima y en la Costa Norte y Sur (10.8%, 11.7% y 9.1%, respectivamente).

Tabla 90 Pertenencia a una cofradía o hermandad religiosa

		Total	Región			Zona	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	237	95	75	67	208	29
	(%)	(10.29)	(11.38)	(11.70)	(8.09)	(9.97)	(12.24)
	(%) ₂	(10.56)	(10.83)	(11.69)	(9.09)	(10.01)	(12.24)
No	N	2067	740	566	761	1879	208
	(%)	(89.71)	(88.62)	(88.30)	(91.91)	(90.03)	(87.76)
	(%) ₂	(89.44)	(89.17)	(88.31)	(90.91)	(89.99)	(87.76)
Total	N	2304	835	641	828	2087	237
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.11. PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS AFROPERUANAS

En la tabla 91 vemos que la mayoría de las personas afroperuanas entrevistadas considera que, en los últimos cinco años, su situación se ha mantenido igual en aspectos como la salud (53.6%), la educación (58.2%), el empleo (56.2%), los ingresos (55.6%) y la vivienda (67.7%). Sin embargo, la población que considera que dichos aspectos han mejorado es más numerosa en comparación con quienes opinaron que habían empeorado. Esto resalta sobre todo en su situación respecto de la educación, en donde el 37.3% opina que esta ha mejorado. Sin embargo, un 17.9% de los entrevistados piensa que su situación de empleo ha empeorado, al igual que sus ingresos (19.0%). En lo que se refiere a la salud, el porcentaje de personas que cree que esta ha mejorado es 24.4%, mientras que los que opinan lo contrario llegan al 22.0%.

Tabla 91 Percepción sobre su salud, educación, empleo, ingresos y vivienda

		Ha empeorado	Sigue igual	Ha mejorado	Total
Salud	N	679	1633	789	3101
	(%)	(21.90)	(52.66)	(25.44)	(100.00)
	(%) ₂	(22.01)	(53.55)	(24.44)	(100.00)
Educación	N	142	1781	1178	3101
	(%)	(4.58)	(57.43)	(37.99)	(100.00)
	(%) ₂	(4.46)	(58.23)	(37.31)	(100.00)
Empleo	N	540	1730	831	3101
	(%)	(17.41)	(55.79)	(26.80)	(100.00)
	(%) ₂	(17.86)	(56.20)	(25.94)	(100.00)
Ingresos	N	567	1722	812	3101
	(%)	(18.28)	(55.53)	(26.19)	(100.00)
	(%) ₂	(19.02)	(55.56)	(25.42)	(100.00)
Vivienda	N	187	2086	828	3101
	(%)	(6.03)	(67.27)	(26.70)	(100.00)
	(%) ₂	(5.93)	(67.67)	(26.40)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

Por otro lado, como se observa en la tabla 92, el 92.4% de los entrevistados espera que sus hijos tengan una mejor situación que ellos. Este porcentaje es mayor en la Costa Norte (95.3%) y menor en la Costa Sur (87.1%), en donde el 12.4% de los entrevistados cree que sus hijos tendrán una situación similar a la suya.

Tabla 92 Percepción de la situación futura de los hijos

		Total	Región			Zona		Género	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	Mujer	Hombre
Mejor	N	1996	726	676	594	1786	210	1068	927
	(%)	(91.60)	(93.20)	(95.62)	(85.71)	(91.17)	(95.45)	(91.28)	(91.96)
	(%) ₂	(92.41)	(93.38)	(95.28)	(87.08)	(91.43)	(95.45)	(91.92)	(92.96)
Igual	N	170	48	27	95	162	8	93	77
	(%)	(7.80)	(6.16)	(3.82)	(13.71)	(8.27)	(3.64)	(7.95)	(7.64)
	(%) ₂	(6.91)	(5.96)	(3.89)	(12.42)	(7.97)	(3.64)	(7.11)	(6.69)
Peor	N	13	5	4	4	11	2	9	4
	(%)	(0.60)	(0.64)	(0.57)	(0.58)	(0.56)	(0.91)	(0.77)	(0.40)
	(%) ₂	(0.68)	(0.66)	(0.83)	(0.50)	(0.60)	(0.91)	(0.97)	(0.35)
Total	N	2179	779	707	693	1959	220	1170	1008
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

Entre las percepciones sobre los principales obstáculos para que puedan progresar (tabla 93) se encuentran los bajos ingresos o pobreza (35.8%), la falta de trabajo y las condiciones laborales difíciles (29.2%) y, en menor porcentaje, las dificultades para acceder a la educación (10.0%). Por su parte, el 11.8% de los entrevistados negó la existencia de obstáculos para el progreso, porcentaje mayor en la Costa Norte (12.7%) y Lima (12.7%), y solo un poco menor en la Costa Sur (9.4%).

Tabla 93 Principales obstáculos para el progreso

		Total	Región			Zona		Género	
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural	Mujer	Hombre
Bajos ingresos, pobreza	N	949	351	283	315	842	107	521	428
	(%)	(35.25)	(35.78)	(33.81)	(36.04)	(35.04)	(37.02)	(35.49)	(35.00)
	(%) ₂	(35.74)	(35.12)	(33.89)	(39.02)	(35.30)	(37.02)	(36.18)	(35.24)
Falta de trabajos, malos empleos	N	794	243	292	259	697	97	435	359
	(%)	(29.49)	(24.77)	(34.89)	(29.63)	(29.01)	(33.56)	(29.63)	(29.35)
	(%) ₂	(29.21)	(24.15)	(36.47)	(27.69)	(27.71)	(33.56)	(28.51)	(30.02)
Ninguno	N	312	117	107	88	276	36	166	146
	(%)	(11.59)	(11.93)	(12.78)	(10.07)	(11.49)	(12.46)	(11.31)	(11.94)
	(%) ₂	(11.82)	(12.70)	(12.70)	(9.39)	(11.60)	(12.46)	(12.26)	(11.32)
Dificultad para acceder a más educación	N	258	91	93	74	225	33	140	118
	(%)	(9.58)	(9.28)	(11.11)	(8.47)	(9.36)	(11.42)	(9.54)	(9.65)
	(%) ₂	(9.96)	(9.28)	(10.69)	(9.00)	(9.45)	(11.42)	(9.43)	(10.55)
Total de entrevistados	N	2692	981	837	874	2403	289	1468	1223

*(%₂) corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales
Fuente: EEPA 2014

6.2.12. PERCEPCIÓN SOBRE EL ÉXITO DE LAS PERSONAS AFROPERUANAS

En la tabla 94 se ve que, del total de entrevistados, el 28.8% afirmó conocer a alguna persona afroperuana destacada o exitosa de su barrio, pueblo o localidad. Este porcentaje es mayor en Lima, en donde el 32.2% de la población afirmó conocer a alguna persona que cumple estas características.

Tabla 94 Conoce a algún(a) afroperuano(a) exitoso(a) en el barrio, pueblo o localidad

		Total	Región		Zona		
			Lima	Costa Norte	Costa Sur	Urbano	Rural
Sí	N	913	378	216	319	834	79
	(%)	(29.44)	(33.25)	(23.10)	(31.00)	(30.12)	(23.80)
	(%) ₂	(28.75)	(32.15)	(23.46)	(30.05)	(30.45)	(23.80)
No	N	2188	759	719	710	1935	253
	(%)	(70.56)	(66.75)	(76.90)	(69.00)	(69.88)	(76.20)
	(%) ₂	(71.25)	(67.85)	(76.54)	(69.95)	(69.55)	(76.20)
Total	N	3101	1137	935	1029	2769	332
	(%)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

6.2.13. PERCEPCIÓN SOBRE LAS CAUSAS DE LA POBREZA

Para terminar, en la tabla 95 se observa que, entre las principales causas de pobreza identificadas por la población afroperuana, la falta de oportunidades educativas es la causa más mencionada (87.8%) junto con la falta de trabajo y buenos empleos (88.8%), seguido por la falta de 'vara' (77.2%), la falta de unión y organización (73.5%), y el escaso talento y habilidad (70.8%), entre otros. La referencia importante a "escaso talento y habilidad" requeriría de mayor profundización en el análisis a fin de poder identificar qué factores estarían contenidos en esta afirmación.

Tabla 95 Principales causas de pobreza en afroperuanos

		No importante	Indiferente	Importante	Total
Pocas oportunidades de educación	N	293	76	2688	3057
	(%)	(9.58)	(2.49)	(87.93)	(100.00)
	(%) ₂	(9.62)	(2.58)	(87.80)	(100.00)
Falta de unión y organización	N	477	324	2242	3043
	(%)	(15.68)	(10.65)	(73.68)	(100.00)
	(%) ₂	(15.61)	(10.93)	(73.46)	(100.00)
Escaso talento y poca habilidad personal	N	537	358	2144	3039
	(%)	(17.67)	(11.78)	(70.55)	(100.00)
	(%) ₂	(17.21)	(12.01)	(70.78)	(100.00)
Haber nacido en familia pobre	N	1287	323	1436	3046
	(%)	(42.25)	(10.60)	(47.14)	(100.00)
	(%) ₂	(42.17)	(10.44)	(47.39)	(100.00)
Racismo y discriminación	N	916	394	1734	3044
	(%)	(30.09)	(12.94)	(56.96)	(100.00)
	(%) ₂	(29.32)	(12.98)	(57.69)	(100.00)
Falta de 'vara', no tener personas conocidas	N	456	261	2336	3053
	(%)	(14.94)	(8.55)	(76.51)	(100.00)
	(%) ₂	(14.59)	(8.18)	(77.22)	(100.00)
Falta de esfuerzo individual	N	483	320	2244	3047
	(%)	(15.85)	(10.50)	(73.65)	(100.00)
	(%) ₂	(14.57)	(10.53)	(74.90)	(100.00)
Falta de trabajo y buenos empleos	N	234	141	2676	3051
	(%)	(7.67)	(4.62)	(87.71)	(100.00)
	(%) ₂	(6.75)	(4.50)	(88.75)	(100.00)

*(%)₂ corresponde a los porcentajes incluyendo pesos muestrales

Fuente: EEPA 2014

CONCLUSIONES

Si bien en algunos aspectos las condiciones de vida de las y los afroperuanos en los últimos diez años han mejorado, medidas agregadas como el Índice Socioeconómico revelan que, en promedio, habría ocurrido una reducción de su nivel de vida en los últimos 10 años. El hacinamiento y las condiciones de vivienda resultan las dimensiones en las que la población afroperuana tiene una situación más desfavorable respecto del conjunto de la población peruana. Al interior de la población afroperuana hay diferencias importantes: Lima metropolitana en promedio se encuentra en una situación más favorable que la Costa Sur y Costa Norte.

Es importante considerar la repercusión del terremoto de agosto 2007: dicho evento estaría estrechamente vinculado a los bajos porcentajes que muestran los afroperuanos de la Costa Sur en cuanto a la calidad de las viviendas. Es interesante anotar que la Costa Sur también presenta los niveles más altos de capital social, lo que podría sugerir que el terremoto ayudó a que la población de la Costa Sur se una para hacer frente a la emergencia.

En cuanto al empleo, la población afroperuana que participa de la PEA ha disminuido respecto del 2004 y la proporción de afroperuanos en la PEA es bastante mayor a la de afroperuanas. En general las condiciones laborales que enfrenta la población afroperuana serían más difíciles que en el conjunto de la población, a pesar de su ubicación en contextos menos alejados de las ciudades. Se observa también que la mayor dificultad para buscar empleo son los quehaceres del hogar para las mujeres afroperuanas. Si bien el porcentaje de afroperuanos que tiene empleos no calificados ha disminuido, este sigue siendo 10 puntos porcentuales mayor al nivel nacional.

Respecto a la educación, sobresalen las diferencias entre las y los afroperuanos de Lima y los de la Costa Norte y Costa Sur en cuanto a los años de educación de la población (más favorables en Lima), pero en los últimos diez años la población afroperuana de la Costa Norte y Sur mejoró más. No existen diferencias marcadas con la población en cuanto a la asistencia de niñas, niños y jóvenes a la escuela. Por último, el acceso a la educación superior universitaria y técnica se va ampliando cada vez más en la población afroperuana, aunque este sigue siendo menor en comparación a los datos nacionales. El estudio también reveló que la brecha entre la expectativa que tienen los padres de que sus hijos alcancen el nivel superior universitario, y el porcentaje real de afroperuanos que lo alcanzan, es enorme.

En el campo de la salud, al igual que en otros estudios (por ejemplo Benavides, Sarmiento, Valdivia y Moreno, 2013) se encontró que existen enfermedades específicas de la población afroperuana, tales como la hipertensión arterial, los problemas de colesterol, la diabetes y los problemas cardíacos. Todas ellas tienen mayor incidencia en Lima, en zonas urbanas y en las mujeres. En cuanto a la recurrencia de enfermedades crónicas, estas llegan a afectar a casi la mitad de la población afroperuana. La cobertura de seguros ha sufrido un aumento notable desde el 2004 en dicha población (los niveles más altos se presentan en la Costa Norte). Finalmente, las prácticas tradicionales de salud son una alternativa importante a la medicina occidental en la población afroperuana; métodos como usar hierbas, pasar el huevo o el rezo tienen un uso bastante difundido en todas las regiones, y la asistencia de parteras para el nacimiento de los hijos es también una costumbre presente, por más que no sea de uso masivo.

En torno a la discriminación, las zonas urbanas y Lima parecen ser donde más se discrimina a la población afroperuana, principalmente por motivos raciales (más que económicos o de clase). El espacio donde la discriminación es más común es la calle, el transporte público, o la combi, seguido de cerca por la postulación a empleos, los centros de estudio y los espacios familiares y de amigos. Lima y las zonas urbanas, de nuevo, albergan los espacios donde más se discrimina, con una diferencia considerable respecto de las otras regiones y zonas. Sobre los niveles de violencia física y psicológica sufridos por las mujeres afroperuanas, estos afectan aproximadamente a la cuarta parte de ese grupo, aunque son inferiores a lo hallado a nivel nacional.

En cuanto a la cultura e identidad afroperuana, las y los afroperuanos se autoidentifican en su gran mayoría como 'negros, morenos, zambos o afroperuanos' de acuerdo a sus costumbres y antepasados. Si separamos esta categoría en dos, hay una mayor autoidentificación como 'negro, zambo o moreno' en comparación con el término 'afrodescendiente' y 'afroperuano' (resalta la diferencia entre la Costa Sur y las demás regiones: esta región presenta los porcentajes más altos de autoidentificación como 'negro, zambo o moreno'). Si abordamos la autoidentificación desde las características físicas, el fenotipo o la 'raza', la mitad de los afrodescendientes entrevistados se identifican como 'morenos' (sobre todo en la Costa Norte), en menor medida como 'negros' (de nuevo, especialmente en la Costa Norte). Además, el orgullo de considerarse 'negro, moreno o zambo' es prácticamente unánime en todas las regiones y zonas. Esto parece indicar que sigue vigente lo que estudios anteriores señalaron acerca de la 'racialización' de la identidad afroperuana (Benavides, Torero y Valdivia, 2006; Benavides y Valdivia, 2005; Valdivia, 2013; Valdivia, 2014). Esto puede tener que ver con que fue mayor la cantidad de entrevistados que niegan tener antepasados africanos respecto de quienes lo afirman. Se observa, entonces, cierta ruptura entre la identificación 'racial' y una identificación 'histórico-cultural'. Son, sin embargo, muchas las razones que podrían explicar esa falta de identificación, entre ellas el hecho de no querer recordar una experiencia traumática.

Por otra parte, únicamente el 10% de afroperuanas y afroperuanos entrevistados afirmó dominar un instrumento musical o el canto; y solo el 16% afirmó dominar ritmos afroperuanos. En lo que a religiosidad respecta, la gran mayoría de afroperuanos y afroperuanas son católicos, mostrando inclusive que lo son en mayor proporción que en la población nacional. Finalmente, la mayoría de personas afroperuanas sostuvo que, en cuanto a salud, educación, ingresos y vivienda, su situación sigue siendo la misma a la de cinco años atrás, y señalan que los principales obstáculos para poder progresar son económicos (ingreso, pobreza, desempleo, condiciones laborales). La falta de oportunidades educativas es la principal causa de pobreza mencionada, seguido por la falta de trabajo y buenos empleos. Mientras tanto, más del 90% de afroperuanas y afroperuanos entrevistados espera que la situación de sus hijos sea mejor a la de ellos mismos.

Como se ha podido observar, son muchos los temas que este trabajo ha considerado. Se esperaría que la información ayude a mejorar las intervenciones tanto del Estado como de la sociedad civil, al mismo tiempo que se debe seguir profundizando a través de estudios más detallados sobre la situación económica, política, social y cultural de la población afroperuana.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, C. (2000). La población de origen africano en el Perú: de la esclavitud a la libertad. En *Lo Africano en la Cultura Criolla*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Álvarez Gamboa, G. (2012). Oru Lundu responde (...) una perspectiva situada del imaginario afrodescendiente. *UNIVERSUM* N°27, Vol. 2, 13-30. Talca: Universidad de Talca.
- Benavides, M., Ponce, C. y Mena, M. (2011). Estado de la niñez en el Perú 2011. Lima: UNICEF - INEI.
- Benavides, M., Risso Brandon, F. y Etesse, M. (2011). *Violencia infantil, enfermedades y desnutrición en la niñez afroperuana*. Grupo de Análisis para el Desarrollo - Fundación Bernard van Leer.
- Benavides, M., Sarmiento, P., Valdivia, N. y Moreno, M. (2013). *¡Aquí estamos! Niñas, niños y adolescentes afroperuanos!* Lima: CEDET - Plan Internacional - UNICEF.
- Benavides, M., Torero, M. y Valdivia, N. (2006). *Pobreza, discriminación e identidad: el caso de la población afrodescendiente en el Perú*. Washington DC: Banco Mundial - GRADE.
- Benavides, M. y Valdivia, N. (2005). *Discriminación racial e identidad étnica de la población afrodescendiente en el Perú*. Manuscrito no publicado. Lima: GRADE.
- Callirgos, J. (1995). La discriminación en la socialización escolar. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Carrillo, M., Carrillo, G. y Reynoso C. (2011). *Diagnóstico sobre la problemática de género y la situación de las mujeres afrodescendientes en el Perú*. Lima: MIMP.
- Castro, J., Yamada, G. y Asmat, R. (2011). Diferencias étnicas y de sexo en el progreso educativo en el Perú: ¿para quién y cuándo son los riesgos mayores? En *Discriminación en el Perú: exploraciones en el Estado, la empresa y el mercado laboral*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- CEDEMUNEP (2011). *Más allá del perdón histórico: informe sobre la situación de los derechos humanos del pueblo afroperuano*. Lima: Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana - Global Rights Partners for Justice.
- CEDET (2005). *El Estado y el pueblo afroperuano*. Lima: CEDET
- CEDET (2008). *La población afroperuana y los derechos humanos*. Lima: CEDET.
- Comité para la eliminación de la discriminación racial (CERD) (2010). Importancia de la información desagregada en el combate al racismo y la discriminación racial estructurales: la población afrodescendiente. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Corilla, M. (2002). Cofradías en la ciudad de Lima, siglos XVI y XVII: racismo y conflictos étnicos. En *Etnicidad y discriminación racial en la Historia del Perú*, Tomo I. Washington D. C.; Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú - Banco Mundial - Instituto Riva Agüero.
- Cruces, G., Gasparini, L., y Carbajal, F. (2014). *Situación socioeconómica de la población afrocolombiana en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Panamá: PNUD.
- Cruces, G., Gasparini, L., y Carbajal, F. (2010). *Situación socioeconómica de la población afroecuatoriana en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Delgado Aparicio, L. (2000). La africanía en América. En *Lo Africano en la Cultura Criolla*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Defensoría del Pueblo (2011). *Los afrodescendientes en el Perú: una aproximación a su realidad y al ejercicio de sus derechos*. Lima: Defensoría del Pueblo.
- Díaz, R. y Madalengoitia, O. (2012). Análisis de la situación socioeconómica de la población afroperuana y de la población afrocostarricense y su comparación con la situación de las poblaciones afrocolombiana y afroecuatoriana. *Publicación del Proyecto Regional Población afrodescendiente de América Latina*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Feldman, H. (2006). *Black rhythms of Peru: reviving African musical heritage in the Black Pacific*. Connecticut: Wesleyan University Press.
- Figuroa, A., Altamirano, T. y Sulmont, D. (1996). *Exclusión social y desigualdad en el Perú*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo - Instituto Internacional de Estudios Laborales.
- Ghimire, M., Vardhan, Y. y Kumar, M. (2010). Community-based interventions for diarrhoeal diseases and acute respiratory infections in Nepal. *Bulletin of the World Health Organization*, Vol. 88, 216-221.
- Guevara, W. (2008). *Situación de salud y estado de la medicina tradicional en la población afrodescendiente de Chíncha a un año del sismo*. Disponible en <http://bvs.per.paho.org/SCT/SCT2009-006/SCT2009-006.pdf>
- Güity A. (2012). *Análisis de la evolución de los indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas y afros de Honduras, 2001-2010*. Tesis (Maestría), Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, UVADOC.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2000) Metodología para el Cálculo de los Niveles de Empleo. Lima: INEI. Documento electrónico.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2006). *Encuesta Nacional Continua*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2004). *Encuesta Nacional de Hogares*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2010). *Encuesta Nacional de Hogares*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013). *Encuesta Nacional de Hogares*. Lima: INEI.
- Kogan, L. (2014). Representaciones sobre afro-descendientes desde la perspectiva de reclutadores de profesionales en el mercado laboral limeño. Disponible en <http://www.iadb.org/es/temas/genero-pueblos-indigenas-y-afrodescendientes/semana-de-la-diversidad,9843.html> Consultado el 06/10/14
- Kogan, L., Fuchs, R. y Lay, P. (2013). *No, pero sí*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Kogan, L., Fuchs, R. y Lay, P. (2011). *Sistemas abiertos y/o encubiertos de discriminación en el entorno laboral de pequeñas, medianas y grandes empresas en Lima Metropolitana*. Lima: Universidad del Pacífico.
- La Cruz, J. (2012). La autopercepción étnica bajo la lupa: subjetividades de personas de origen quechua, aymara y amazónico en torno a las categorías étnico/raciales de las encuestas sociales. Manuscrito no publicado. Lima: GRADE.
- León, J. y Sugimaru, C. (2013). *Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.

- Lloréns, J. A. (1983). *Música popular en Lima: criollos y andinos*. Lima: IEP.
- López, A. y Delgado, D. (2013). *Situación socioeconómica de la población afrodescendiente de Costa Rica según datos del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011*. Panamá: PNUD.
- Luciano, J. C. (2012). *Los afroperuanos: racismo, discriminación e identidad*. Lima: Centro de Desarrollo Étnico.
- Martínez, N. (2010). México. La historia como discurso de identidad. La dominación y el 'arte de la resistencia' entre los Garífunas de Guatemala: Discurso histórico Garífuna. *Revista de los pueblos y frontera digital*, Vol. 5, N° 8, pp. 63-65. Disponible en: http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a09n8/art_03.html
- Miranda, K., Zorrilla, J. y Arellano, J. (2013). *Autopercepciones de la población afroperuana: identidad y desarrollo*. Panamá: PNUD
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2008). *Efectos del sismo del 15 de agosto de 2007 sobre el empleo. Resultados de las Encuestas de Disponibilidad y Requerimientos de Empleo en las provincias de Ica, Chincha y Pisco*. Lima: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.
- Mori, N. (2005). Discurso histórico, pensamiento afroperuano e ¿ideología afroperuana? En CEDET, *Identidad, historia y política: materiales para la formación del liderazgo afroperuano* (pp. 51-59). Lima: Escuela de Líderes "José Carlos Luciano" - Centro de Desarrollo Étnico - Terre des Hommes.
- Muñoz, R. (2010). Representaciones sociales de las mujeres afroperuanas: prejuicios y estereotipos. Lima: PUCP, Facultad de Ciencias Sociales.
- Panfichi, A. (2000). Africanía, barrios populares y cultura criolla a inicios del siglo XX. En *Lo Africano en la Cultura Criolla*. Perú: Fondo Editorial del Congreso de la República.
- PNUD (2010). *Derechos de la población afrodescendiente de América Latina: desafíos para su implementación*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Portocarrero, G. (1992). Discriminación social y racismo en el Perú de hoy. En N. Manrique et al. (eds.), *500 años después, ¿el fin de la historia?* Lima: Escuela para el Desarrollo.
- Pariguana, M. (2011). *Trabajo adolescente y deserción escolar en el Perú*. Lima: CIES - GRADE.
- Rangel, M. (2006). *Propuestas para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina*, Vol. 59. Santiago: CEPAL.
- Reynoso, C., Oré, G. y Carrillo, M. (2010). *Políticas públicas y afrodescendientes en el Perú*. Lima: LUNDU.
- Rocca, L. (2010). *Herencia de esclavos en el norte del Perú: cantares, danzas y música*. Lima: Centro de Desarrollo Étnico.
- Rodríguez Pastor, H. (2008). *Negritud. Afroperuanos: resistencia y existencia*. Lima: Centro de Desarrollo Étnico.
- Rohner, F. (2013). La otra historia de la música en el Perú. Cuatro estudios recientes sobre música popular de la costa central peruana. *Histórica*, 37(1), 137-146. Lima: PUCP.
- Sánchez, S. (2002). Un Cristo moreno "conquista" Lima: los arquitectos de la fama pública del Señor de los Milagros (1651- 1771). En *Etnicidad y discriminación racial en la historia del Perú*. Tomo I. Washington D.C.; Lima: Banco Mundial - PUCP - Instituto Riva Agüero.

- Sulmont, D. (2005). *Encuesta nacional sobre exclusión y discriminación social. Informe Final de Análisis de Resultados*. Lima: Demus.
- Torero, M., Saavedra, J., Escobal, J. y Ñopo, H. (2002). *The economics of social exclusion in Peru. An invisible wall?* Lima: GRADE.
- Valdivia, N. (2013). *Las organizaciones de la población afrodescendiente en el Perú*. Lima: GRADE.
- Valdivia, N. (2014). "Negro soy, color bonito": el papel de la "raza" en la identidad de los afrodescendientes en el Perú. *Debates en Sociología* N° 29, 73-128. Lima: Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas, Pontificia Universidad Católica del Perú.

